P. FRANGANILLO BALBOA S. J.

LAS AVES DE CUBA



CULTURAL, S. A. - HABANA


LEGADO
UJAT







LAS AVES DE CUBA



PELEGRIN FRANGANILLO BALBOA S. J.



LAS AVES DE CUBA

CON 240 ILUSTRACIONES

1941
CULTURAL, S. A.
HABANA







PRINTED BY "CULTURAL", S. A. - LA HABANA, CUBA



INDICE GENERAL





Prólogo

La Ornitología cubana, o Tratado de las Aves de Cuba, es una de las ramas de la Zoología mejor estudiadas en esta Isla.

Prescindiendo de los autores: Fernández de Oviedo, Temminck, Vigors, Pablo Guillermo de Wurtemberg y Hartlaub, la Sagra fué quien levantó la primera columna de las cuatro, sobre que se basa el edificio de la Ornitología cubana.

De su obra regia: "Historia física, política y natural de Cuba", publicada en París a expensas del gobierno español en 10 tomos en folio, y acompañada de láminas muy correctas, el tomo 3 está consagrado casi exclusivamente a las aves.

Este magnífico trabajo, en el que aparecen 129 especies con 32 láminas iluminadas e insuperables, se le encargó la Sagra al naturalista francés, Alcides d'Orbigny, dándole al mismo tiempo todos sus apuntes y todo su material científico, referentes a las aves de Cuba.

Las otras tres columnas sobre que descansa el edificio científico de la ornitología de Cuba son: Andrés Poey, Juan Lembeye y el Dr. Gundlach.

El Dr. Gundlach va a la cabeza de todos. Porque, si bien es verdad que a sus publicaciones precedieron las de Poey y las de Lembeye, hay que tener en cuenta que de él, como de un buen amigo, recibieron estos dos

últimos, sabias advertencias y material ornitológico en abundancia.

En 1848 publicó Andrés Poey un "Catálogo metódico de las Aves de la Isla de Cuba", que contiene 208 especies.

Juan Lembeye, natural de Galicia, imprimió un "Catálogo de las Aves observadas en la Isla de Cuba hasta Octubre de 1850". En él se habla de 222 especies, repartidas en 99 géneros y 36 familias.

Por fin aparece Gundlach.

Lo que Poey es respecto a los peces, eso es Gundlach por lo que se refiere a las aves.

Omitiré sus primeros catálogos y artículos acerca de las Aves cubanas, para recordar sólo sus dos magníficas obras sobre esta materia.

En 1876 presentó al público su "Contribución a la Ornitología cubana", obra admirable, saludada con júbilo por todos los naturalistas.

Pasaron muchos lustros, y después presentó, en 1893, su obra magistral: "Ornitología Cubana", en la cual refundió todo lo que había escrito sobre las aves cubanas, describió otras muchas especies nuevas y añadió más observaciones y datos acerca de especies anteriormente publicadas.

El único lunar que encontramos en la Ornitología cubana de Gundlach, es que el autor presupone conocidos los caracteres de las familias y apenas dice una palabra acerca de la parte anatómica de las especies. En cambio hay en esta obra un deslumbrante despliegue de indicaciones sobre el colorido de las aves, sobre sus plumas, emigraciones, nidificación; sobre sus utilidades y perjuicios.

Gloria a este insigne naturalista, más de campo que de gabinete.

Comiendo parcamente, se pasaba semanas enteras trepando por colinas y montañas, arrastrándose por los bosques, durmiendo junto a un árbol, a fin de observar las costumbres de las aves y de cazar las que no tenía en sus valiosas colecciones. Cincuenta y tres años pasó Gundlach en tan ardua tarea.

Como fruto de tan penosos trabajos, legó a Cuba dos monumentos científicos de primer orden: la Ornitología Cubana, y la Colección de Aves de Cuba, que puede verse en el Instituto de segunda enseñanza de la Habana.

En 1931 se publicó en Washington, por los autores Alexander Wetmore y Bradshan H. Swales, un libro que se titula "The Birds of Haiti and Dominican Republic". En él se describen muchísimas especies ornitológicas, ya idénticas, ya muy semejantes a las de Cuba. Muy útil es el de J. Bond: "Birds of the West Indies", 1936.

Así la obra de J. J. Audubon, como "The Book of Birds of America", publicado en 1939, exhiben bastantes figuras de Aves cubanas. Pero adonde hay que acudir para estudiar y fotografiar las Aves de Cuba, casi exclusivamente, es al museo del Instituto de segunda enseñaza de la Habana, y al del Colegio de Dolores de Santiago de Cuba.

Este último museo, en el que saqué unas 160 fotografías, ofrece en el dintel de la puerta de entrada una placa de mármol, que dice así: "Colección de Aves de Cuba, preparada por D. Luis Brooks y Despaigne, y donada por su esposa, la señora Carmen Galo y de las Cuevas, y por sus hijos Carmen, Luis, Charles, Thomas y Alfredo, al Colegio de Dolores de la Compañía de Jesús. Santiago de Cuba, mayo de 1913".

He aquí las fuentes principales, donde hemos bebido, para componer el presente Manual de las Aves

de Cuba, *el cual no tiene otro objeto que el de facilitar a toda suerte de estudiantes la clasificación y conocimiento de las Aves cubanas.*

Por fin damos las más expresivas gracias a los jóvenes, Antonio Fojo y Eugenio Sardiña, y al Dr. Mario Sánchez Roig, que me han proporcionado unas cuantas figuras de Aves de la isla de Cuba, y al Dr. Felipe Mencía que me ha abierto las puertas del museo de Gundlach.

La Habana, mayo, 1941.



PARTE PRIMERA

ANATOMIA DE LAS AVES

1. Definición del ave.—El ave es un vertebrado con pico, plumas y alas. El más general de estos tres carecteres es el pico.

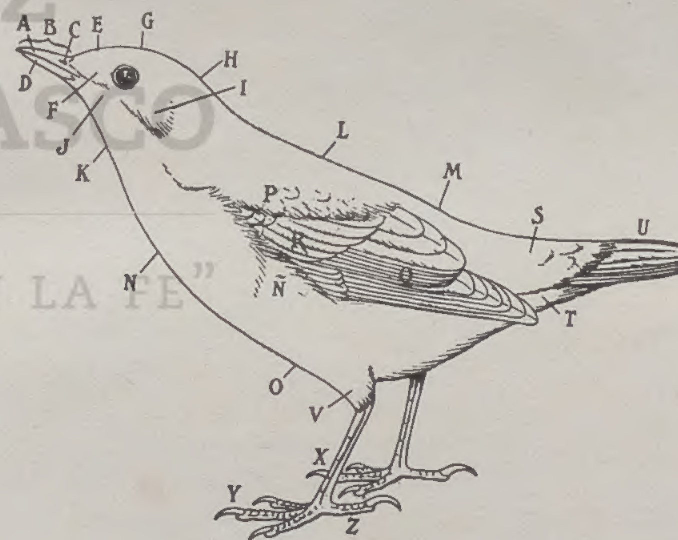


FIG. 1

Nomenclatura del exterior de un ave. (A. Cabrera.)

2. Exterior de un ave.—El pico se compone de mandíbula superior (Fig. 1, A) y mandíbula inferior (D). La arista media longitudinal de la mandíbula superior lleva el nombre de *culmen* (B). La letra (C) indica la nariz.

En la cabeza se descubren las siguientes regiones: frente (E), coronilla (G), nuca (F), mejillas (J), coberteras auriculares (I).

He aquí las partes del cuerpo que hay que conocer: garganta (K), pechuga (N), vientre (O), dorso (L), rabadilla (M), coberteras superiores caudales (S), timoneras (U), coberteras inferiores caudales (T), escapulario (P), flanco (Ñ), coberteras o cobijas alares (R), remeras (Q).

De las patas recordemos las siguientes regiones: pierna (V), tarso (X), dedos anteriores (Y), dedo posterior (Z).



FIG. 2
Ala de ave. (A. Cabrera.)

3. Ala de ave.—Las plumas largas del ala de un ave reciben el nombre de remeras, llamándose remeras primarias las mayores (Fig. 2, A), y remeras secundarias las otras (B). Sobre las remeras se divisan las coberteras primarias (C), las coberteras secundarias (D) y las pequeñas coberteras (E). Por fin la letra (F) señala el ala bastarda.

4. Partes de una pluma.—La pluma de un ave está formada por una varilla central o raquis (Figura 3, B), con sus series de barbas; y la base del raquis,

que carece de plumas, es hueca y transparente, y se llama cálamo (A). De éste sale a veces una ramificación, como una segunda pluma más pequeña, que se denomina hiporraquis (D).

Cada una de las barbas de una pluma está compuesta de un tallo central con flecos laterales, llamados bárbulas; y aun las bárbulas ostentan pequeñísimas barbitas o *barbicelos*.

5. Aparato digestivo.—Comienza en la boca y termina en la cloaca (Fig. 4.) Consta de boca, esófago, (oe), buche (k), ventrículo subcenturiado (Dm), molleja (Km), intestino medio (D), y recto con sus dos largos ciegos (C), y la cloaca (Kl). La letra (H) nos indica el hígado; y la (P) el páncreas, que son dos importantes glándulas anejas del tubo digestivo.

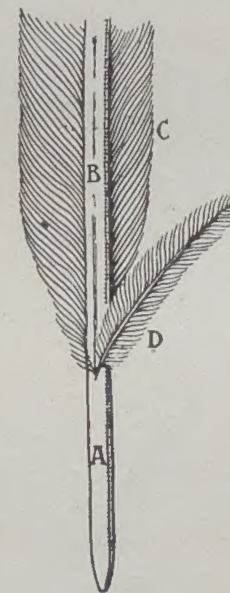


FIG. 3
Una pluma. (Zoología del Instituto Gallach.)

La *boca* está limitada arriba y abajo por el pico córneo, órgano de prehensión del alimento, instrumento de trabajo en la fabricación del nido y arma de ataque y de defensa. La forma y consistencia del pico varía según que esté destinado a desgarrar una presa, como el de los gavilanes; o a desmenuzar insectos, como el de los pitirres; o a triturar semillas, como el de los tomeguines; o a arrancar la corteza de los árboles, como el de los carpinteros; o a coger y albergar peces, como el del alcatraz.

El *buche,* dilatación del esófago, almacena los alimentos y los macera con su secreción glandular. El buche de las palomas segrega una substancia lactes-

cente, cremosa, que sirve de alimento a los pichones y facilita la regurgitación de la comida, que los padres vierten en la boca de sus pequeñuelos.

El ventrículo subsenturiado se llama también estómago glanduloso y con sus glándulas realiza verdaderos actos químicos de la digestión.

Viene en seguida un segundo estómago: la molleja, órgano muy musculoso y revestido interiormente de una membrana córnea, que lo asegura contra la acción de los objetos duros y cortantes. La pujanza de la molleja parece fabulosa: como que el pato y la gallina pulverizan en ella bolitas de vidrio, un gallo digiere en menos de 24 horas, 18 avellanas; un guanajo destroza una bola de plomo erizada con puntas de aguja.

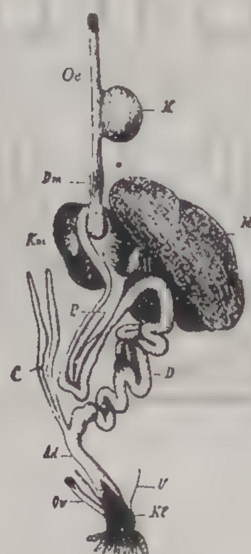


FIG. 4

Aparato digestivo. (J. Vilaró.)

Lo más notable del intestino es la *cloaca*. Aquí vienen a desembocar, además de las heces fecales, la secreción urinaria y los huevos.

6. Aparato circulatorio. — Cuatro cavidades se descubren en el corazón de un ave: una aurícula izquierda (Fig. 5, 1. au), una aurícula derecha (r. au), un ventrículo izquierdo (1. vn) y un ventrículo derecho (r. vn). Del ventrículo izquierdo sale la arteria aorta, que presenta un solo cayado, dirigido hacia la derecha (a. ao). De la base de la aorta arrancan dos troncos braquiocefálicos arteriales.

Fijémenos en el tronco braquiocefálico izquierdo y veremos que origina la arteria carótida (c. c.), que lleva sangre a la cara; la subclavia (br. a), que riega el brazo; y la pectoral (pc).

La aorta descendente produce, entre otras, las siguientes arterias: la celíaca (cae. a), la mesentérica anterior (a. m. a), las renales (ra. 1, 2, 3), la ciática (sc. a) y la caudal (a).

Del ventrículo derecho salen dos arterias pulmonares: la izquierda (l. p. a.) y la derecha (r. p. a).

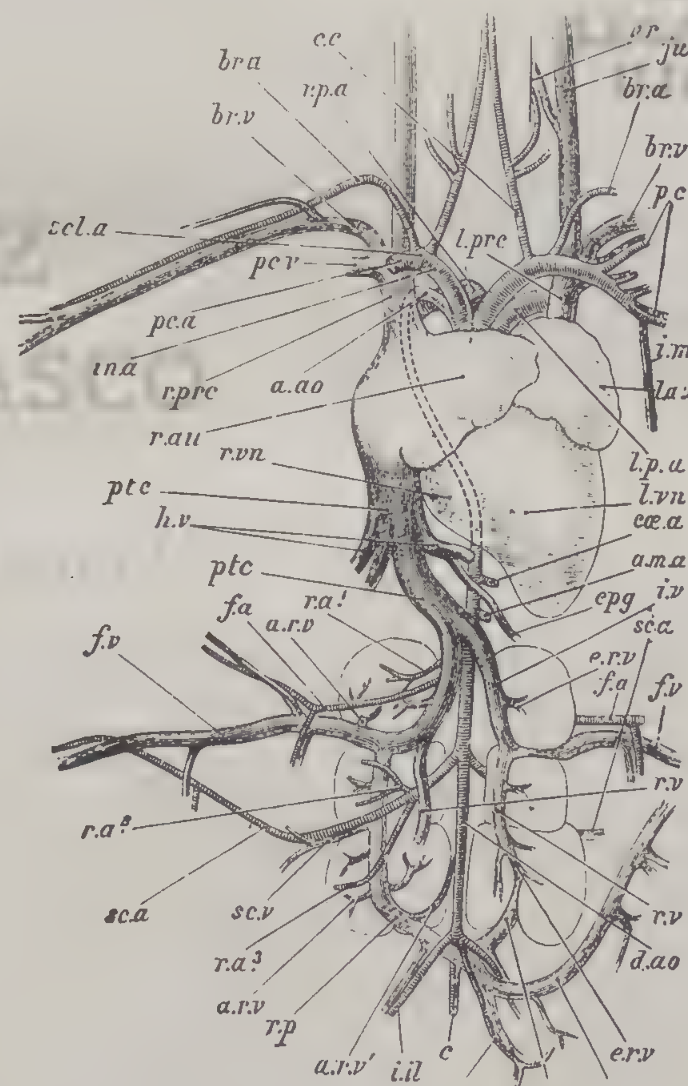


FIG. 5

Aparato circulatorio. (Parker and Haswell, Zoology.)

Respecto del sistema venoso diremos que hay dos venas cavas superiores, derecha (r. prc) e izquierda (1. prc); y una cava inferior (ptc).

La circulación es doble y completa, como la de los mamíferos; y la temperatura de la sangre, que es roja, oscila entre 38 y 42 grados.

7. Aparato respiratorio.—La tráquea ofrece dos laringes: una en el sitio ordinario en que la tienen los mamíferos, otra en la bifurcación de los bronquios, la cual se llama *siringe* y está muy desarrollada en las aves cantoras.

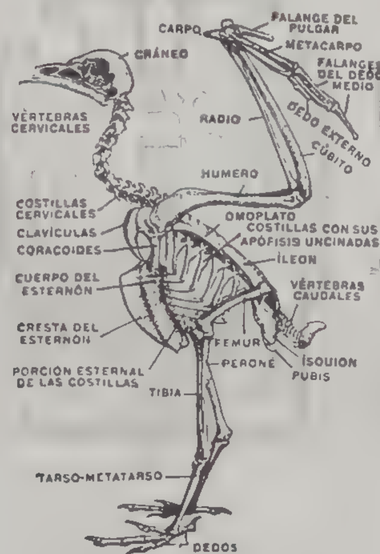


FIG. 6

Sistema óseo. (Claus).

Los dos pulmones se hallan en comunicación con unos cuantos pares de sacos aéreos; los cuales, además de facilitar la respiración, dan ligereza a todo el cuerpo, que es lo que se pretende.

8. Sistema óseo. — Los huesos de las aves son muy ligeros, estando muchos de ellos huecos y en comunicación con los sacos de aire de los pulmones. El *cráneo* es una caja ósea liviana constituída por la soldadura de muchos huesos. El occipital tiene un solo cóndilo, con el que se articula con el atlas. La mandíbula inferior se articula con el temporal por medio del hueso cuadrado, y contribuye con la mandíbula superior a formar el pico (Fig. 6).

Las *vértebras cervicales* nunca bajan de 9; las *dorsales* se hallan todas provistas de costillas; las lumbares y sacras no presentan una línea divisoria, que indique el paso de unas a otras; las coxígeas son siete u ocho, agrandándose y comprimiéndose la última para dar inserción a los músculos, que mueven las rectrices o timoneras.

La base de las extremidades torácicas consta de tres huesos: omoplato, clavícula y hueso coracoides, que se apoya en el borde anterior del esternón, el cual lleva en las aves voladoras una fuerte quilla o cresta, donde se insertan los poderosos músculos de las alas. El segundo segmento está constituido por el *húmero;* el tercero, por el *cúbito* y por el *radio;* el cuarto ostenta: un hueso radial, un cubital, la falange del primer dedo, las falanges del segundo dedo y la falange del tercer dedo.

La pelvis la forman un íleon, un isquion y un pubis. A continuación de la pelvis viene el fémur, que permanece oculto debajo de la piel; después sigue la tibia con un peroné rudimentario. El tarso y el metatarso componen un solo hueso, al cual siguen las falanges de los tres dedos anteriores y las del dedo posterior.

9. Sistema muscular.—Además de los músculos pectorales, mayor y menor, de los que hablamos antes, al describir la quilla o cresta de las aves, y de los músculos de la cola, que se insertan en la última vértebra coxígea, como indicamos, no hace mucho, son dignos de recordarse los siguientes: el músculo flexor del cuello y los laterales de la misma región; los extensores y pronadores de la mano; el flexor de los dedos; el triceps y el biceps braquial; los oblicuos del abdomen y los transversos de la misma región.

10. Sistema nervioso.—El *cerebro* se compone de dos hemisferios cerebrales (Fig. 7, c. h) lisos, es decir: sin circunvoluciones, como se puede ver, mirándolos

por arriba (A), por debajo (B) y del lado (C). Los tálamos ópticos (o. l) son laterales, en vez de ser dorsales. La glándula pineal (pn) está bien desarrollada.

El cerebelo (cb) se halla dividido en láminas por medio de surcos transversales, que penetran radialmente (C, cb). La médula espinal (m. o) ofrece una gran curvatura ventral.

Son doce pares los nervios encefálicos: primer par, los olfatorios, que salen de los lóbulos olfatorios (olf); segundo par, los ópticos (II); tercer par, los auditivos (III), etcétera.

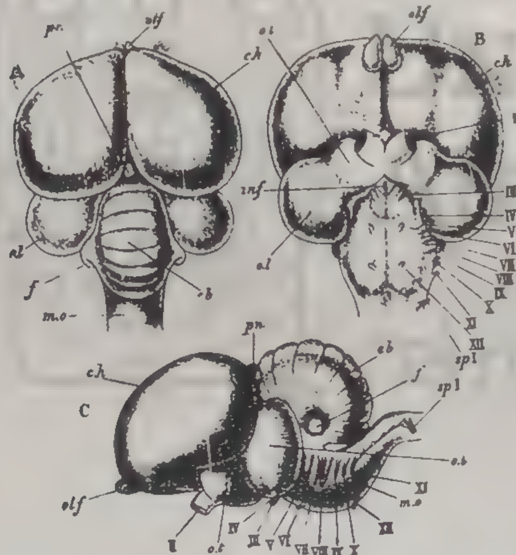


FIG. 7

Sistema nervioso. (Parker and Haswell).

11. Sentidos. — El *tacto* lo tienen algunas aves, como los patos, en el pico, que está revestido de una piel blanda, provista de elementos táctiles; otras, como los carpinteros, le ostentan principalmente en la lengua; algunas, como los rapaces, le poseen en la planta de los pies.

El *oído* carece de pabellón de la oreja; pero tienen muy desarrollada la cóclea o lagena, si se la compara con la de los reptiles.

Los *ojos,* además de párpados, tienen membrana nictitante, o un tercer párpado interno, que el ave corre y descorre, como nosotros hacemos con una cortina. Anejo a los ojos, existe un órgano maravilloso de acomodación de la vista: el peine (pct). En la

figura (Fig. 8) (cn) es la córnea;; (l) el cristalino; (ir) el iris; (cl. pr.) los procesos ciliares; (rt) retina; (ch) coroides; (scl) esclerótica; (scl. pl) láminas de la esclerótica.

El *olfato* está muy desarrollado, sobre todo en las Vultúridas.

Por fin, además del gusto, que está poco estudiado, existe en las aves un sexto sentido: el *termo-eléctrico,* que funciona en sus instintos emigratorios.

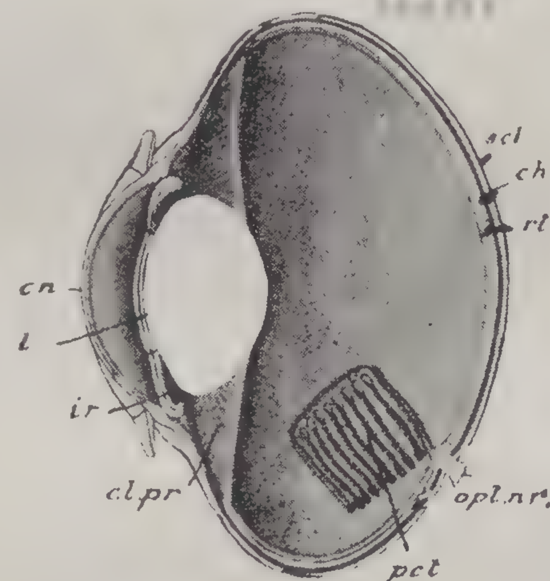


FIG. 8

Organo de la visión y peine. (Parker and Haswell).

12. Reproducción.—Las aves son unisexuales y ovíparas. Incuban los huevos exteriormente, estando la incubación de ordinario a cargo de la hembra; si bien, algunas veces, ésta comparte con el macho tan prolongada y costosa tarea.

13. Huevo.— El huevo de las aves se desprende del ovario en forma de una masa amarilla de albúmina; es fecundado en la parte superior del oviducto, se rodea de la clara en la porción media del mismo y al fin se reviste de la cáscara de caliza (Fig. 9).

En un huevo de gallina recién puesto se notan las siguientes partes: la cáscara (Ks), que es de caliza; la albúmina o clara (Ew), la membrana de la cla-

ra (S); la yema (GD), compuesta de capas concéntricas de vitelo amarillo nutritivo; el vitelo blanco (WD) o parte blanca de la yema; la *cicatrícula* (Bl) en el polo superior de la yema; las chalazas (Ch), y la cámara de aire (LR).

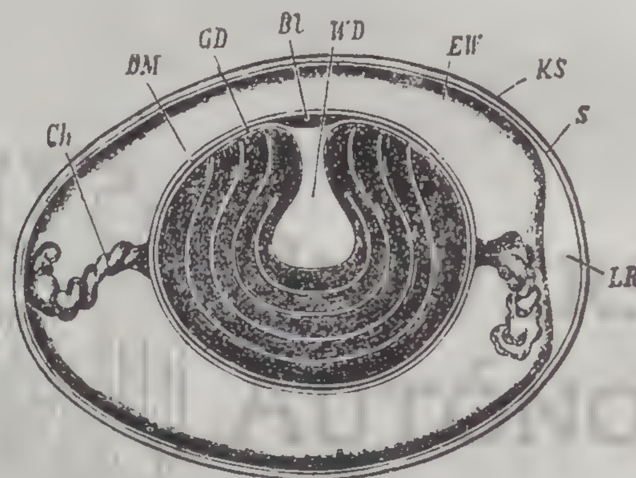


FIG. 9

Huevo... (Vilaró).

14. DESARROLLO DEL EMBRIÓN.—Al ser puesto el huevo (Fig. 10), ya han tenido lugar las primeras divisiones celulares en la cicatrícula o disco germinal. Ved el número (1): aquí aparece el disco germinal en el huevo que todavía no ha sido incubado. El número (2) nos representa el huevo al segundo día de la incubación; aquí se notan ya tres regiones del embrión, que se está formando: el cerebro (c), los segmentos del tronco (s), la médula (m).

Al fin del tercer día de la incubación del huevo, el embrión (3) presenta medio formados los ojos (o) y las pseudobranquias (br). Al fin del cuarto día (4) aparece un rudimento de corazón y de extremi-

dades, cuyo desarrollo se acentúa claramente al terminar el día quinto (5). Al fin del día octavo (6) se notan con toda distinción, además, del ojo, las futuras alas y patas.

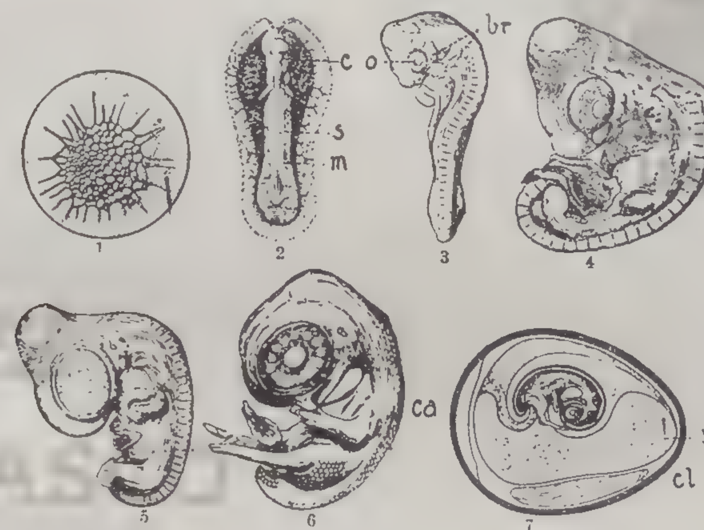


FIG. 10

Desarrollo del embrión. (De Schmell). La explicación en el texto.

El número (7) nos representa el embrión al fin del noveno día con sus envolturas, yema, clara y cámara embrionaria (ca).

PARTE SEGUNDA

ORNITOGRAFIA DE CUBA

15. La clase Aves se divide en dos subclases: Aquilladas, o con quilla; Rátidas, o sin quilla. En Cuba no hay ave alguna de la subclase Rátidas.

La subclase Aquilladas comprende los Ordenes, que a continuación vamos a estudiar.

ORDEN PAJAROS

16. Este Orden es, como una granja, en la que los naturalistas han puesto todas las aves, que no se pueden meter en los demás Ordenes. Difícilmente se halla un carácter común a todas. De ahí la necesidad de establecer muchas familias.

1. *Familia Túrdidos*

Primarias, nueve; y, si son diez, la externa es rudimentaria o casi rudimentaria. Narices sin plumas cerdosas. Tarso con las escamas fusionadas, no distintas. Patas rojas.

Tamaño de 150 a 255 milímetros. Maxilas con cerdas rictales. Plumaje obscuro.

17. Zorzal de patas coloradas.—Se llama también Zorzal real. Es el *Mimocichla rubripes* (Fig. 11). Es-

pecie bastante común en la parte occidental de la Isla y en la Isla de Pinos.

Vive en los bosques, maniguas y arboledas, así como también en los cafetales y platanales. No camina, sino que salta. Su alimento consiste en frutitos e insectos. Su carne es estimada.

Longitud del macho, 262 mm.; de la hembra, 265.



FIG. 11

Zorzal de patas coloradas.

El colorido es igual en ambos sexos: la cabeza, nuca y dorso, de azul-obscuro de pizarra; garganta olivácea; pechuga, cenicienta; parte inferior del vientre, avellanado; cola, pardo-negruzca; pico parduzco; patas coloradas.

18. Zorzal real.—Así se llama vulgarmente la *Mimocichla schistacea* (Fig. 12). Especie propia de la parte oriental de la Isla. Exteriormente sólo se diferencia de la anterior en que tiene el vientre y la cadera blanquecinos.

Las costumbres de ambas especies son las mismas: en el suelo marchan a saltitos, y comen, además de insectos y frutitos, caracoles y babosas; por lo cual se deben considerar como beneficiosos a la agricultura.



FIG. 12

Zorzal real.



FIG. 13

Zorzal gato.

Longitud del macho, 285 milímetros; de la hembra, 275.

19. Zorzal gato.—Nombre científico, *Galeoscoptes carolinensis* (Fig. 13). Residente invernal común. Llega a fines de octubre y se marcha en abril o mayo. Se le encuentra también en la Isla de Pinos, Gran Caimán y Las Bahamas.

Vive en los bosques, maniguas y arboledas, buscando frutitos, insectos y hasta anoles. Su voz remeda la de un gatito: de ahí su nombre vulgar.

Ostenta un color general gris de pizarra; vértice, pico, cola y pies, negros; las coverteras superiores caudales, avellanadas.

Longitud del macho, 232 milímetros; de la hembra, 226.

20. TORDOS.—Existen en la Isla 5 tordos diferentes sin nombre vulgar característico. He aquí su nombre científico: *Hylocichla fuscescens* (Fig. 14, izquierda), *Turdus swainsoni* (al medio), *Turdus mustelinus* (derecha), *Hylocichla Aliciae*, *Turdus migratorius*.

Los tres primeros son de paso accidental en la Isla. Se parecen mucho entre sí e imitan el colorido del Malviz europeo.



FIG. 14

A la izquierda, Turdus fuscescens; al medio, Turdus swainsoni; a la derecha, Turdus mustelinus.

El *Hylocichla fuscescens* es algo mayor que los dos siguientes; y el *Turdus mustelinus* supera algo en tamaño al *Turdus Swainsoni*.

21. HYLOCICHLA ALICIAE (Fig. 15).—Especie rarísima. Se parace al *Turdus Swainsoni;* pero se diferencia de él en tres cosas: en que tiene el pecho de color gualdo, en que carece de un círculo amarillento alrededor del ojo, y en que es un poquito mayor.

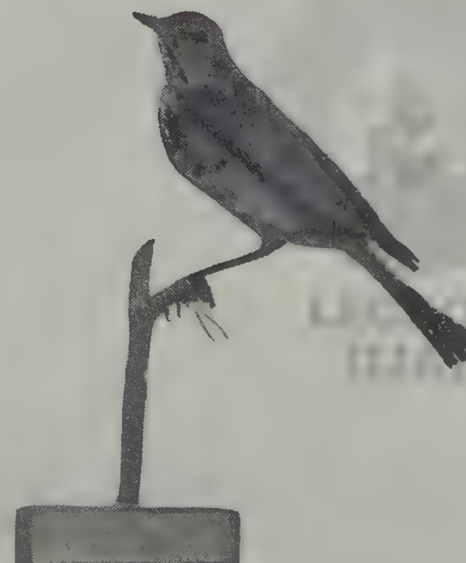


FIG. 15

Turdus aliciae.

22. TURDUS MIGRATORIUS. — Es el tordo migratorio de Lineo. Ave de paso accidental por la Provincia de Pinar del Río. Carece de nombre vulgar. Se ignoran sus costumbres (Fig. 16).



FIG. 16

Turdus migratorius.

El macho tiene negra la cabeza, blancos los párpados y una mancha delante del ojo, estrías blancas en la garganta, de color obscuro las remeras, negruzca la cola con la punta de las timoneras externas blanca; par-

tes inferiores del cuerpo también blancas; el pico amarillo, los pies negruzcos.

Longitud de la especie, 255 milímetros, envergadura, 410.

2. *Familia Mímidos*

Primarias, nueve; y, si son diez, la externa es rudimentaria o casi rudimentaria. Narices sin plumas cerdosas. Pico largo y delgado, más o menos curvo hacia abajo. Alas sin barras o líneas; con cerdas rictales; tercera, cuarta y quinta plumas primarias más largas que las secundarias. Tarso más largo que el dedo medio con la uña con escamas transversales en la región frontal.

23. Sinsonte.—*Mimus orpheus* (Fig. 17). Rey de las aves cantoras. No le gustan los bosques, sino los terre-



FIG. 17
Sinsonte.

nos desmontados, maniguas bravas y sabanas. A mediados de marzo empieza a anidar. Entonces es cuando lanza al aire sus melodiosas canciones, ya fuertes, ya expresivas, imitando el canto de otras aves.

Durante la nidificación despliega una pujanza increíble, luchando contra todo el mundo alado y no permitiendo que se acerque a su nido pájaro alguno.



FIG. 18
Sinsonte prieto.

Construye su nido con ramitas finas, hojas secas, yerbas y lana vegetal, y le forra por dentro con lana vegetal, raícitas fibrosas y plumas, dejándolo todo muy arreglado. La construcción de obra tan delicada se verifica o sobre un arbusto cualquiera, o sobre una tuna; y, a veces, sobre parajes al alcance de la mano del hombre.

La hembra tiene tal amor a su prole, que se suele dejar coger, antes que abandonarla.

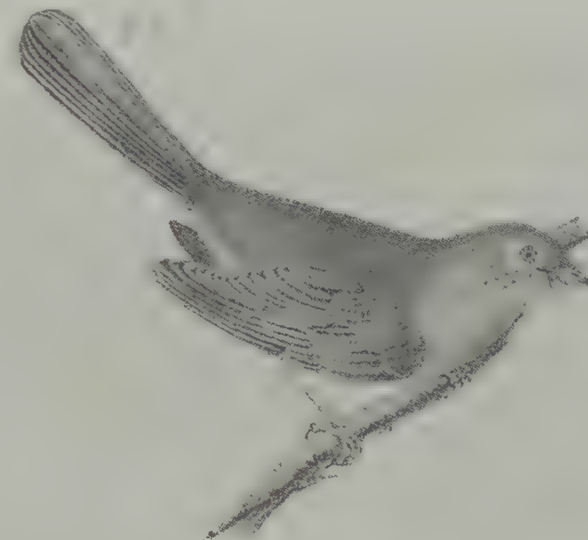


FIG. 19
El ruiseñor.

El sinsonte se mantiene de insectos y sus larvas, y de frutitos; y es útil al hombre, porque le recrea con su variado y melodioso canto.

Longitud del macho, 256 milímetros; de la hembra, 250.

24. Sinsonte prieto.—*Mimus Gundlachi* (Figura 18). Es mayor que el sinsonte; pues mide 280 milímetros de longitud. Su calificativo "prieto" alude a que carece de timoneras blancas y a que tiene la cola pardo-obscura. Dicen algunos que canta tan bien como el sinsonte.


FIG. 20
La sialia.

25. El Ruiseñor y la Sialia. —a) *El ruiseñor.* Es una especie propia de Cuba. Se caracteriza por dos líneas curvas de puntos, que desde los lados del cuello van a converger a la base del pico; y porque presenta la cuarta remera más larga que las otras. Es el *Myiadestes Elisabeth.* (Fig 19).

Vive en lo más alto de las montañas. Su canto en nada se parece al del ruiseñor europeo: es siempre lo mismo, remedando las notas de una cajita de música. A la manera de un ventrílocuo, el ruiseñor de Cuba emite una voz suave, sin que los que la oyen sepan de dónde viene. Cuando canta deja algo caídas las alas y hace temblar la cola.

Metido dentro de una jaula salta mucho y canta muy bien.

b) *La sialia. Sialis sialis* (Fig. 20). La sialia ha venido rara vez a Cuba.

3. *Familia Tráupidos*

Pico triangular, cónico, más corto que la cabeza; más ancho que alto en la base. Plumas de la cola iguales en longitud. De colores vivos. Antes se llamaba esta familia Tanágridos.

26. Cabrero.—*Spindalis Pretrei* (Fig. 21). Especie propia de la Isla de Pinos. Pájaro precioso, de buen canto. Se le cría en jaulas dándole de comer plátanos. Se alimenta de muchas clases de frutitas.



FIG. 21
El cabrero.

El macho tiene negra la cabeza y amarilla la garganta con una franja blanca en los flancos; el pecho, nuca y rabadilla de color ferruginoso anaranjado; el vientre blanco, los pies negros.


FIG. 22
El cardenal.

En la hembra la cabeza es negra, el pecho ceniciento oliváceo, la garganta y vientre blanco amarillentos.

Longitiud del macho, 158 milímetros; de la hembra, 132.

27. Cardenal.—Hay dos especies que llevan el nombre de Cardenal: la *Piranga rubra* (Fig. 22) y la *Pyranga erithromelas* (Fig. 23).

La primera es residente invernal y transeúnte bastante regular, escribe el doctor Bruner. Hasta el presente se creía que era sólo transeúnte; pero se ha comprobado que, por lo menos en Santiago de las Vegas, es residente invernal.

El macho es todo de color de rosa o acarminado; sus pies, algo obscuros.

La hembra es parduzca olivácea; por debajo, amarillo-parduzca.

La segunda es residente transúnte: viene en Otoño y desaparece en seguida en dirección hacia el Sur. El macho tiene el cuerpo de color escarlata; negras

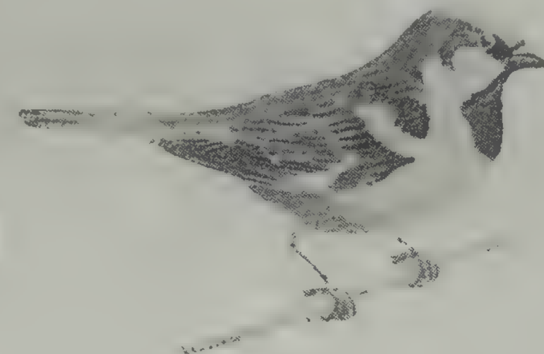

FIG. 11
Pyranga erithromelas.

las alas y la cola. La hembra es verde olivácea por encima, y de color verdoso amarillo claro por debajo; las alas y la cola obscuras.

Esta segunda especie es más pequeña que la anterior, pues mide de longitud 162 milímetros, mientras que aquélla llega a 185.

4. *Familia Fringílidos*

Pico muy cónico, más corto que la cabeza; en la base tan alto, o casi tan alto, como ancho. Las plumas tercera y cuarta primarias casi de igual longitud; la primera, sólo la mitad de la longitud de la mayor. Pájaros pequeñitos.


FIG. 24
Gorrión.

28. Gorrión. *Passer domesticus* (Figura 24). Introducido en Cuba por los españoles, ha adquirido ya aquí carta de naturaleza: lo mismo que el ratón y la rata.

Hace el nido en cualquier agujero con paja, plumas, algodón, etc. Se considera dañino a la agricultura por las muchas semillas que come, y viene a ser el tipo de la persona atrevida y desvergonzada: de ahí ha venido el refrán, "échame trigo y llámame gorrión".


FIG. 25
Passerculus savanna.

29. Passerculus savanna (Fig. 25).—Su nombre específico le viene de que vive en las sabanas y no en poblado. Se alimenta de frutitas e insectos.



FIG. 26
Spizella socialis.

Color general pardo; vientre blanco surcado longitudinalmente por series de líneas negras. Ambos sexos son iguales.

Longitud de la especie, 143 milímetros.

30. Spizella socialis (Fig. 26).—Tampoco tiene nombre vulgar. Lo cual indica su escasez en la Isla.

Del tamaño de la anterior y parecida a ella exhibe esta especie la cabeza negra con una banda blanca, que va por encima del ojo desde la base del pico hasta la nuca; y dos arcos blancos, uno en el lomo, y otro en las coverteras alares.

31. Gorrión de ciénaga.—*Torreornis inespectata* (Fig. 27). Este gorrión fué encontrado por el Sr. Cabrera en la Ciénaga de Zapata.

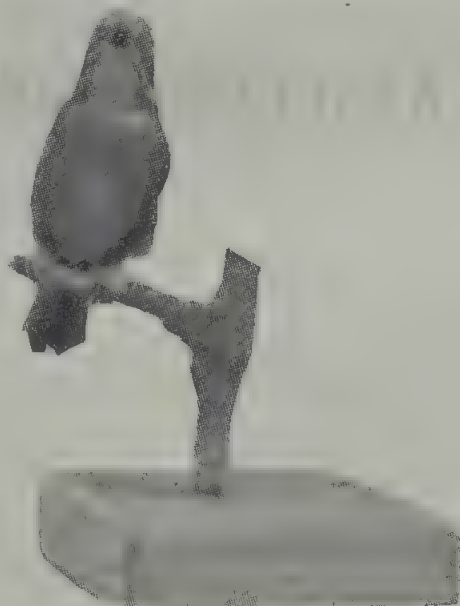


FIG. 27
Gorrión de ciénaga.

32. Chamberguito.—Se ha dado este nombre vulgar al *Coturniculus passerina* (Figura 28). Se le ve revolotear en Primavera por los potreros y sabanas. La parte superior del cuerpo es ceniciento-parda; la inferior, amarillento-cenicienta. Mide de longitud 132 milímetros.



FIG. 28
Chamberguito.

33. Degollado.—El degollado, *Loxia ludoviciana*, llega de paso en octubre, procedente del Norte; desaparece luego, y vuelve del Sur a principios de abril (Figura 29, 1, 3).



FIG. 29
Degollado (1, 3); Azulejo (2).

En ambos sexos alterna el color negro con el amarillento y blanco. El macho (3) se diferencia de la hembra (1), entre otras cosas, en que tiene el vientre, pecho y parte inferior del ala de un hermoso color rosa; mientras que la hembra exhibe esas mismas regiones blancas, más a menos teñidas de leonado y con estrías obscuras.

Come semillas de Jagüey macho y de otras plantas.

34. Azulejo.—*Passerina cyanea* (2). Llega en Otoño. Es de un ultramar muy bonito y más pequeño que el Azulejo real.

35. Azulejo real.—*Guiraca caerulea* (Fig. 30). Especie rara. Los sexos se diferencian notablemente.



FIF. 30
Azulejo real.

El macho presenta un color azul obscuro por todo el cuerpo; las alas y la cola negras. La hembra, siempre menor, es toda parda y mucho más fea.

Longitud de la especie, alrededor de 183 milímetros.

36. Mariposa. *Passerina ciris* (Fig. 31).—Un residente invernal raro.

—Llega en octubre y se marcha en abril. Mientras está en Cuba, escribe Bruner, es arisca o sigilosa.

Dice Gundlach que el macho es el que se llama Mariposa, y que la hembra se apellida Verdún.

Macho: cabeza y parte posterior del cuello, de color azul violado vivo; rabadilla, intensamente roja; partes superiores y grandes remeras, oliváceas; timoneras y remeras secundarias, negruzcas y un poco orladas de tinte bermejizo; pico negro.



FIG. 31
Mariposa.

Hembra: verde por encima, por debajo olivácea; las remeras y timoneras, olradas de verde claro.

Longitud general de la especie, 140.



FIG. 32
Euethia canora.

37. Tomeguines.—Existen dos: el Tomeguín del Pinar, *Euethia canora* (Fig. 32), y el Tomeguín o Viudita.

El Tomeguín del Pinar se llama en Oriente Senserenico, y es propio sólo de la Isla de Cuba. Vive de ordinario en las sabanas; pero frecuenta los cafetales, huertas y jardines. Tiene un canto agradable.

Macho: frente, mejillas, garganta y pechuga negras; partes superiores oliváceas; espacio entre la garganta y la pechuga, amarillo; pico moreno, ojos muy obscuros.

La hembra es menos bonita. Longitud ordinaria de la especie, 84 milímetros; envergadura, 182.

38. Tomeguín o Viudita. Es común en todas las Antillas mayores. Come semillas de Gramináceas y



FIG. 33

Euethia lepida.

hojas de diferentes vegetales. Su canto no llega, ni con mucho, al del Tomeguín del Pinar. El colorido tampoco es tan bonito, como el de éste. Pero la longitud de su cuerpo supera la del Tomeguín del Pinar en 20 milímetros. *Euethia lepida* es su nombre técnico (Figura 33).

39. Negrito. *Melopyrrha nigra* (Fig. 34).—El macho es negro con las alas blancas y grises. El color negro de la hembra es menos intenso.

El negrito es una especie común en los bosques y maniguas, y tiene un canto agradable. En los meses



FIG. 34

Negrito.

de abril a julio construye un nido más o menos globoso con entrada lateral, entre los bejucos. Su longitud es de 150 mms. Se alimenta de semillas y frutitos.

5. *Familia Ictéridos*

Pico largo, tan largo como la cabeza, más ancho que alto en la base; culmen entre las narices, extendiéndose hacia atrás.

Plumas externas de la cola generalmente las más cortas. Las tres plumas primeras de las primarias casi de igual longitud.

40. Mayito. *Agelaius humeralis* (Fig. 35). — El macho adulto (Fig. 30) es negro lustroso y tiene las cobijas de las alas de color bermejo-anaranjado. La hembra es más chica, pero se parece al macho.



FIG. 35
Mayito.

Propio de la Isla de Cuba y común en todas partes. Entra en los chiqueros y anda al lado de los puercos, buscando comida, que consiste en granos, frutitas, frutas e insectos. Cuando el arroz está madurándose, acude a él en familias y causa bastante daño al dueño de los arrozales. Anida en abril y mayo entre el ramaje espeso de un árbol, o encima de pencas de palmas. El macho mide 214 milímetros de longitud.

41. Chirriador.—El macho exhibe una gran mancha acarminada en la base de las alas; la hembra es toda negra. Al llegar del norte por la primavera, talan despiadadamente los arrozales. Construyen su

nido cerca del suelo, en la ciénaga. Su voz es un chirrido variado, y de ahí le ha venido el nombre. Es el *Agelaius assimilis* (Figura 36, 3).



FIG. 36
Chirriador, 3; Trupial: 1, macho; 2, hembra.

42. El Trupial. — El macho tiene la cabeza, dorso y arranque de la cola negros; la rabadilla, lados de la cola y base de las alas de color anaranjado; el pico y patas azulados. La hembra es más pálida y de colores menos llamativos. (Número 1, macho; 2 hembra).

Come frutitas de almácigo, jagüey, etc. Fabrica su nido con filamentos largos y secos de la planta parásita, llamada barba española, y lo cuelga de la rama de un árbol. Su nombre técnico es *Icterus galbula*.



FIG. 37
Icterus spurius.

43. Icterus spurius (Figura 37).—Como es un visitante accidental de Cuba, nadie debe extrañar que el pueblo no le


FIG. 38
Icterus cucullatus.

haya dado aún nombre castellano.

El macho adulto es negro y castaño; los pies blanco-azulados.

La hembra, de color amarillento oliváceo, por encima; amarillento sucio, por debajo.

Longitud del macho, 177 milímetros; la hembra es algo menor.

44. ICTERUS CUCULLATUS (Figura 38).—Carece también de nombre vulgar, por ser ave de paso accidental.

Es un pajarito de 190 milímetros de longitud, de color general amarillento obscuro; garganta y pico negros, y alas pardas, bordadas de blanco.

45. CHAMBERGO. *Dolichonyx oricyvorus* (Figura 39).—Viene en bandadas, a principios de septiembre, saquea los campos de arroz y millo, y se va a Sur América. Después


FIG. 39
Chambergo.

vuelve a venir en abril, para marcharse a los Estados Unidos y el Canadá.

Al llegar de Sur América, los machos ostentan un traje especial de bodas y viven volando, separados de las hembras.

El macho, cuando exhibe su traje de bodas, es negro con la nuca leonada, y las coberteras superiores de la cola blancas.

En septiembre el macho y la hembra exhiben la misma librea.

Longitud del macho, 188 milímetros; de la hembra, 170.


FIG. 40
Xanthocephalus.

46. XANTHOCEPHALUS ICTEROCEPHALUS (Fig. 40).—Escribe Gundlach que sólo ha obserbado esta especie en el mercado de la Habana, donde la encontró muerta, y en la Isla Barbados.

Nuca, garganta y pechuga, de color amarillo de naranja; lo demás del cuerpo, negro, fuera de alguna mancha blanca en la base de las alas.

Longitud de la especie, alrededor de 278 milímetros.



FIG. 41
Sabanero.

47. Sabanero. Tal es el nombre vulgar de *Sturnella hippocrepis* (Figura 41).—Prefiere para vivir las sabanas y potreros a los bosques. Anda casi siempre por el suelo sin saltar, llevando la cola muy abierta y moviéndola lateralmente. Produce un canto agradable, aunque sencillo.

Su mimetismo de colores respecto de los parajes por donde anda le permite caminar por el suelo sin ser notado, hasta que alza el vuelo.

Colorido: la característica principal es una herradura de caballo negra, que se destaca sobre fondo amarillo de la pechuga y garganta. A esta herradura alude su nombre específico "hippocrepis".

La hembra exhibe los mismos colores, aunque menos pronunciados.

Longitud del macho, 240 milímetros; de la hembra, 222.

48. Totí.—Ambos sexos son de color negro-violáceo lustroso. Esta especie (Fig. 42) sólo se ha encontrado en Cuba y en la Isla de Pinos. Come arroz, millo, maíz tierno, plátanos maduros y pequeñas lagartijas. Entra en los chiqueros, donde encuentra

algo de comida, y sigue a los aradores para recoger insectos en los surcos. Nombre científico, *Ptiloxena atraviolacea.*



FIG. 42
Totí.

49. Solibio.—La hembra es por encima de color verde oliva sombrío; las cobijas primeras y segundas de las alas y la rabadilla, amarillentas; lo inferior, verde oliva amarillento; la garganta negra. El macho es negro con las cobijas primeras y segundas y con la rabadilla del mismo color que la hembra (Fig. 43).

Vive solamente en Cuba, siendo su nombre técnico *Xanthornus hypomelas.*

Se le ve casi siempre en familias. Vuela de un árbol a otro, introduciendo el pico en las flores para libar la miel de los nectarios. También come anones maduros y mariposas.

Lo más notable del solibio es el nido, que construye por febrero. Está hecho de hilos de yaguas descom-

puestas, maravillosamente entrelazados, y aparece debajo de pencas de palmas o de racimos de plátanos o de mangos. Ambos sexos en común consorcio agujerean las pencas de las palmas y por el agujero echan hebras, que penden y que son las sogas que sostienen un curioso nido colgante.

La hembra alcanza 213 milímetros de longitud; el macho, 216.



FIG. 43

Solibio.

50. Chichinguaco. *Holoquiscalus niger Gundlachi* (Fig. 44).—En Oriente se llama Hachuela. Existen unas cuantas especies del género Holoquiscalus: *niger,* Isla de Vieques; *caribaeus,* parte oriental y Puerto Rico; *brachypterus,* St. Croix; *caymanensis,* Isla Caimán Grande; *niger baugai,* Isla Caimán Chico; *niger jamaicensis,* Isla de Jamaica.

Así me lo ha comunicado mi amigo, el Dr. Ch. T. Ramsden, desde Santiago de Cuba.

El Chichinguaco se encuentra en todos los terrenos de la Isla de Cuba. Vuela en bandadas y anida junto a las ciénagas, lagunas y ríos. Al volar, extiende la cola en forma de hachuela, por lo cual los orientales le dan ese nombre.

Causa enormes daños a los arrozales y a los campos de millo y maíz. Come también insectos y anoles o lagartijas.

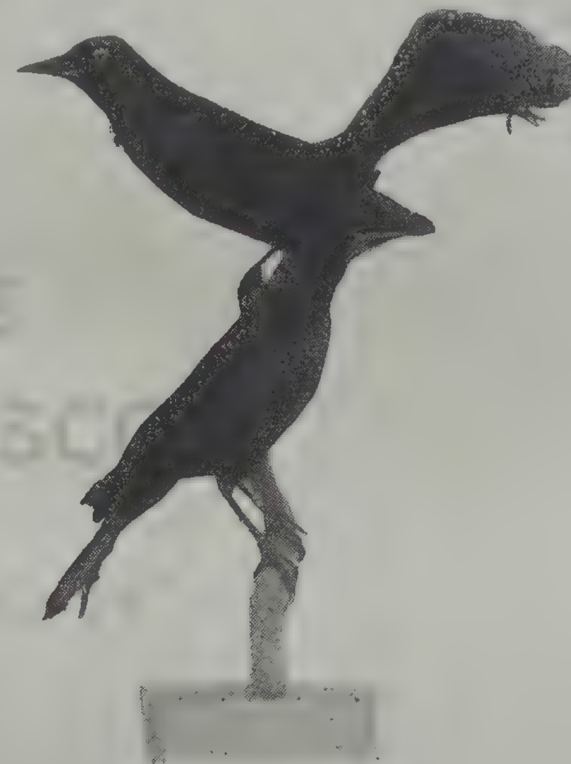


FIG. 44

Chichinguaco.

Los nidos los fabrican entre las pencas de las palmas y en otras plantas grandes.

Exteriormente no se distinguen los sexos. En ambos predomina el color negro violado lustroso, si bien en las alas y cola se ven visos purpurinos o verdosos.

Longitud del macho, 322 milímetros; de la hembra, 275. Envergadura del primero, 462; de la segunda, 400.

6. *Córvidos*

Plumas, nueve; y, si son diez, la externa es rudimentaria, o casi rudimentaria. Pico fuerte, paragnatoso; las narices cubiertas con plumas cerdosas. Las plumas cuarta y quinta primarias son las mayores. Pájaros grandes, de 250 a 300 milímetros de longitud.



FIG. 45
Cao montero.

51. Cao montero. *Corvus nasicus* (Fig. 45).— Es un pájaro muy grande y voraz, propio de Cuba y de la Isla de Pinos. Mas no se crea que se puede comparar con los cuervos de Europa en corpulencia y voracidad, los cuales acuden a comer cadáveres de animales o de personas.

El Cao de Cuba come palmiche, granos, frutos, anoles y huevos de pájaros pequeños; pero también babosas y limacos. Por lo cual, si por un lado es perjudicial al agricultor, por otro le favorece.

Así el macho como la hembra son negros con cambiantes purpurino-azulados.

Longitud del macho, 485 milímetros; de la hembra, 460.



FIG. 46
Cuervo.

52. Cuervo. *Corvus minutus* (Fig. 46). — Propio también de la Isla de Cuba, siendo su régimen alimenticio, como el del Cao montero. Es también negro, pero de menor tamaño.

Longitud de la especie, 410 milímetros; envergadura, 778.

7. *Certíidos*

Pico delgado, más largo que la cabeza, de bordes enteros; diez rémiges de primer orden, no llegando la primera a la mitad de la longitud de

la segunda Cola cuneiforme. Tarso más corto que el dedo posterior. Pájaros pequeños.


FIG. 47
Azulito.

53. Azulito. *Certhia cyanea* (Fig. 47).—En la Habana se le dice Aparecido de San Diego, no se sabe por qué. Come semillas de Copey y Majagua.

Macho: color general, azul lustroso; sobre la cabeza aparece una mancha grande, verde; las coberteras, remeras y timoneras, negras; el pico también negro. La figura nos representa la hembra, que es por encima verde cenicienta; por debajo, cenicienta clara; los lados del cuello, pechuga, flancos y vientre, verdosos.

Longitud del macho, 130 milímetros; de la hembra, 132.

8. *Vireónidos*

Narices sin plumas cerdosas. Pico alargado, poco triangular, bastante fuerte, con la punta dentada y ganchuda; cerdas en la base del pico.

Plumas primarias diez, siendo la primera rudimentaria; en algunas especies hay sólo nueve primarias.

54. Vireosylvia noveborecensis (Fig. 48). — Sin nombre vulgar.

Ave de paso accidental en Cuba. Se mantiene de frutitos e insectos. Tiene blanco el ojo, las partes

superiores de color verde de oliva, los lados del cuello cenicientos. Por debajo es blanca; las alas con dos bandas blanco-amarillentas; el pico negro azulado.


FIG. 48
Vireosylvia noveboracensis.

Longitud de la especie, 128 milímetros.

55. Bienteveo. En Oriente, Chinchiguao. Técnicamente, *Vireosylvia barbatula* (Fig. 49). Residente veraniego: viene en marzo y se va en septiembre.

Algunos le llaman Predicador, porque, posado en la rama de un árbol, repite durante mucho tiempo su canto: Bien-te-veo.


FIG. 49
Bienteveo.

Pero, así como en el sonido de las campanas cada cual oye una frase distinta, así los orientales se imaginan que el Bienteveo dice: Chin-chi-guao.

Su régimen alimenticio consiste en frutitos e insectos.

Afirma Gundlach que la hembra es modelo de amor materno; pues, cortada por él una rama de árbol, en la que había un nido con la madre empollando los huevos, ésta no abandonó su tesoro.

El colorido es igual en los dos sexos. Se caracteriza esta especie por una estría negra que parte de la mandíbula inferior hacia cada uno de los lados del cuello.

Longitud del macho, 167 milímetros; de la hembra, 157.

56. Vireosylvia olivacea (Fig. 50).—Propiamente no tiene nombre vulgar, si bien algunos la llaman "Bienteveo".

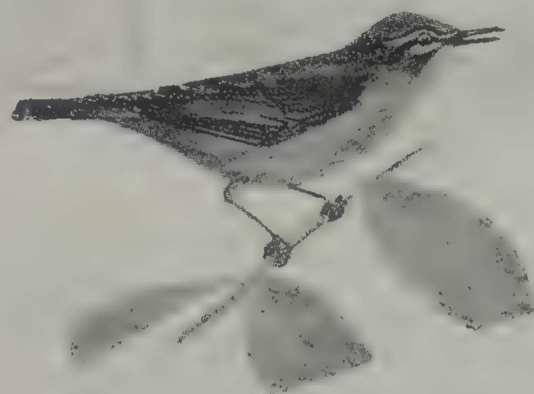


FIG. 50
Vireosylvia olivacea.

Es muy rara. Carece de la estría negra de la especie anterior, y en esto se diferencia de ella. Por lo demás se le parece mucho.

57. Verdón de cabeza azul.—Su nombre científico, *Vireo solitarius* (Fig. 51).

Visitante invernal, muy raro. No obstante, dice Bruner que en 1938 se cazaron 4 ejemplares en la Habana.



FIG. 51
Verdón de cabeza azul.

Tiene azul-cenicientos el vértice y los lados de la cabeza.

Longitud de la especie, 133 milímetros.

58. Verdón de frente leonada. *Vireo flavifrons* (Figura 52). Se le podía llamar Vireo de garganta amarilla, como escribe Gundlah.

Residente invernal algo escaso, por lo menos en las provincias occidentales de Cuba. Llega a principios de septiembre y parte a mediados de marzo.



FIG. 52
Verdón de frente leonada.

Frente leonada, garganta amarilla; cabeza, parte superior y lados del cuello, y región interescapular, de color verde de oliva; alas y plumas timoneras, pardas con bandas blancas; pico y pies, de un negro brillante.

Longitud del macho, 148; de la hembra, 143.

59. OJÓN. Con este nombre designamos al *Vireo Gundlachi* (Fig. 53).—De alas cortas, color oliváceo por encima y amarillo por debajo, y de patas aplomado-azulinas, el ojón frecuenta los bosques y maniguas, registrando los bejucos para coger insectos y sus larvas, y también frutitos.

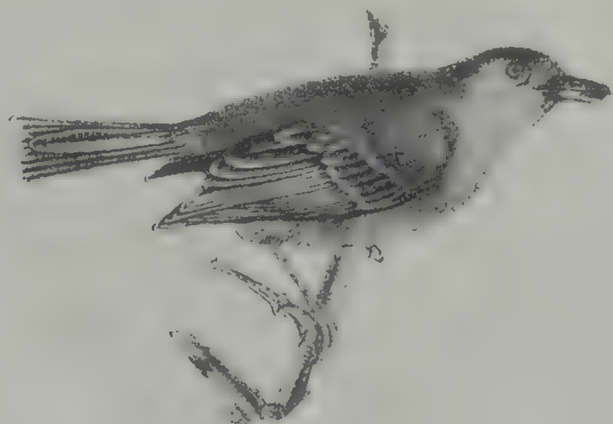


FIG. 53
Ojón.

Por tener ojos grandes, se llama ojón, y porque su voz imita el sonido *juan-chí-ví*, en Cienfuegos lleva el nombre de *juanchiví*, según Guandlach.

No es arisco, antes se acerca al hombre sin temor. De ahí que algún naturalista haya cogido alguno con la red de cazar mariposas. La longitud del macho es de 140 milímetros.

La hembra es un poco menor. Hace nido colgante.

9. *Silviidos*

Tarso con las escamas fusionadas e indistintas. Pico pequeño y débil; sin cerdas rictales. Las plumas cuarta y quinta primarias, las mayores; la primera primaria, casi un tercio de la longitud de las otras.

Patas finas. Tamaño, de 75 a 165 milímetros.

60. SINSONTILLO. El *Polioptila Lembeyei* (Figura 54), o Sinsontillo, habita exclusivamente en la región oriental de la Isla. Vuela por las sabanas y costas del Sur, buscando insectos y sus larvas en los arbustos.

Presenta dos caracteres inconfundibles: una cola larga, que levanta hasta tocar el lomo con ella, y semicírculo negro, que corre desde la parte superior del ojo hasta detrás de la oreja.

Longitud de la especie, 122 milímetros.



FIG. 54
Sinsontillo.

61. Rubuíta. *Polioptila caerulea* (Fig. 55). Residente invernal común. Una de las primeras especies que se retiran en Primavera: viene en agosto y se marcha en marzo.



FIG. 55
Rubuíta.

En su búsqueda de insectos y sus larvas recorre las ramas de los árboles, alzando frecuentemente la cola y bajando las alas. A veces se cuelga de una ramita, para registrar bien el campo todo, no sea que se le vaya a escapar algún insectito.

Abunda en la parte occidental de la Isla y no en la oriental, donde domina su competidor, el Sinsontillo.

Por encima es azul cenicienta; la frente y la cola, negras en el macho. Por debajo, blanca en general. Longitud de la especie, 124 milímetros.

10. *Familia Comsoptílidos*

Plumas primarias, diez; la primera es rudimentaria. Pico alargado, poco triangular, por lo común redondeado, recto, agudo, sin cerdas rígidas en la base. Las plumas segunda y tercera primarias, las mayores.

Cola con las plumas próximamente de la misma longitud. Pájaros pequeñitos.

62. Bijirita anaranjada. *Protonotaria citrea* (Figura 56, izquierda).—Rarísima, presenta un colorido general anaranjado; el pico negro. Longitud de la especie, 140.

Con la Bijirita anaranjada damos comienzo al numeroso grupo de Pájaros cantores, que reciben en Cuba indistintamente el nombre de *Bijiritas*.

Las formas diminutas y esbeltas de las bijiritas, sus movimientos graciosos y alegres, y la variedad de sus ricas libreas, nos obligan a mirar estos pajaritos como el adorno más bello de la naturaleza. Ocultas

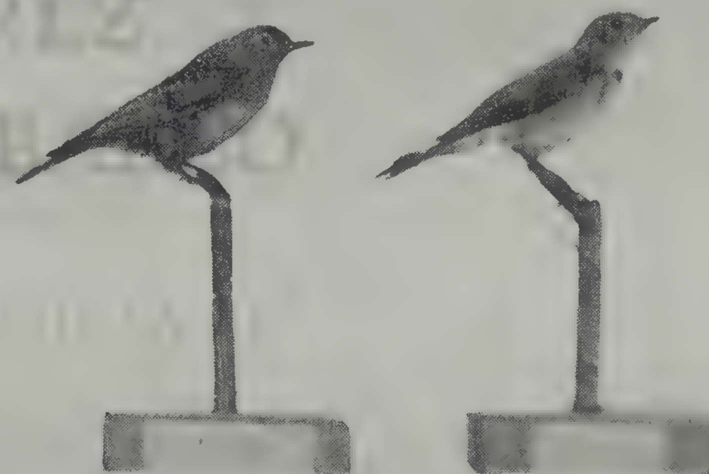


FIG. 56
Bijirita anaranjada, izquierda; Candelita, derecha.

entre las hojas de frondosos árboles, se muestran momentáneamente suspendidas de las flexibles bejuqueras o revoloteando tras los insectos, que zumban alrededor de las flores.

Al acercarse la primavera, aparecen engalanadas con magníficos trajes, y mezclan sus gorgeos con el murmullo de los arroyos.

Pero todos esos trinos tan varios, que alegran la campiña, no son más que el adiós de la partida; pues en breve tiempo se dirigirán en bandadas a otros climas, donde pasarán el verano ocupadas en la propagación de su especie. Así habla Lembeye.

En efecto, las bijiritas vienen del Norte en agosto, septiembre u octubre, y se vuelven allí en abril.

63. CANDELITA. *Setophaga ruticilla* (Fig. 56, derecha).—Pasa por ser la más vistosa de las bijiritas. Viene a principios de agosto y parte de aquí en mayo.

Viva y rápida en sus movimientos, y medio extendidas la cola y las alas, busca de aquí para allá un insecto; y, no bien lo ve, lo caza al vuelo; y, si hierra la primera vez, con una segunda embestida lo captura.

Macho adulto: el color general, azulado negro lustroso; vientre y flancos, blancos; las plumas de la pechuga, rosadas; el pico, negro.

Hembra: adulta: exhibe una librea menos vistosa. Longitud del macho, 140 milímetros; de la hembra, 135.



FIG. 57
Sylvia matitima.

64. SYLVIA MARÍTIMA. Esta bijirita escasea mucho y no tiene nombre vulgar. (Fig. 57). —Wilson le dió el nombre de Sylvia marítima, por haberla encontrado junto al mar.

Y he ahí todo lo que se sabe de avecilla tan rara, de la cual se enviaron algunos ejemplares a París.

65. SYLVIA MITRATA. Esta bijirita (Figura 58) es muy rara. Vive a orillas del mar y en sitios bajos.

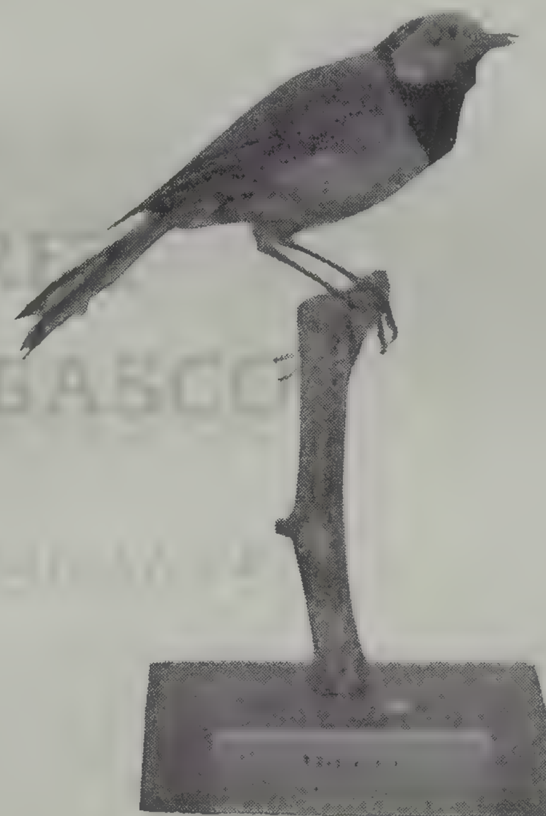


FIG. 58
Syivia mitrata.

Macho: por encima es de color oliváceo; por debajo, amarillo claro; la frente, de un color amarillo de limón; garganta y pechuga, negros.

La hembra exhibe colores más atenuados.

Longitud de la especie, 128 milímetros.

66. Mniotilta varia. Residente invernal. (Figura 59).—Viene en agosto o septiembre, y se retira en Primavera o mayo.

Prefiere para vivir los bosques y arboledas. Ostenta un hábito especialísimo, por el que se distingue de todas las demás bijiritas; el cual consiste en trepar hábilmente en todas direcciones por los troncos de los árboles en busca de insectos.


FIG. 59
Mniotilta varia.

Al llegar en agosto, ambos sexos se presentan igualmente ataviados; mas, a fines de Primavera, el macho cambia el color blanco de su garganta por otro negro. Blanco y negro, he ahí los únicos colares que alternan con el cuerpo de esta bijirita.

Longitud de la especie, 135 milímetros.

67. Helminthophaga chrysoptera (Fig. 60).—Bijirita muy rara. Partes superiores, gris azuladas; garganta negra, pechuga, emborronada del mismo color, vientre blanco. Ambos sexos tienen el mismo tinte, el cual es menos vivo en la hembra. Longitud de la especie, 120 milímetros.


FIG. 60
Helminthophaga chrysoptera.

68. Grupo de cuatro bijiritas (Fig. 61).—Aquí tenemos un grupo de preciosas bijiritas. A la primera le da Lembeye el nombre de *Gorginegra* por presentar de color negro la garganta. Gusta de las frescas márgenes de los arroyos y parajes anegados, donde crecen las majaguas, entre cuyas flores introduce el pico para coger pulgones y libar la miel de los nectarios. Su nombre técnico es *Helminthophaga Bachmani.*

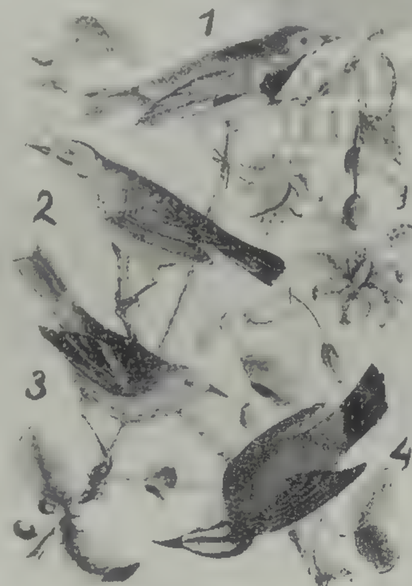


FIG. 61
Grupo de cuatro Bijiritas.

Mariposa galana se apellida la segunda *(Dendroica discolor)*, y no sin razón. Sorprende la ligereza con que recorre las ramas de los árboles en busca de insectos, y las evoluciones que ejecuta: salta, revolotea, se suspende; mécese un instante en el aire, para explorar las hojas en todos sentidos, y parte como una exalación a la vecina mata, para continuar allí sus pesquisas.

Llega a la Isla en el mes de agosto, y elige para vivir, ya las costas, ya el interior. Teme tanto la fuerza del viento, que nunca se deja ver, sino en horas de calma.

Canario de manglar es la tercera. Habitante perenne de las costas, recorre los manglares este dorado pajarillo. Aunque sus melodías no pueden emular los variados trinos del cantor doméstico, sin embargo no dejan de recrear los oídos de los que exploran los

solitarios parajes, donde sólo resuena el rumor de las olas y la ronca voz de las aves de ribera: son palabras de Lembeye. Es la *Dendroica Gundlachi.*

La última lleva un nombre poco poético, a saber: *gusanero.* Se la ve revolviendo las hojas secas del suelo, husmeando las plantas derribadas, visitando las pencas marchitas de las palmas. Y ¿qué busca en todos esos sitios? Busca orugas, arañas e insectos; pues todo eso entra en su régimen alimenticio. Científicamente se llama *Helmintherus vermivorus.*

69. HELMINTHOPHAGA PEREGRINA (Fig. 62).—Bijirita rara. El macho tiene la parte superior de color amarillo de oliva, la inferior blanca, las alas y la cola obscuras.

La hembra, por debajo, es de color blanquecino con cambiantes verdes y amarillos.

Longitud de la especie, 130 milímetros.

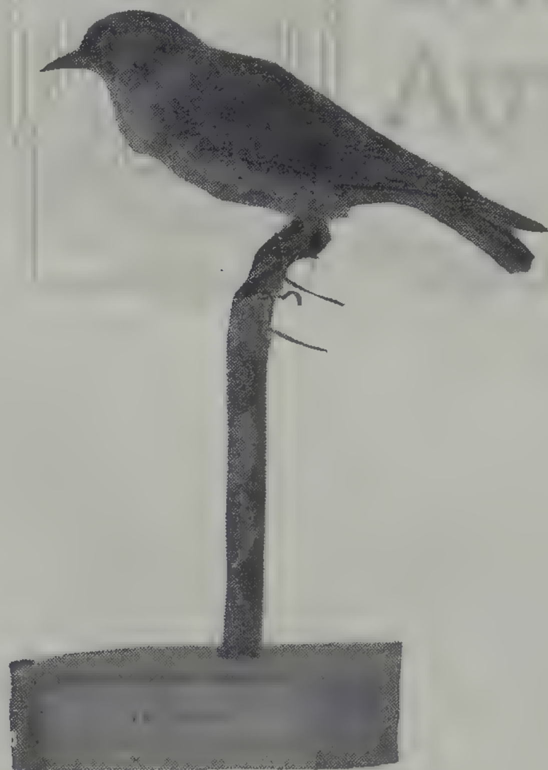


FIG. 62

Helminthophaga peregrina.

70. DENDROICA DOMINICA (Fig. 63, izq.)—Esta bijirita, residente invernal, viene en agosto y se marcha en abril. Es la primera que se retira en Primavera. Vive en los bosques y jardines, alimentándose de insectos y frutitos.

La hembra se parece mucho al macho, sólo que tiene algo atenuado el colorido.

Por encima es gris; vientre y lados del cuello, blancos; garganta, parte anterior del cuello y pechuga, amarillos; frente, remeras y pico, negros.

Entre los lados del cuello y la garganta hay una banda longitudinal negra.

Longitud de la especie, 136 milímetros.



FIG. 63

Dendroica dominica, izquierda; Dendroica virens, derecha.

71. DENDROICA VIRENS (Fig. 63, der.)—Residente invernal, como la anterior. Algo rara. Llega a fines de septiembre y se retira a fines de abril. El colorido viene a ser una combinación de amarillento oliváceo, negro, obscuro y blanco.

Longitud de la especie, 130 milímetros.

72. Bijirita de las manchas blancas.—Esta especie es bastante común, viene de paso en el temprano otoño y deja la Isla bien entrada la primavera. No se puede confundir con las demás, porque presenta una mancha blanca en la base de las remeras grandes. Los sexos difieren mucho (Fig. 64).



FIG. 64
Bijirita de las manchas blancas.

El macho tiene azulada la cabeza y el dorso, negra la garganta y blanca la pechuga. La hembra es por encima de color oliváceo-parduzco, y exhibe una garganta y pechuga de amarillo de paja. El primero mide 134 mm. de longitud; la segunda, 130 mm. número 1, macho; 2 hembra.

Se alimenta de insectos y sus larvas y de frutitos.

Esta bijirita se conoce en el campo de la ciencia con el nombre de *Dendroica cærulescens.*

73. Dendroica pytiophila (Fig. 65, izq.)—No es frecuente. Macho: gris de plomo por encima; frente, coronilla y mejillas oliváceas; base de las alas con dos

bandas blanquecinas aserradas; las remeras y timoneras, obscuras, con franjas claras; garganta de color amarillo de limón; vientre, ceniciento claro; flancos, aplomados.

Hembra: tiene los mismos colores, pero menos vivos.

Longitud de la especie, 135 milímetros.



FIG. 65
Dendroica pytiophila, izquierda; coronata, derecha.

74. Dendroica coronata (Fig. 65, der.).—Llega muy tarde y se marcha a fines de marzo. Le gusta andar en busca de insectos por terrenos cultivados, potreros y jardines.

El macho en traje de bodas es gris obscuro por encima; cuello, lomo y coberteras de las plumas remeras, negras; coronilla y rabadilla, de amarillo pálido; partes inferiores, blancas; cuello, moreno; pechuga y flancos con manchas en forma de estrías. El pico es obscuro.

La hembra exhibe una librea algo más modesta.

Longitud del macho, 143 mm.; de la hembra, 137.

75. DENDROICA CAERULEA (Fig. 66). — Rarísima. Macho: azul-ceniciento por encima, blanco por debajo; lados del cuello, obscuros; base de las coberteras ala-


FIG. 66
Dendroica caerulea.

res con un triángulo blanco. Hembra: verde-obscura por encima, blanca por debajo; coronilla, verdosa; el resto del colorido, como el del macho.

Longitud de la especie, 112 milímetros.

76. DENDROICA STRIATA (Fig. 67).—Es transeunte. Llega el 29 de abril o a principios de mayo.

Macho: cabeza negra con dos arcos blancos sobre los ojos; lados de la nuca también blancos; lados del cuello con un largo manchón negro; partes inferiores, claras; alas obscuras con estrías blancas en las coberteras.


FIG. 67
Dendroica striata.

Hembra: por encima verde de oliva con estrías obscuras; por debajo blanca.

Longitud del macho, 147; de la hembra, 132 milímetros.

77. DENDROICA MACULOSA (Fig. 68). — Residente invernal. Llega en noviembre y se retira en Mayo. Gundlach escribe que es ave de paso accidental.


FIG. 68
Dendroica maculosa.

Macho: partes superiores y coberteras alares, verde-obscuras, manchadas de negro; cabeza, gris cenicienta con una banda negra lateral, que corre hasta la nuca y hombros, donde se ensancha mucho; garganta, parte anterior del vientre y rabadilla, amarillas con manchas negras; porción inferior del vientre, blanca; las remeras, negruzcas; la cola, blanquinegra.

La cabeza de la hembra es totalmente cenicienta.

Longitud de la especie, 124 mm.


FIG. 69
Bijirita de las palmas.

78. BIJIRITA DE LAS PALMAS. — Es la más común de las bijiritas; pero la menos bella. Desde principios de septiembre se la ve volar por tierras desmontadas, potreros y

caminos, y posarse más en el suelo que en los arbustos. Su canto es monótono. Demora mucho su partida para los Estados Unidos. Es la *Dendroica palmarum* (Figura 69).

Lejos de ser arisca, se levanta a corta distancia del caminante y se posa muy cerca de él.

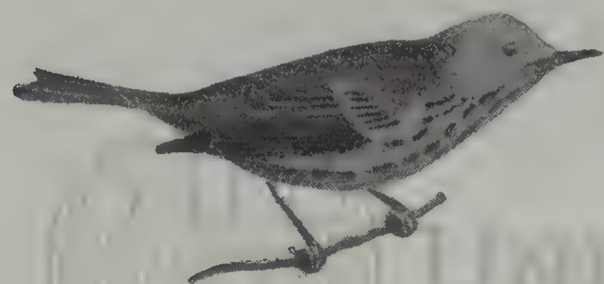


FIG. 70
Bijirita amarilla.

Mide 135 milímetros de longitud.

79. Bijirita amarilla. *Dendroica aestiva* (Fig. 70).—En su cuerpo predomina el color amarillo. Emigra de los Estados Unidos a Centro y Sur América, pasando alguna que otra vez por Cuba.

En el bosque de la Habana, escriben Villalba y Bruner, se observaron 4 ejemplares en 1939; no cantaban, y sus movimientos eran lentos; andaban por el suelo y no por los árboles.



FIG. 71
Bijirita hermosa.

80. Bijirita hermosa. *Operornis formosus* (Figura 71).—Viene a principios de abril y marcha en otoño.

Parte superior del cuerpo, verde olivácea; por debajo, de un color amarillo hermoso; ceja amarilla; coronilla y lados del cuello, negros. Tal es el colorido de los raros ejemplares capturados.

Longitud de la especie, 140.

81. Señorita del monte. *Seiurus aurocapillus* (Fig. 72).—Residente invernal, y bastante común. Mora en la Isla desde septiembre hasta mediados de abril. Anda mucho por el suelo de los bosques y campos de café con la cola alzada, picoteando las hojas secas en busca de insectos.

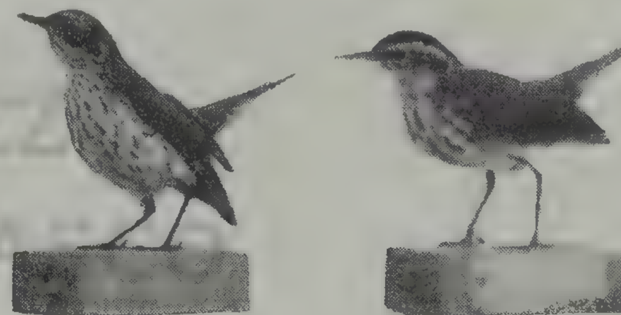


FIG. 72
Señorita del monte.

Los dos sexos son iguales. Parte superior del cuerpo, de color verde de oliva; la inferior, blanca, salpicada de manchas obscuras. Longitud del macho, 185 milímetros; de la hembra, 180.

82. Señorita del manglar. *Seiurus noveboracensis* (Figura 73).—Especie corriente en los bosques desde agosto hasta principios de mayo.

Todas las partes superiores muy obscuras; la región inferior amarillenta con estrías obscuras.

Longitud de la especie, 140 milímetros.



FIG. 73
Señorita del manglar.

83. Señorita del río. *Seiurus motacilla* (Fig. 74). —Se ha cazado en Otoño. Le gusta vivir junto a los riachuelos de las montañas.

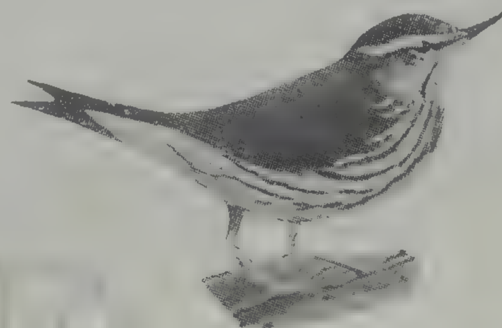


FIG. 74
Señorita del río.

Se diferencia de la anterior: en que tiene mayor tamaño; la región inferior, blanca con estrías largas y arqueadas; ceja larga y blanca.

Longitud de la especie, 152 milímetros.

84. Geothlypis trichas (Fig. 75).—Residente invernal, muy común. Viene en septiembre y se retira a principios de mayo. Le gustan los sitios bajos, los cañaverales, los arbustos; por eso no anda por los árboles.



FIG. 75
Geothlypis trichas.

Macho: Porciones superiores del cuerpo, oliváceas; alas y cola, pardas; garganta y pechuga, amarillentas; frente y lados del cuello, negros; vientre blanquecino, pico negro.

Hembra: de tintes más apagados.

Longitud del macho, 132; de la hembra, 129.

85. Chillina. *Teretristis Fernandinae* (Fig. 76).—Mora en los bosques de la parte occidental de la Isla, donde revisa cuidadosamente los bejucos, buscando insectos.

No se distinguen por su librea los dos sexos. La parte superior del cuerpo es cenicienta con ligeros cambiantes oliváceos; vértice y nuca, amarillentos; región inferior, algo clara; remeras y timoneras, parduzcas.

Longitud del macho, 132 milímetros; de la hembra, 128.

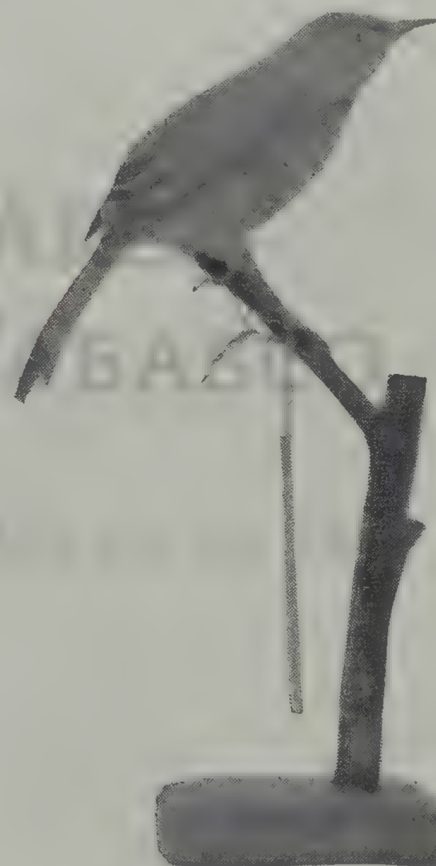
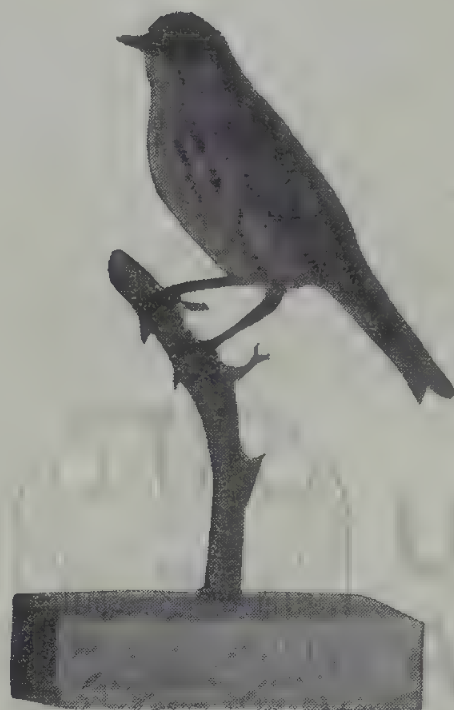


FIG. 76
Chillina.



FIG. 77
Pechero.

86. Pechero. *Teretristis Fornsi* (Fig. 77).—Vive en Oriente. Apenas se distingue de la anterior; pues su tamaño es el mismo y su colorido muy semejante.


FIG. 78
Bijirita atigrada.

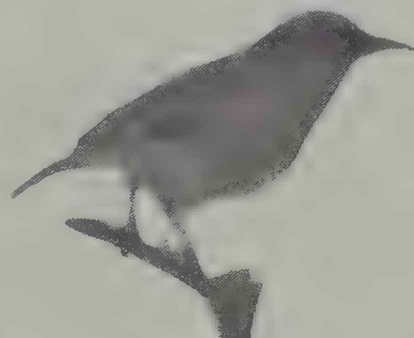
87. Bijirita atigrada. *Perissoglossa tigrina* (Fig. 78).—Residente invernal bastante común, según Villalba y Bruner. Gundlach afirma que es rara en invierno.

Visita los árboles con flores, jagüeyes, algarrobos, majaguas.

Macho: parte superior de la cabeza y lomo con estría longitudinal negra; rabadilla, verde amarilla; las remeras, morenas; las timoneras, obscuras, orladas de un verde de oliva; ceja y mejilla, amarillento-obscuras; garganta, lados del cuello y pechuga, de un amarillo vivo, sembrado de manchas ferruginosas; vientre y coberteras de la cola, blancos con cambiantes amarillos.

Hembra: por encima cenicienta olivácea; remeras y timoneras, morenas, orladas de un color blanquecino. Por debajo blanca; pechuga y garganta con estrías cenicientas obscuras.

Longitud del macho, 135; de la hembra, 130.


FIG 79
Bijirita americana.

88. Bijirita americana. *Compsothlypis americana* (Fig. 79). — Residente invernal. Llega en agosto, cuando más temprano, y parte de aquí en abril. Se mantiene de insectos y frutitas, que busca en los bosques altos.

El macho, vestido con su traje de verano y antes de comenzar a ataviarse con su aderezo de bodas, es azul ceniciento claro por encima, ostentando en el lomo una mancha verde pálida; por debajo, blanco. Las alas son obscuras con dos bandas blancas en las coberteras; garganta y pechuga, amarillentas.

Longitud del macho, 122; de la hembra, 115 milímetros.

11. *Familia Ampélidos*

Pico corto, algo aplanado. Mandíbula superior débilmente curva. Alas puntiagudas con diez rémiges de primer orden, siendo la primera muy corta; la tercera es más larga que las demás, y la segunda más larga que la cuarta.

Ambas mandíbulas tienen una muesca cerca de la punta del pico. Plumaje de la cabeza prolongado, formando un moño.

89. Ampelis cedrorum (Fig. 80). —Avecilla transeunte sin nombre vulgar. Pasa por Cuba en Otoño en dirección al Sur, y vuelve a pasar en abril y mayo con rumbo al Norte. Mientras está aquí, suele posarse en los cedros, álamos de Cuba y laureles de la India, cuyos higuitos come.

Se distingue bien por presentar un moño en la coronilla.

Longitud de la especie, 165 mm.


FIG. 80
Ampelis cedrorum.

12. *Familia Hirudínidos*

Las plumas primarias son diez; pero la externa es rudimentaria. Pico triangular deprimido, casi tan ancho como alto en la base. Hendidura bucal llega hasta debajo de los ojos. Tarso no es mayor que el dedo medio con la uña. Pájaros muy voladores.

90. Golondrinas.—Hay en la Isla cinco especies de golondrinas. En todas las regiones del mundo se han sabido captar estos seres inocentes el cariño del hombre, ya por sus costumbres sociales y llenas de vida y regocijo, ya por los innumerables insectos que devoran (Fig. 81).



FIG. 81

Golondrinas.

No bien empiezan a ceder los nortes y los nordestes del templado invierno de Cuba, aparecen en bandadas, inundando el aire con sus chillidos y presagiando la venida de la alegre primavera. Al llegar, su instinto procreador las impulsa hacia el paraje donde anteriormente habían construído su nido.

La Golondrina bifurcada, *Chelidon erythrogaster* (1), se caracteriza porque sus dos timoneras posteriores forman una orquilla muy larga. Toda su parte superior brilla con un color azul turquí muy obscuro; y la frente y garganta son de castaño rojizo.

La Golondrina verdosa, *Tachicineta bicolor* (2), es verde obscura con lustre, por encima, y blanca por debajo.

La Golondrina ribereña, *Clivicola riparia* (3), es de paso accidental en nuestra Isla, como dice Gundlach.

91. Golondrina grande. *Progne chryptoleuca* (Figura 82, izq.).—Viene en febrero y se marcha en agosto. Vive en los agujeros de las torres y en los huecos


FIG. 82

Golondrina grande, izquierda; Golondrina de cuevas, derecha.

de los árboles. Cuando se está formando una turbonada, vuelan muchas juntas.

Predomina en su cuerpo el color obscuro.

Alcanza un tamaño grande, llegando su envergadura a 370 milímetros.

92. Golondrina de cuevas. *Petrochelidon fulva* (Fig. 82, der.).—Llega en enero o febrero y se retira a fines de agosto. Propia de las Antillas.

Vive en cuevas, donde anida; y suele posarse sobre los alambres telegráficos. Es más pequeña que la anterior, ya que así el macho como la hembra miden alrededor de 141 milímetros de longitud, siendo la hembra un poco menor.

13. *Familia Tiránnidos*

Las plumas primarias, diez, alcanzando la externa sólo dos tercios de la longitud de la segunda. Patas cortas relativamente al tamaño del pájaro, con los tarsos redondeados en la región posterior.

93. PITIRRE REAL.—Indígena de las islas de Cuba y de Pinos, y también de las Bahamas; suele hacer de centinela en los árboles más altos, para observar si hay presa a la vista, que consiste en insectos, anoles o lagartijas, y en abejas, aunque este último alimento es más propio del pitirre abejero. Nombre científico: *Tyrannus magnirostris* (Figura 83).



FIG. 83
Pitirre real.

Tiene el pico negro, lo mismo que las patas; lo superior del cuerpo, de un color sombrío ahumado; la cabeza negra con el vértice de un hermoso anaranjado; las cobijas grandes y medianas de las alas, así como también las remeras, orilladas de un

gris blanco sucio; lo inferior del cuerpo, blanco sucio. La cola es escotada.

El pitirre real es muy pendenciero: riñe de continuo con los demás de su especie, y si ve pasar un aura tiñosa, u otra ave de rapiña, la persigue con tenacidad, dejándose caer sobre ella desde cierta altura y acosándola a picotazos. ¡Parece mentira que haga huir a un aura, que es diez veces mayor y más fuerte que él!

Longitud del macho, 280 mm.; de la hembra, 274.



FIG. 84
Pitirre.

94. PITIRRE. *Tyrannus tyrannus* (Fig. 84).—Un transeunte accidental. Parte superior del cuerpo obscura; alas también obscuras con los bordes blanquecinos; coberteras alares, ribeteadas de blanco tenue, cola negra, blanca en el extremo; pico y pies negros.

Los dos sexos son iguales.

Longitud de la especie, 200 milímetros.

95. Pitirre azufrado. *Tyrannus sulphuraceus* (Figura 85).—Especie muy rara. Tal vez no se hayan visto en Cuba más que dos ejemplares.

Su cuerpo mide 236 milímetros.



FIG. 85
Pitirre azufrado.

96. Pitirre abejero. *Tyrannus dominicensis* (Figura 86, izquierda).—Residente veraniego. Viene en marzo y emigra en septiembre. Es de todas las Antillas.

Se encuentra en cualquiera arboleda. Beneficioso por los insectos y sabandijas nocivas, que come.

Este pitirre tiene la cabeza, cuello y lomo de color anaranjado; regiones inferiores, blancas; coberteras alares y remeras secundarias, orladas de blanco tenue; pico y cola, negruzcos.

Longitud del macho, 240 milímetros; de la hembra, 230.

97. Pitirre guatibere. *Tyrannus caudifasciatus* (Fig. 86, der.).—Residente perpetuo en la Isla. Esta



FIG. 86
Pitirre abejero, izquierda; Pitirre guatibere, derecha.

especie es parecida a la anterior. Se diferencia de ella en que es algo menor, tiene la cola redondeada, y exhibe en la coronilla una mancha amarilla.

El nombre vulgar alude al sonido del canto: Gua-ti-be-re.

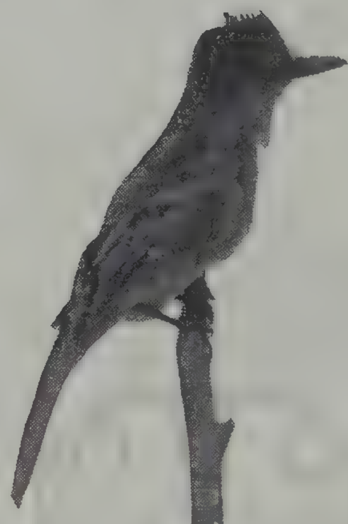
Longitud del macho, 233 milímetros; de la hembra, 228.

98. Bobito. *Contopus virens* (Figura 87).—Un transeunte accidental que se ha dejado ver aquí en octubre y abril.

Por encima obscuro, sobre todo en la



FIG. 87
Bobito.


FIG. 88
Bobito grande.

cabeza; por debajo blanco; coberteras alares y remeras secundarias con estrías claras.

Longitud de la especie, 170 milímetros.

99. Bobito grande. *Myiarchus Sagrae* (Fig. 88).—Especie común en Cuba. Le gusta vivir en los bosques. Como no es arisca, ni se espanta fácilmente, ha recibido el nombre de Bobito.

Su pico largo y ancho explica la facilidad que tiene de coger los insectos al vuelo, y despedazarlos, cuando son grandes.

Colorido de ambos sexos: por encima ceniciento; por debajo amarillento; cabeza negruzca; pico negro; garganta y pechuga, claros.

Longitud de la especie, 197 milímetros.

100. Myiarchus crinitus (Figura 89). — Especie rarísima, pero mayor que el Bobito grande; pues la hembra mide 210 milímetros de longitud.

Los colores de su librea son más vistosos que los de la especie anterior, como quiera que entre ellos se destaca bien el amarillo puro.


FIG. 89
Myiarchus crinitus..

El vulgo llamó Bobito grande al anterior, por no conocer este otro.

101. Bobito chico. *Blacicus caribaeus* (Fig. 90).—Especie propia de la Isla de Cuba y de Pinos, la cual caza los insectos al vuelo y anida en abril.


FIG. 90
Bobito chico.

La cola es algo ahorquillada, la cabeza un poco moñuda, y el pico ancho.

Colorido de ambos sexos: es moreno de oliva, más obscuro en el vértice; en la región inferior del cuerpo, amarillento gris.

Longitud de la especie, 174 milímetros.

102. Bobito acádico. *Empidonax acadicus* (Figura 91).—Residente accidental, que viene en Otoño y se va en Primavera.


FIG. 91
Bobito acádico.

Parte superior, de un verde de oliva; región inferior, blanquecina; alas y coberteras alares, obscuras con tres series de estrías longitudinales claras; la cola, de color obscuro.

Longitud de la especie, 148 milímetros.

103. Bobito pardo. *Aulanax fuscus* (Fig. 92).—Algo raro. Presenta la parte superior del cuerpo de color pardo ceniciento; las coberteras alares y las

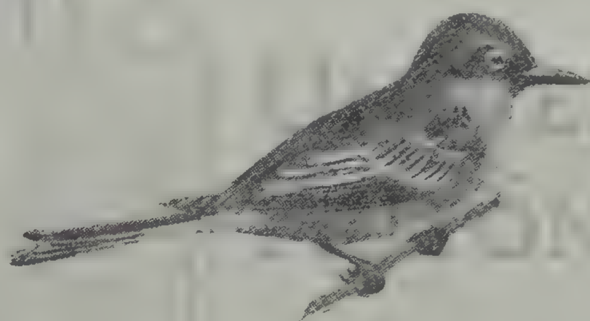


FIG. 92
Bobito pardo.

remeras secundarias con estrías más o menos claras: la región inferior y la garganta blanco-amarillentas: el pico negro.

Longitud de la especie, 176 milímetros.

ORDEN CAPRIMULGIFORMES

104. Se caracterizan por la gran longitud de sus alas, que exhiben siempre 10 remeras primarias muy largas, y tienen las secundarias muy cortas. Además presentan un pico corto y débil, pies pequeños y 10 timoneras en la cola, en vez de las 12 ordinarias. Por todo lo cual se ve que están formadas para volar mucho.

1. *Familia Caprimúlgidas*

105. El Guabairo. *Caprimulgus cubanensis* (Figura 93).—El Guabairo vuela sin hacer ruido y exhibe encima un plumaje obscuro ceniciento, salpicado finamente de rojo y opaco. El pico, cuya punta es negra,



FIG. 93
El Guabairo.

ofrece en su borde cerdas muy largas con las extremidades inclinadas hacia dentro. Mide de longitud unos 290 mms. Se alimenta de insectos.

El Guabairo carolinense es ave de paso en Cuba. Se distingue del anterior por ser mayor y por tener



FIG. 94
Guabairo grande.

las cerdas del borde del pico rectas: no inclinadas hacia dentro.

106. Guabairo grande. *Caprimulgus carolinensis* (Fig. 94).—Residente invernal, grande. Aparece en octubre y se retira en mayo. Vuela, al obscurecer, por las orillas de los bosques y caminos próximos, buscando insectos, que caza al vuelo con su enorme boca.

Su voz remeda el sonido indicado por su nombre vulgar, "gau-bai-ro". Los dos sexos tienen casi la misma librea, que es, en general, rojo-negra.

Longitud del macho, 316 milímetros; de la hembra, 303.

107. Crequeté grande. *Chordeiles virginianus* (Fig. 95).—Escribe Gundlach que esta especie parece de doble paso; pues se la ve en octubre; y se la vuelve a observar en mayo.

Negra por encima, negra y blanca por debajo; garganta con un arco, blanco en el macho, leonado en la hembra.

Longitud de la especie, 242 milímetros.



FIG. 95
Crequeté grande.

108. Crequeté chico. *Chordeiles minor* (Figura 96).—Residente veraniego, procedente del Sur. Llega en abril y se marcha en otoño.

¡Cuántas veces habremos visto esta especie volar alta en todas direcciones, ya cerca del mar, ya tierra adentro, y oído su canto, que parece decir "cre-que-té", de donde le viene el nombre vulgar! ¡Cuántas veces



FIG. 96
Crequeté chico.

la habremos visto arrojarse veloz hacia el suelo, como lo hace un aeroplano, y, ya cerca de él, subir rápidamente vertical!

No hace nido, sino que pone dos huevos en la depresión de una roca: así los hemos encontrado más de una vez a orillas del mar.

El Crequeté chico, como lo dice su nombre, es más pequeño que el anterior; pero más bonito que él.

Longitud del macho, 221 milímetros; de la hembra, 232.

ORDEN MICROPODIFORMES

109. Este Orden comprende dos grupos de aves muy distintas. Por eso se divide en dos Familias, que nada tienen que ver la una con la otra. Patas pequeñas.

1. *Familia Micropódidas*

Pico corto y triangular; comisura bucal muy hendida; narices abiertas verticalmente. Su tamaño es como el de una golondrina.

2. *Familia Troquílidas*

Pico largo y débil, comisura bucal no muy hendida; narices laterales. De tamaño muy pequeño.

1. *Familia Micropódidas*


FIG. 97
Vencejo de collar.

110. VENCEJO DE COLLAR. *Streptoprocne zonaris* (Figura 97).—Este vencejo se ha visto volar sólo en Oriente, cuando baja de las montañas a sitios llanos.

Su color es negro; pero ostenta en el cuello un collar blanco muy vistoso.

Longitud de la especie, 225 milímetros.

111. VENCEJO NEGRO. *Nephoecetus niger* (Figura 98).—Es también de Oriente.


FIG. 98
Vencejo negro.

Tiene obscuro todo el cuerpo, excepto la frente, que es algo clara.

Longitud del macho, 172 milímetros; de la hembra, 159.

112. VENCEJO SOCIABLE. *Thacornis phoernicobia* (Fig. 99).—Residente perpetuo de la Isla de Cuba, Santo Domingo y Jamaica. El nombre vulgar procede de que anidan y viven en una misma palma muchos individuos.


FIG. 99
Vencejo sociable.

Todo el cuerpo es obscuro por encima; todo el abdomen, blanco.

Longitud del macho, 112 milímetros; de la hembra, 108.

2. *Familia Troquílidas*

113. Colibrí. *Trochilus colubris* (Fig. 100).—Un transeunte accidental. A principios de abril pasa por Cuba con rumbo a Norte América.

El macho se diferencia de la hembra en que tiene un plumaje con colores más vivos y la garganta de un rojo de rubí. Escribe Gundlach que la hembra mide de longitud 93 milímetros, y de envergadura 103.



FIG. 100

Colibrí.

114. Zunzún. *Riordia Riccordi* (Figura 101, 3 y 4).—El zumbador o zunzún alcanza una longitud máxima de 112 milímetros. Se encuentra en toda la Isla. Puede vivir durante algún tiempo en jaula; pero muere pronto, tal vez por falta de insectillos que comer. Es tan atrevido que se lanza a libar las flores de un ramillete que un hombre lleve en la mano; y tan audaz que ataca al sijú y hasta a las auras, si vuelan junto a su nido.

115. Pájaro mosca. — He aquí el Pájaro mosca, *Calypte Helenae* (1 y 2), avecilla propia de Cuba y la más pequeña que se conoce hasta el presente en el



FIG. 101

Zunzún, 3 y 4; Pájaro mosca, 1 y 2.

mundo entero. Mide 67 mm. desde el extremo del pico hasta l fin de la cola. De manera que si prescindimos del pico, que es largo y cilíndrico, estrecho y flexible, el cuerpo y la cola de este pajarito apenas igualan la

longitud de las dos últimas falanges del dedo meñique de un hombre.

El macho, en traje de boda, ostenta la cabeza, mejillas, garganta y lados superiores del cuerpo de color de rubí con cambiantes dorados, verdosos y hasta negros; el dorso, rabadilla y las dos remeras intermedias de un color verde con reflejo azul; el resto de la cola y las alas verdes y rojizas. Longitud del cuerpo, 67 mm.

En el interesante grupo de las tres especies anteriores, colibrí, zunzún y pájaro mosca, brillan los cambiantes del rubí y de la esmeralda, y se reflejan de mil modos los rayos del sol ardiente, escribe Lembeye.

Por lo cual se deben considerar como bellísimas formas de la naturaleza.

Zumbando de continuo al rededor de la corola de las flores, sostiénense en el aire por sus alas invisibles y permanecen un instante inmóviles para libar el néctar de los nectarios. Realmente se parecen a las esfinges crepusculares, que en brevísimo tiempo recorren con la espiritrompa extendida todas las flores de un jardín.

ORDEN CORACIFORMES

Aves de pies generalmente pequeños y débiles; con el dedo externo y medio unidos en la base; y con tres dedos dirigidos hacia adelante y uno hacia atrás.

1. *Familia Alcedínidas*

Tarso más corto que el dedo medio con la uña. Pico fuerte ligeramente deprimido. Vuelo sonoro.

2. *Familia Tódidas*

Tarso más largo que el dedo medio con la uña. Pico delgado y comprimido. Vuelo zumbador. Más pequeñas que las anteriores.

1. *Familia Alcedínidas*

116. Martín Pescador. *Megacerile alcyon* (Figura 102).—Ave de paso, que viene del Norte y vuelve allí en Primavera. Se le ve a orillas de los arroyos y



FIG. 102
Martín pescador.

lagunas, posando sobre la rama de algún árbol, atisbando a ver si descubre un pececito. No bien lo divisa, se echa de cabeza en el agua y lo coge, llevándoselo a su morada, donde lo devora.

Su vuelo es rápido y ruidoso.

Macho: parte superior del cuerpo, azul cenicienta; parte inferior, blanca; cuello también blanco.

Hembra: los mismos colores; pero además exhibe en la pechuga una banda transversal rojiza.

Longitud de la especie, 334 milímetros.

2. *Familia Tódidas*

117. Cartacuba. *Todus multicolor* (Fig. 103).—La Cartacuba, *Todus multicolor*, tiene el dedo interno unido al medio casi hasta el fin. Anida en cuevas, hechas de tierra y coge los insectos, ya cuando vuelan, ya cuando están posados. Vive en bosques y malezas, emitiendo una voz de reclamo, que suena a *to-to-to*, lo cual le ha valido su nombre científico *Todus* y también el nombre vulgar y algo sucio que lleva, además de cartacuba. Ambos sexos son iguales en el colorido; pero la hembra es de mayor tamaño.



FIG. 103
Cartacuba.

Partes superiores, de un verde hermoso; garganta y cuello, por delante, de color de carmín, siendo los lados blancos; pecho y vientre, blancos; lados del vientre, rosados; base inferior de la cola, amarilla; patas, de color de coral; pico, por encima, parduzco.

ORDEN PICIFORMES

118. Caracteres.—Aves arborícolas de pico largo y fuerte, con el cual pueden horadar los troncos de los árboles. Presentan dos dedos dirigidos hacia adelante y dos hacia atrás. Tarso escutelado. Cola con doce rectrices, si bien las dos externas son rudimentarias.

1. *Familia Pícidas*

119. Carpintero real. *Campephilus Bairdü* (Figura 104).—Especie propia de Cuba. Es muy perseguida así por su buena carne, como por su vistosidad. De ahí que escasee mucho. Ahora sólo se encuentra algún que otro ejemplar en los bosques vírgenes de las laderas montañosas.

Se alimenta de insectos y sus largas. Para obtenerlos, da fuertes golpes con el pico y sin interrupción sobre las ramas muertas de los árboles, a fin de que salgan los que están escondidos debajo de la corteza. Otras veces introducen su larga lengua, que tiene espinitas en la extremidad, en el agujero por donde entró una larva, y la atraen con facilidad. Por fin, cuando ven que el agujero por donde penetró un insecto es chiquito, lo agrandan a picotazos y lo sacan.

El macho, por lo general, es negro, pero tiene blancas todas las remeras secundarias. Además, desde

debajo del ojo corre casi en zic-zac una banda blanca hasta las plumas escapulares. Las plumas de la parte media y superior de la cabeza forman un moño de color de carmín.

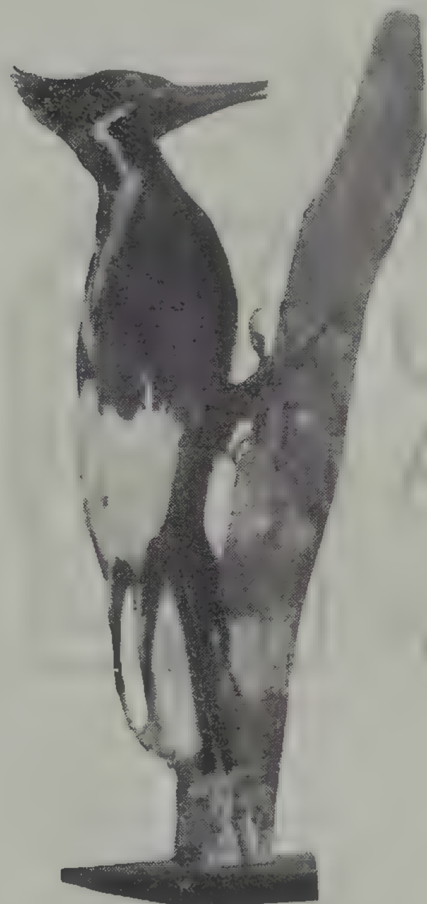


FIG. 104

Carpintero real.

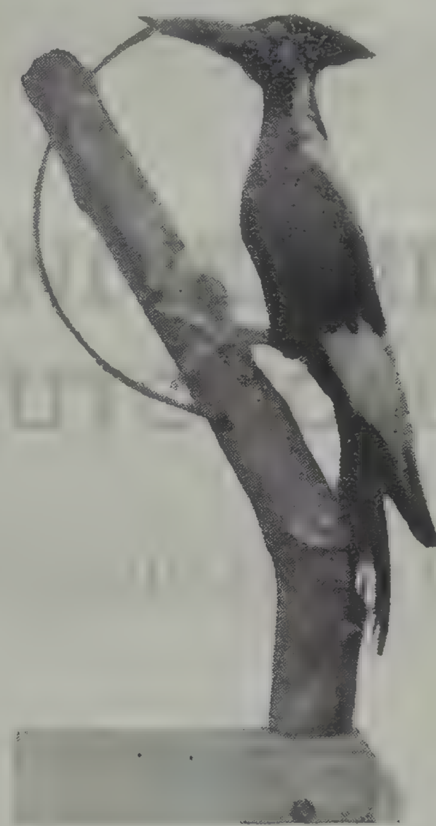


FIG. 105

Hembra del Carpintero real.

La hembra (Fig. 105) exhibe un moño de color negro. La de esta figura presenta, por enfermedad, la mandíbula superior monstruosa.

Longitud del macho, 480 milímetros; de la hembra, 467.

120. Carpintero de paso. *Sphyrapicus varius* (Figura 106).—Residente invernal bastante común. Viene en octubre y se marcha en abril. El más pequeño de los carpinteros cubanos, y el único que emigra.

Se mantiene de hormigas y otros insectos. Suele perforar la corteza del álamo de la India, de la yagruma, caoba y ceiba.



FIG. 106

Carpintero de paso.

Longitud del macho, 217 mm.; de la hembra 220.

121. Carpintero verde. *Xiphidiopicus percussus.* (Fig. 107, 1).—El macho se caracteriza por tener las plumas del vértice y de la garganta de color de carmín; los lados de la garganta, blancos; una banda negra que parte del ojo y llega al cuello; la parte superior del cuerpo, verde pálida; la inferior, amarillo-



FIG. 107

Carpintero verde, 1; Carpintero churroso, 2.

verdosa con fajas transversales desvanecidas de color negro.

La hembra ofrece los colores menos pronunciados.

Longitud del macho, 260 milímetros; de la hembra, 245.

122. Carpintero churroso. *Nesoceleus Fernandinae* (Fig. 107, 2).—Especie propia de la Isla.

Coronilla, nuca y cara, de color amarillento rojizo; fondo de la parte superior del cuerpo, obscuro con fajas parduzcas; parte inferior, amarillenta con fajas morenas.

Longitud del macho, 342 milímetros; de la hembra, 325.

123. Carpintero jabado. *Centurus superciliaris* (Fig. 108).—Especie propia de Cuba y de la Isla de Pinos. Común en los bosques, así como en cualquier arboleda. Se alimenta de insectos y sus larvas, como los demás carpinteros.



FIG. 108
Carpintero jabado.

Mas el carpintero jabado no sólo come insectos, sino también frutas y frutitas, plátanos maduros y granos tiernos de maíz; por lo cual es dañino al agricultor.

En marzo pone sus huevos en un hoyo, que hace en un árbol o en el tronco muerto de una palma.

Colorido: frente blanca: vértice, de rojo carmín brillante; resto de la cabeza y la garganta, de color blanco ceniciento sucio; pecho y dorso, oliváceos; rabadilla y alas, con fajas blancas y negras; pico, negro azulado; las patas, ceniciento-oliváceas.

Longitud del macho, 320 mm.; la hembra es algo menor.

124. Carpintero escapulario. *Colaptes chrysocaulosus* (Fig. 109).—Propio de la Isla de Cuba.

Macho: tiene la rabadilla cruzada con fajas negruzcas; una gran mancha negra en la pechuga, y otra larga sobre la mandíbula inferior.

La hembra sólo se distingue del macho en que carece de mancha negra sobre la mandíbula inferior.

Longitud del macho, 320 mm.; de la hembra, 316.



FIG. 109
Carpintero escapulario.

ORDEN TROGONIFORMES

Aves de patas pequeñas y débiles, impropias para andar. Pico fuerte y corto, ganchudo en la punta, con la base más o menos aplastada y escondida entre plumas pequeñas. Cola larga, dos veces escotada, y con doce plumas. Tal vez contenga las aves más hermosas de Cuba.

1. *Familia Trogónidas*

Los caracteres de esta familia son los mismos que los del orden.

125. El Tocororo. *Priotelus temnurus* (Figura 110).—Hallamos en esta familia el Tocororo, ave tan bonita, como poco graciosa. Vive en los montes y es tan mansa que permite que se le acerquen las personas. Posada en una rama de árbol, estáse allí inmóvil, repitiendo la voz sencilla *to-coro,* que le ha dado el nombre. De cuando en cuando sale de su inmovilidad y se lanza al aire para coger al vuelo una frutita o una flor, de que se alimenta.



FIG. 110
El Tocororo.

He aquí su colorido: Cabeza, azul violada; dorso y mejilla, verdes; pico, rojo por debajo y negro por encima; garganta y pecho, grises; vientre y tapadas de la cola, de color rojo vermellón; cobijas de las alas y timoneras, azules; remeras, negras con bandas blancas interrumpidas; patas, moradas.

ORDEN CUCULIFORMES

Cuatro dedos, dos dirigidos hacia adelante y dos hacia atrás. Pico no ganchudo. Cola larga con ocho o diez plumas: las más externas son las más cortas; las dos centrales, las más largas.

1. *Familia Cucúlidas*

126. Arriero chico. *Coccyzus minor* (Fig. 111).—Especie muy rara en la Isla de Cuba; también existe en Santo Domingo y Puerto Rico. Come insectos y tal vez anoles.

Longitud de la especie, 317 milímetros.



FIG. 111
Arrieri chico.

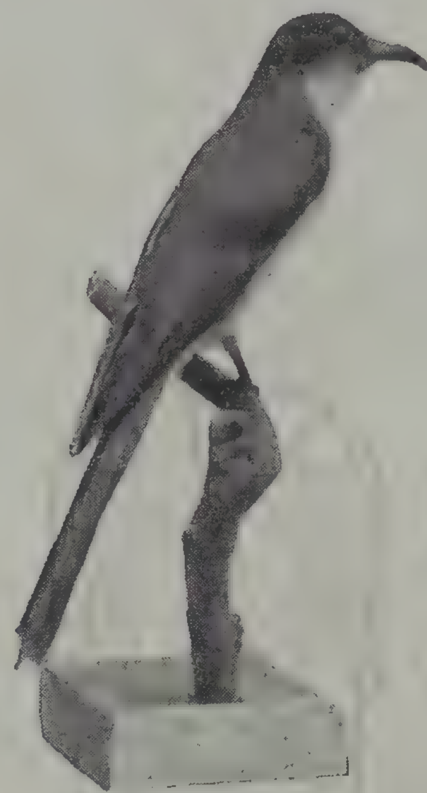


FIG. 112
Arriero de ojo colorado.

127. Arriero de ojo colorado. *Coccyzus erithrophthalmus* (Fig. 112).—Especie rarísima. Su nombre específico se refiere a un cerco ocular de color rojo de grana.

Longitud de la especie, 300 milímetros.

128. Primavera. *Coccyzus americanus* (Fig. 113).—Ave de paso que llega en la Primavera: de ahí su nombre vulgar. Come, como la especie anterior, insectos y, según parece, anoles y lagartijas.

Afirma Gundlach que tiene un reclamo monosilábico, parecido al ladrido de un perro.

Se distingue por llevar en su larga cola dos series de cabrios blancos. Longitud del macho, 294 mm.; de la hembra, 301.

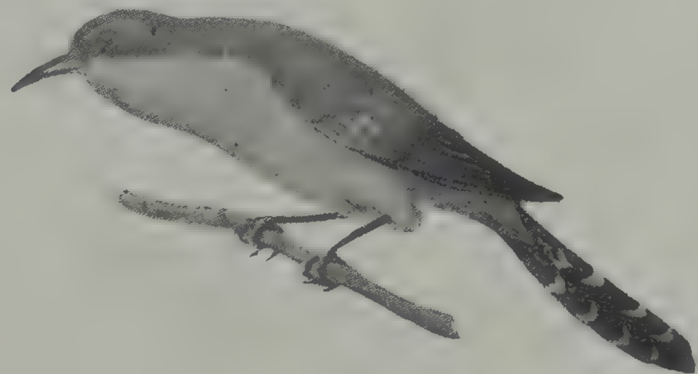


FIG. 113
Primavera.

129. Arriero. *Saurothera Merlini* (Fig. 114).—Especie propia de Cuba y muy común. Mide 542 mm. de longitud, y esto se debe a que su cola es muy larga. El plumaje es el mismo para los dos sexos; pero la hembra es mayor.

El arriero se alimenta de reptiles pequeños, insectos y sus larvas, arañas, y hasta de pajarillos, según se dice. Su carne tiene fama de abrir el apetito a los convalecientes, aunque despide un olor particular. Sus movimientos son vivos y graciosos. A veces lleva la cola caída y las alas colgantes.



FIG. 114
Arriero.

Su voz varía según las circunstancias. El reclamo semeja las sílabas *tac-o*, que es algo así como los tacos de los arrieros, cuando estimulan sus bestias; y de ahí el nombre de arriero, que lleva. Pero también tiene otro canto que es una especie de gorgeo sostenido.

130. Judío. *Crotophaga ani* (Fig. 115).—Ave común y enteramente negra con un casco sobre la mandíbula superior. Es bastante menor que el arriero. Anda mucho en el suelo, donde encuentra grillos y otros insectos. Vive en familias y vuela en bandadas no muy grandes. Los judíos de una familia duermen todos en el mismo lugar y apretándose unos a otros.



FIG. 115
Judío.

Ocurre en esta especie un caso digno de notarse: una hembra pone en un nido algunos huevos y los cubre con una sustancia calcárea; luego acude otra hembra y encima, después de haber colocado allí algún material, deposita también sus huevos; y aun puede venir otra tercera hembra a hacer lo que hizo la segunda. Dicho se está que los huevos primeros se pierden. Longitud del macho, unos 380 mm.

ORDEN PSITACIFORMES

Aves de pico ganchudo; lengua redonda, carnosa y muy movible; dos dedos dirigidos hacia adelante y dos hacia atrás; y la base de la mandíbula superior cubierta con piel desnuda, o con una *cera*, donde se abren las narices.

1. *Familia Psitácidas*

131. Cotorra. *Amazona leucocephala* (Fig. 116). —El cuerpo de la cotorra es verde, fuera de la frente y un poco del vértice, que son blancos, y de la garganta, que ostenta plumón de color rojo sanguíneo. Vive en Cuba y en la Isla de Pinos, y es dañina al labrador;



FIG. 116
La Cotorra.

pues come plátanos, naranjas y otros frutos. Con todo, se la busca para criarla y enseñarla a imitar la voz humana, a dejarse rascar la cabeza y a dar la pata al que se la pide.

En abril comienza a buscar huecos en los árboles,

sobre todo en las palmas, para depositar allí sus huevos. El tiempo de la cría dura hasta julio.

Su longitud es de 340 mm.

132. Periquito o Catey.—El Periquito, que tiene el cuerpo verde amarillento muy lustroso con salpicaduras de color vermellón en el cuello y base del pico, vive en los montes y sabanas, donde hay muchas palmitas. Come semillas de diferentes árboles y fruti-



FIG. 117
Periquito.

tas. Es muy simpático, porque aprende a repetir algunas palabras, a fingirse el muerto, y a dar besos. Además, no molesta con gritos, como la cotorra, ni estropea los muebles a picotazos. Técnicamente se denomina *Aratinga euops* (Figura 117).

Mide 280 mm. de longitud.

133. Guacamayo. *Ara tricolor* (Figura 118).—Parece propia de la Isla de Cuba y de Pinos. La persecución humana la ha obligado a retirarse al interior de la ciénaga de Zapata.

Ave hermosa, colorada y grande.

Longitud de la especie, 350 milímetros.

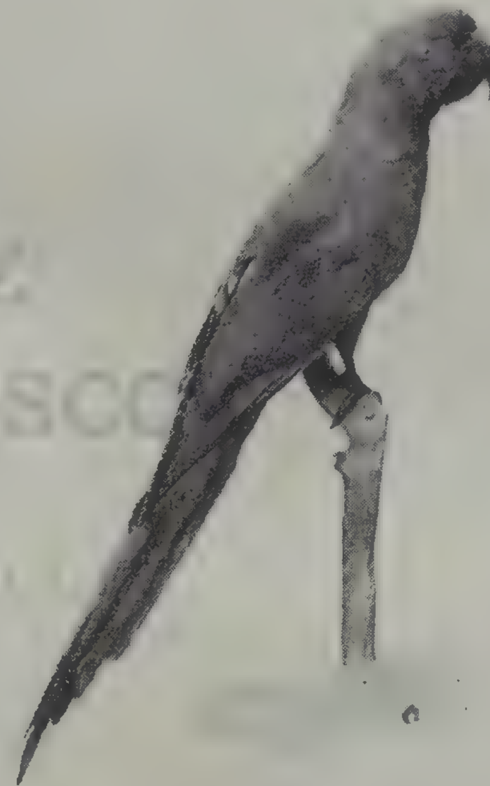


FIG. 118
El Guacamayo.

ORDEN ESTRIGIFORMES

134. Caracteres.—Aves de cabeza grande, de cara circuída por un círculo de plumas más o menos completo, de pico muy ganchudo y muy engrosado en la base, y de dedos con tendencia a separarse dos a dos.

Ojos muy grandes, orientados hacia adelante.

1. *Familia Estrigidas*

Dedo medio sin borde pectinado. Una o más primarias emarginadas.

135. Siguapa. *Asio stygius* (Fig. 119).—Especie propia de la Isla de Cuba. Antes vivía en toda la Isla, hoy sólo se ve en los montes. No causa daño al hombre; pues come ratones, insectos, reptiles y pájaros. Sale a cazar al obscurecer.



FIG. 119
La Siguapa.

Se caracteriza por dos garzotas, que adornan su frente; y por tener el pico negro en la punta y azulino en la base, y los ojos de un hermoso rojo-anaranjado.

Parduzca por encima, es por debajo claro-obscura con manchas pardas; los tarsos tienen plumitas también de color pardo.

La longitud del macho es de 425 mm.; y su envergadura, de 1,100. La longitud de la hembra es de 450 mm.; y su envergadura, de 1,138 mm.



FIG. 120
El Carabo.

136. Carabo. *Asio accipitrinus* (Fig. 120). — Se diferencia de la anterior por tener la cara blanca, a excepción de las cercanías de los ojos; y las garzotas más cortas. Su régimen alimenticio es el mismo que el de la Siguapa.

Longitud de la especie, 400 milímetros.

137. Siguapa chica. *Asio Wilsonianus* (Figura 121).—Viene rara vez a Cuba. Se halla en la colección del Dr. Mario Sánchez Roig.


FIG. 121
Siguapa chica.

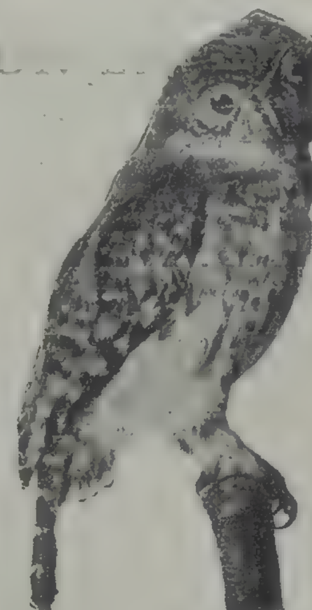

FIG. 122
Sijú cotunto.

138. Sijú cotunto.—De cara verduzca y patas amarillas. Es exclusivamente de Cuba y mide de largura 215 mm. Al obscurecer sale del hueco de un árbol, de una cueva o de la espesura del follaje, dejando oír un sonido que remeda las sílabas *cu-cu*. Vive en los montes y pone dos huevos blancos en abril o mayo. Técnicamente se llama *Gymnasio Lawrenci* (Figura 122).

139. Sijú platanero.—Este sijú, *Glaucidium siju*, es la Estrígida más pequeña que se conoce. Mide 170 mm. de largura. (Figura 123).


FIG. 123
Sijú platanero.

Contra todo lo que se podía esperar, es ave diurna, y propia de esta Isla. No sólo vive en los bosques, sino también en las quintas de los alrededores de la Habana. Posada en una rama, en pleno día, acecha la presa, que consiste en anoles, insectos y sus larvas, y pajaritos, tragándola entera, si es chiquita, y despedazándola, si es grande.


FIG. 124
Cuzco.

140. Cuzco.—El cuzco se parece al sijú cotunto; pero se diferencia de él en que tiene más ancha la cabeza y muy pobladas de plumas los tarsos (Fig. 124).

Vive en la cordilleda de los Organos, de noche el macho y la hembra sostienen diálogos curiosos, que ponen miedo en el ánimo de algunos guajiros.

2. *Familia Titónidas*

Dedo medio con un borde pectinado. Primarias no emarginadas.

141. Lechuza.—La lechuza, *Tyto furcata,* se caracteriza por tener la cola ligeramente escotada, una mancha ferruginosa delante de cada ojo, pico rojizo-blanco, cera rojiza y pies de un blanco sucio con estuches pardos, como dice Gundlach. El color general es blanco; los ojos pardos, muy obscuros. (Figura 125).



FIG. 125
Lechuza.

De ella se cuentan mil brujerías; pero téngase bien entendido que esta ave ningún daño acarrea al hombre. Su alimento consiste en ratones, anoles y grillos. Vive en edificios en ruinas, campanarios y huecos de árboles. Por la noche lanza al aire un *cric-cric,* que pone espanto en cierta clase de gente. No anuncia ese grito la muerte de alguna persona, sino la de algún ratón.

Longitud del macho, 415 mm.; de la hembra, 430 mm.

ORDEN FALCÓNIDAS

142. Caracteres.—Comprende las aves de rapiña diurnas. Tienen el pico fuerte, más o menos ganchudo y de bordes cortantes. Patas robustas, con las uñas agudas y encorvadas. Alas y cola largas. Vuelo largo y sostenido.

1. *Familia Accipitridas*

La cabeza y la parte superior del cuello con plumas. Región anterior de los tarsos escutelada, y con escamas más o menos cuadradas.

143. Gavilán sonso. *Regerhinus Wilsoni* (Figura 126, 1).—Este gavilán lleva en Oriente el nombre de *caguarera,* a causa de que come caracoles grandes, llamados *caguares.* Se caracteriza por tener el pico muy robusto, como quiera que tiene que habérselas con caracoles de gran tamaño. La hembra es negurzca por encima y blanquecina por debajo.



FIG. 126
Gavilán sonso, 1; Gavilán colilargo, 2; Gavilán caracolero, 3.

144. Gavilán sonso. Macho (Fig. 130, 1)—Por encima es azuloso ceniciento; por debajo, blancuzco con fajas de colores. Recuérdese, como dijimos en el número anterior, que la hembra es negruzca por encima y blanquecina por debajo.

145. Gavilán colilargo. *Accipiter Gundlachi* (Fig. 126, 2).—La hembra adulta mide más de medio metro de longitud, siendo su cola de 214 milímetros; el macho es algo menor, y su cola tiene 186 milímetros de largo.

Este gavilán vive en el monte y en la ciénaga de Zapata. Hace mucho daño a los guajiros, pues les devora las gallinas, los patos y guanajos pequeñitos. Al ver la presa, se precipita sobre ella, como un rayo.

146. Gavilán caracolero *Rostrhamus sociabilis* Fig. 126, 3).—El macho adulto tiene el cuerpo algo menor que la hembra, pero su envergadura es mayor. Coloración: el macho es moreno por encima y por debajo; la hembra es morena por encima, pero presenta el vientre blanco ceniciento. En ambos sexos las plumas timoneras son blanco-cenicientas en la base y en la punta.

En el macho el pico es negro, los pies rojo-anaranjados, el iris rojo de sangre; en la hembra todas estas partes ofrecen la misma coloración aunque atenuada. Como su nombre lo indica, el caracolero se mantiene de caracoles; pero de caracoles de agua dulce. No devora pájaros; y por eso estas avecitas no huyen de él. Es común en la ciénaga de Zapata.



FIG. 127
El Guincho.

147. El guincho. *Pandion carolinensis* (Fig. 127).—Viene todos los años de América del Norte. Su cuerpo y alas son pardos; las patas y la cara, azulinas; la base del pico, azul obscura. El Guincho se alimenta de peces exclusivamente.

148. Gavilán de cola bifurcada. *Elanoides forficatus* (Fig. 128).—Cola muy bifurcada. Cuerpo blanco; alas, cola y lomo, negros. Longitud del macho, algo más de medio metro; envergadura, 1327 milímetros. La hembra, algo mayor. Es una especie rara en la Isla. Su alimento son: reptiles, ranas, insectos.



FIG. 128
Gavilán de cola bifurcada.

149. Gavilancito. *Accipiter fringiloides* (Figura 129, 1).—Se caracteriza por tener el pico corvo desde la base y una cola más larga que las alas. Las plumas de la cola están atravesadas por seis fajas negras. La cabeza y dorso son pardos; el plumaje de la garganta y de las tibias es pálido; las patas, amarillas; el pico negro.

Esbelto y vivo, hiende el espacio como una saeta, describe círculos en todas direcciones y a veces se cierne en el aire como el cernícalo.

Al observar su presa, desciende sobre ella veloz como el rayo, casi seguro de no errar el golpe. La víctima suele ser un pajarillo, o tal vez un ratón. Es indígena de los Estados Unidos y, al sentir los primeros fríos invernales, viene a Cuba, albergándose en sus bosques más frondosos y solitarios. A principios de primavera deja la Isla y se va a anidar a los Estados Unidos.



FIG. 129 Gavilancito, 1; Gavilán bobo, 2; Batista, 3.

150. Gavilán bobo. *Buteo latissimus* (Fig. 129, 2). — Se llama así porque no es arisco, y no caza pájaros mayores, sino pequeñitos. Ave comunísima en nuestros bosques, se pasa las primeras horas de la mañana sobre los árboles, peinándose, esponjándose y ataviando sus plumas humedecidas por el relente de la noche. Luego que los primeros rayos del sol disipan las gotas de rocío de las plantas, sale, en compañía de otros cuatro o cinco amigos, a cazar, llenando el aire con agudos y prolongados silbidos. Su caza es variadísima: pajaritos, ratones, reptiles, insectos, lombrices de tierra.

151. Batista. *Urubitinga anthracina* (Fig. 129, 3).—He ahí una Falcónida de carácter bien distinto de las demás. Perezosa y poco ágil, esta ave se pasa el día en reposo sobre la cima de los árboles más altos, que crecen a orillas de los ríos mayores, o entre manglares, descendiendo de cuando en cuando a cazar un molusco, un crustáceo, una culebra: sus manjares favoritos.

Su voz repite su nombre vulgar *ba-tis-ta.* Ni es dañoso, ni provechoso al labrador.

152. Otro gavilán. *Accipiter velox*, llamado también *fuscus* (Fig, 130, 3).—Carece de nombre vulgar. Se caracteriza porque tiene por encima color pardo de pizarra, la cola con cuatro bandas negruzcas, las plumas de las orejas rojas, las patas amarillas, el ojo pardo claro. Longitud de su cuerpo, 340 milímetros; su envergadura pasa de medio metro.



FIG. 130 Gavilán sonso, macho, 1; Gavilancito, 2; Accipiter velox, 3.

153. Gavilán sabanero. *Circus Hudsonius* (Fig. 131). —Residente invernal. Viene en Otoño y se marcha en Primavera. Vive en los montes, así como en las sabanas y ciénagas. Se alimenta de pollos, ratones, reptiles, pájaros de toda clase, ranas e insectos.

Ambos sexos presentan la rabadilla muy blanca y un círculo de plumas alrededor de la cabeza.

Longitud del macho, 450 mm.; de la hembra, 520.



FIG. 131
Gavilán sabanero.

154. Gavilán de monte. *Buteo borealis.*—Esta especie, que se ve abajo y a la derecha, es el Gavilán del monte. Su plumaje es pardo en general. Vive en las montañas y se mantiene de hutías pequeñas, camaleones de Cuba y pájaros pequeños. Tampoco desdeña los patos, si ve ocasión propicia para coger alguno (Fig. 132, 2).

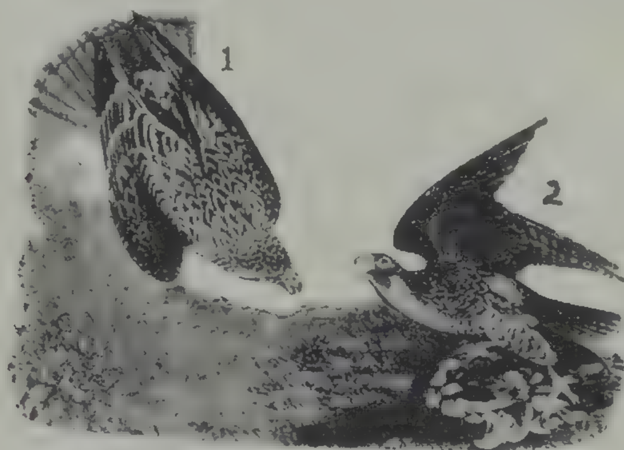


FIG. 132
Gavilán de monte, 2; Halcón de patos, 1.

2. *Familia Falcónidas*

Cabeza y parte superior del cuello con plumas. Región anterior de los tarsos reticulada, con escamas más o menos redondeadas.

155. Halcón de patos. *Falco anatum* (Fig. 132, 1). —Tiene el cuerpo por encima de color azul de pizarra. He aquí sus caracteres anatómicos: pico con un diente; las alas llegan hasta el fin de la cola, siendo la remera primera algo más corta que la segunda y tercera.



FIG. 133
Halconcito.

Viene todos los años de los Estados Unidos y se establece a orillas de ciénagas y lagunas grandes. Su vuelo es tan rápido que caza los patos cuando van volando.

Es tan sinvergüenza, que de él dice Audubon: "Le he visto llegar al ruido de un tiro de mi escopeta y arrebatarme un pato herido a treinta pasos de distancia".

156. Halconcito. *Falco columbarius* (Fig. 133).—Ave de paso, y algo rara. Come pollos, pajaritos, ratones e insectos. El macho es por encima azuloso gris; la hembra es parda por encima y blancuzca por debajo. Tienen los pies anaranjados y los ojos pardo-obscuros.

Longitud del macho, 254 milímetros; la de la hembra, 328.

157. Cernícalo. *Falco Sparverius* (Fig. 134).—Su coloración varía mucho. El macho presenta azu-

lada la sumidad de la cabeza; plumas pardas y rojizas en el cogote, y algo blanca la frente. Tiene garganta blanca; vientre amarillento con manchas negras; pechuga obscuro-rojiza; plumas tectrices de las alas algo azules, las remeras, verduzcas; la cola, en su extremidad, clara con manchas azuladas; las patas, verde-obscuras.



FIG. 134
Cernícalo.

Mide desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola 244 mm.

Este cernícalo busca para vivir los alrededores de pueblos y villas, eligiendo para posarse sitios elevados, como la torre de una iglesia, la cumbre de un montículo, la cima del mástil de un buque;y todo con el fin de observar mejor lo que pasa a lo lejos.

Antes de amanecer comienza ya su paseo en torno de edificios o cabañas, según parece para cazar murciélagos y pequeños roedores, que aun no se han retirado a sus guaridas. A veces se alimenta de pajarillos y de reptiles.

Se le ve agitar largo rato las alas sin cambiar de sitio, conservándose encima de la presa, y luego caer sobre ella con gran rapidez.

158. Caraira.—Las plumas del vértice forman una especie de moño y son morenas, como también las de las alas, lomo, flancos, muslos y vientre. La garganta y las cobijas de la cola son leonadas. El pico es azuloso claro, la cera y la cara, anaranjadas; los pies, pálido-anaranjados. Su nombre técnico es *Polyborus Auduboni* (Fig. 135).



FIG. 135
La Caraira.

La Caraira prefiere la carne fresca a la podrida; ataca a las aves heridas y a los polluelos.

Irritada, la Caraira lanza un grito fino. Se ha dado a la Caraira el nombre de rey de los Auras. Esta creencia proviene de que la Caraira gusta de la carne fresca, y por eso acude en seguida a los cadáveres; mientras que las Auras esperan cerca a que éstos se pudran, porque prefieren la carroña.

La Caraira forma su nido de ramas y hierbas secas, poniéndole en los árboles o en palmas altas. Parece que anidan dos veces al año.

Longitud del macho, 518 mm.; de la hembra, 628.

3. *Familia Catártidas*

Aves con narices horadadas o abiertas de un lado a otro, sin tabique intermedio, pico ganchudo con la comisura de las mandíbulas muy delante de los ojos y muy altas; ojos pequeños, no hundidos bajo un arco superciliar saliente; patas con el dedo posterior débil y las uñas romas y poco encorva-

das. Tienen la cabeza y el cuello pelados y rugosos, el pico cubierto en la base por una cera, y las alas muy grandes.

159. Aura tinosa. *Cathartes aura.* — Es enteramente negra, si bien se han encontrado ejemplares albinos (Fig. 136). Presenta la cabeza desnuda, de un rojo más o menos violado, arrugada detrás del cuello y sobre el occipucio; el pico, rosado, amarillento en la base; los ojos de color rojo carmín, con un cerco azul alrededor de la pupila; los pies, rosados.



FIG. 136
Aura tiñosa.

El Aura tiñosa vuela por todas las latitudes de ambas Américas e islas adyacentes. En los alrededores de la Habana, numerosas Auras hienden el aire en ciertas épocas del año y cuando se aproxima una tronada.

Duermen ya sobre una roca, ya principalmente sobre un árbol. A veces por su reunión forman lo que en Cuba se llama un aurero.

Desde la madrugada recorren con majestuoso vuelo las cercanías de los puntos donde se han establecido, para buscar la presa. Su vista penetrante descubre pronto los animales muertos o las inmundicias de lugares habitados. Al ver el cadáver de un caballo, de un burro o de cualquier animal, caen sobre él las auras y lo consumen, hasta no dejar más que los huesos limpios y sin olor, destruyendo de este modo todo foco de infección.

Por esta razón son muy respetadas estas aves.

El aura no forma nido, sino que pone los huevos en el suelo, entre los riscos de las montañas, al pie de peñas o de árboles grandes, o entre los estribos de éstos.

La largura total del cuerpo desde la extremidad del pico hasta la de la cola es de 742 milímetros; y la de su envergadura, esto es, la de las alas extendidas, 1,694 milímetros.

Por fin, algunos opinan que las auras descubren los animales muertos más bien por el olfato que por la vista. Esto se prueba, porque, matado de noche un ternerito y puesto debajo de un montón de leña, a la mañana siguiente acuden allí las auras; lo cual sólo se puede explicar suponiendo que el olor de la carroña las atrae.

160. Zopilote. *Cragyps attratus* (Figura 137).—Visitante raro y accidental de Cuba. Bruner lo ha visto volando entre las auras tiñosas.



FIG. 137
Zopilote.

De alas anchas y relativamente cortas, que bate con rapidez a intervalos. La cola es notablemente corta con truncadura recta; mientras que la del aura tiñosa es larga y con truncadura redondeada.

ORDEN CICONIFORMES

Aves de patas largas con cuatro dedos: tres anteriores, unidos por una membrana en la base; y el posterior bien desarrollado; alas grandes con diez o doce remeras primarias; cuello largo y pico también largo, pero de forma variable.

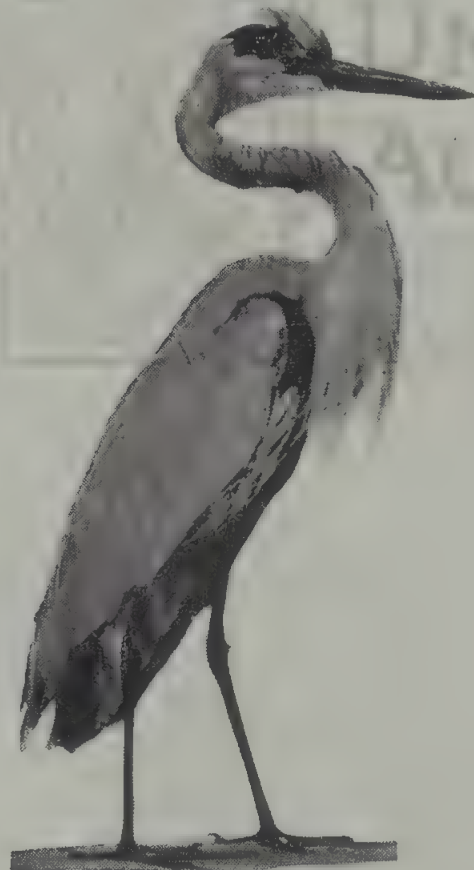


FIG. 138
Garcilote ceniciento.

1. *Familia Ardeidas*

Uñas medias pectinadas. Pico recto, más o menos agudo y comprimido, más largo que la cabeza. Esta es estrecha y alargada.

Subfamilia Ardeinas

Presenta doce plumas en la cola.

161. Garcilote ceniciento. *Ardea Herodias* (Fig. 138).—Vive en todas las Antillas, paseando por las ciénagas y por las orillas de lagunas y ríos en busca de peces, ranas, culebras, anoles y ratoncitos; y, al volar a los árboles, roba allí los polluelos de los nidos de los pájaros.

Aun herida puede con su enorme pico causar daño grave al cazador, que la va a coger.

Ambos sexos tienen la frente blanca y el resto de la cabeza negro azulado; la garganta blanca, cuello pálido purpúreo obscuro; plumas pendientes del pecho, cenicientos claras; parte superior del cuerpo de color claro de plomo; vientre negro.

Enverg. del macho, lm. 830; de la hembra, lm. 807.

161. Garcilote blanco. *Audubonia occidentalis* (Figura 139).—Especie rara, enteramente blanca. La



FIG. 139
Garcilote blanco.

tibia y tarso, amarillos. Existe una raza con varios colores.

Longitud del macho, 1,240 milímetros; de la hembra, 1,228.

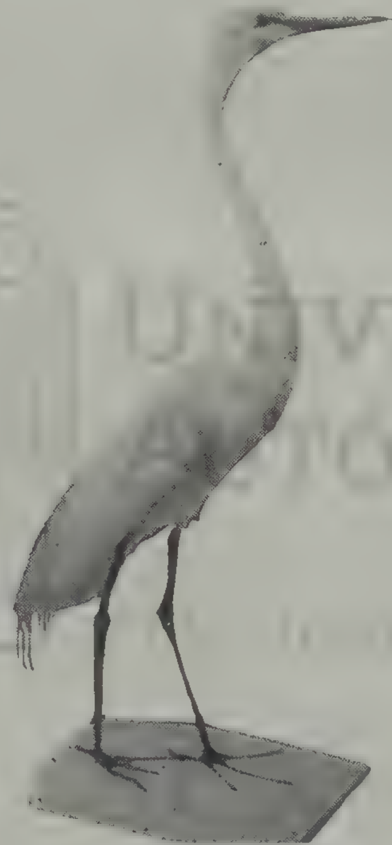


FIG. 140
Garzón.

163. Garzón. *Egretta thula* (Fig. 140).—Especie común en ciénagas y cayos. Es blanco.

Se caracteriza bien por presentar plumas sumamente largas sobre los lomos, y las patas negras.

Ambos sexos son iguales.

Longitud del macho, 1,084 mm.; de la hembra, 1,070.

164. Garza. *Dichromanassa rufescens* (Figura 141).—Ave rara. Existen dos variedades: una blanca, otra obscura.

La longitud de la especie varía de 706 a 710 mm.

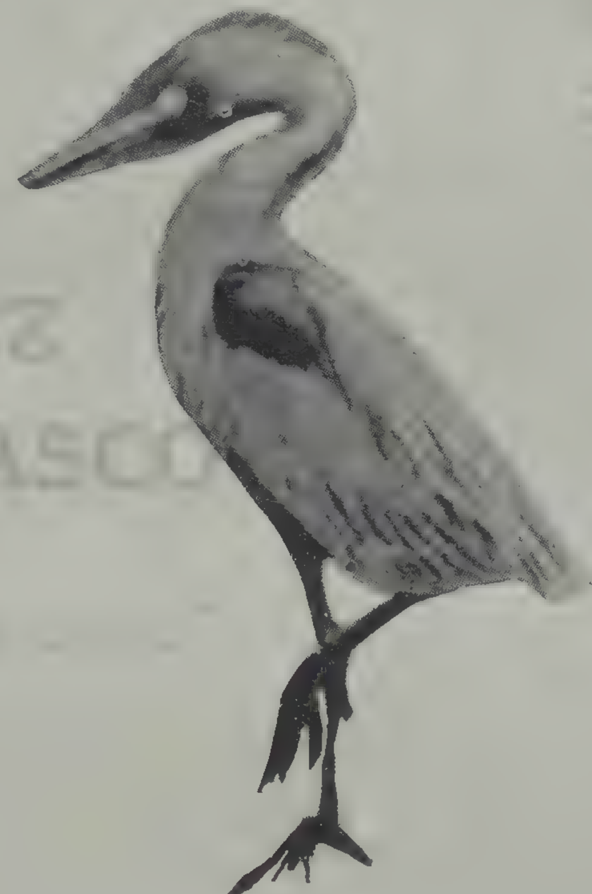


FIG. 141
Garza.

165. Garza de cuello leonado. *Hydranassa tricolor* (Fig. 142).—Se caza en los cayos y a veces en las lagunas.

El colorido de ambos sexos es por encima azul purpurino claro; las principales plumas del moño blancas;


FIG. 142
Garza de cuallo leonado.

región inferior, blanca; cuello leonado.

Longitud del macho, 582 milímetros; de la hembra, 638.

166. Garza blanca. *Garcetta candidissima* (Figura 143, der.). — Común en las Antillas mayores y muy arisca.

Ambos sexos son muy blancos y tienen las plumas del moño y del lomo largas y encorvadas hacia arriba. Pico y patas, negros; dedos, anaranjados.

Longitud de la especie, 610 milímetros.


FIG. 143
Garza blanca, derecha; Garza común, izquierda.

167. Garza común. *Florida caerulea* (Fig. 143, izq.).—Comunísima. Posada en un árbol, observa, si hay alguna presa alrededor, para lanzarse sobre ella; y, caminando por el suelo, lo hace con mucha gracia y gravedad. Anida de mayo a junio.

Ambos sexos, cuando adultos, son cenicientoazules, en general. Así mismo tienen azules la cara y la base del pico. Los jóvenes exhiben otra librea.

Longitud de la especie, 595 milímetros.

168. Aguaíta caimán común. *Butorides virescens* (Fig. 144).—Hay dos especies de Aguaíta caimán: una común, otra rara. La común frecuenta las orillas de lagos y ríos. Se mantiene de cangrejos, peces, camarones, anoles e insectos. Como es poco arisca, no teme acercarse a las casas de campo, sitas al lado de lagunas o riachuelos.

Se llama Aguaíta caimán, porque grita mucho, si se le acerca un caimán o cocodrilo.

En su cuerpo prevalecen los colores verdes.

Longitud del macho, 488 milímetros; de la hembra, 458.


FIG. 144
Aguaíta caimán común.

169. Aguaíta caimán rara. *Butorides brunescens* (Fig. 145).—Vive en las orillas de los ríos, lagunas y

zanjas, manteniéndose de peces, camaroncitos, insectos y reptiles.

Ambos sexos tienen el vértice y la nuca verde obscuros, lustrosos; el cuello purpurino; el dorso verde ceniciento, tirando a azul; alas verdes; cola amarillenta; pico negro; cara y patas, pardo-oliváceas.

Su tamaño es de 472 milímetros.



FIG. 145

Aguaita caimán rara.

170. Guanabá de la Florida. *Nycticorax naevius* (Fig. 146).—Arisca y vigilante, esta ave, al menor peligro, emprende un largo vuelo. Come pececillos, cangrejos, anoles, ranas e insectos grandes.

Los adultos de los dos sexos son por encima pálidos y gris azulados; por debajo blanquecinos.

Los jóvenes se diferencian bastante de los adultos en el colorido.

Longitud del macho, 670 milímetros; de la hembra, 618.

171. Guanabal. *Nyctheroides violaceus* (Figura 147).—Común en la Isla de Cuba y de Pinos.

Diferencias entre esta especie y el Guanabá: el Guanabal es más pequeño, más rechoncho y de coloración más clara; tiene las plumas colgantes de la nuca más largas y finas, el cuello y patas más cortos, el pico más cónico.



FIG. 146

Guanabá de la Florida.

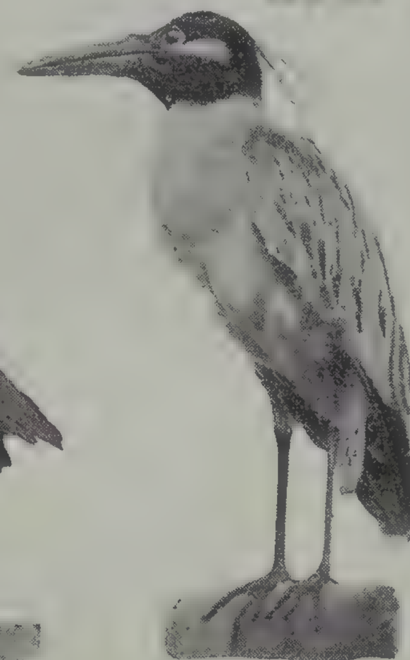


FIG. 147

Guanabal.

Los jóvenes de ambas especies se parecen mucho entre sí; pero se diferencian en que los del Guanabal

tienen la tibia desnuda en mayor extensión que los del Guanabá.

Longitud del macho, 594 milímetros; de la hembra, 587.

Subfamilia Botaurinas

Ofrecen diez plumas en la cola.

172. Garcita.—Vive en la ciénaga, a orillas de las lagunas y de los ríos. Come pececillos, anoles, insectos, crustáceos y moluscos.

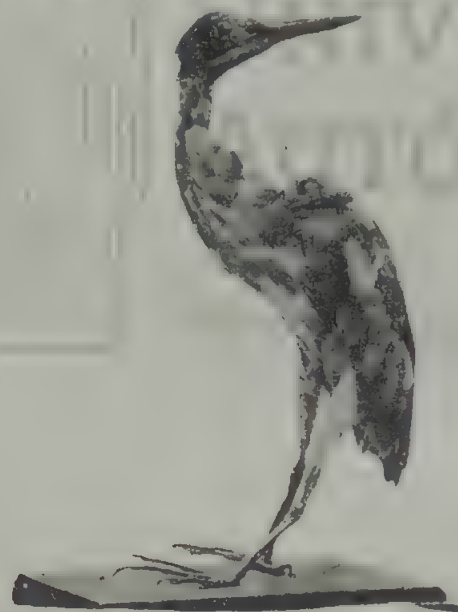


FIG. 148

Garcita.

Esta Garcita *(Ardetta exilis)* (Fig. 148) tiene la frente y el culmen blancos leonados; dorso y arranque de las alas, negros; resto de las alas, leonado; plumas de la pierna, blanquecinas. Longitud, 364 milímetros.

173. Ave-Toro.—Se llama con otro nombre Guanabá rojo. Viene en Otoño a la isla y a fines de abril se retira al continente norteamericano. Es el *Botaurus lentiginosus* (Fig. 149).

Los dos colores que predominan en el cuerpo de ambos sexos son el castaño dorado y el blanco, interrumpidos, a veces, por rayas y bandas negras. Pico y patas, amarillo-verdosas.

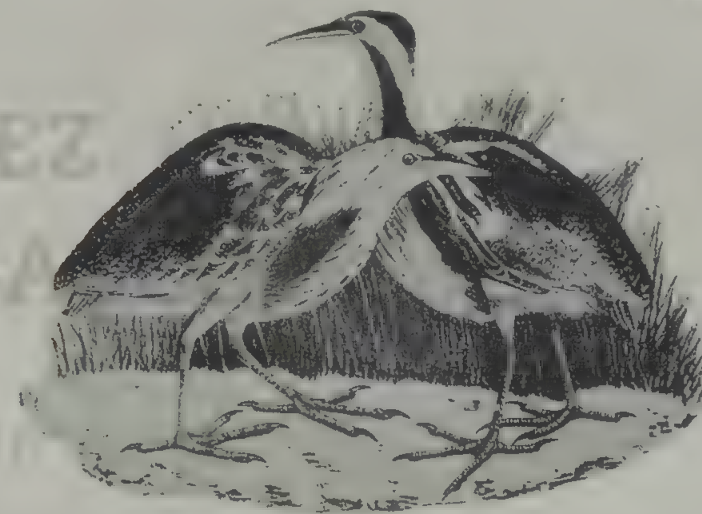


FIG. 149

Ave toro.

Crepuscular, arisca y solitaria, esta ave permanece constantemente entre el ramaje de los árboles. Cuando pesca en las lagunas, se sumerge hasta los muslos, y allí se está con gran paciencia horas y horas, hasta que llega algún pez o alguna rana. Hace su nido a dos o tres metros del agua y pone cinco huevos.

La longitud de su cuerpo es de 630 milímetros.

2. *Familia Plataleidas*

Esta familia se caracteriza por su pico en forma de espátula.

174. La Sevilla. *La Platalea ajaja* (Fig. 150).—Es la única especie de la familia. No es rara en la ciénaga de Zapata. Se caracteriza por tener el pico en forma de espátula; el cuerpo, blanco sucio; las cobijas del ala y las tapadas de la cola, de un color rojo carmín.



FIG. 150
La Sevilla.

Duerme en sociedad no sólo con individuos de la misma especie, sino también con garzas, cocos y corúas. Entra en el agua hasta el vientre y busca en el fango la comida, que consiste en pececillos y crustáceos. En tierra caza reptiles e insectos.

Suele tomar el sol con las alas abiertas, como el Aura tiñosa. Por fin, sus plumas acarminadas se utilizan para hacer abanicos.

Mide de longitud 762 mm.

3. *Familia Cicónidas*

Uñas medias simples. Tarso reticulado. Pico agudo y fuerte, más largo que la cabeza, muy robusto en la base.



FIG. 151
Cayama.

175. Cayama.—Esta ave gilosa, *Mycteria americana* (Fig. 151), de pico grueso con la punta encorcada hacia abajo, ostenta un plumaje blanco puro, en general. Vive cerca de las ciénagas. Agrádale permanecer

largas horas posada en los árboles más altos, completamente inmóvil, y el pico apoyado en el pecho.

Su alimento consiste en peces, reptiles y crustáceos.

Se aprecia muy poco su carne.

Longitud, 972 mm.



FIG. 152
Coco blanco.

4. *Familia Tresquiornitidas*

Uñas medias simples. Tarso escutelado por delante. Pico muy largo, delgado y encorvado, de punta obtusa.

176. Coco blanco. *Guara alba* (Fig. 152).—Se encuentra en las Antillas mayores. Abunda extraordinariamente en las ciénagas y manglares de Cuba; y no escasea junto a las lagunas, playas fangosas y ríos. Su alimento consiste en crustáceos, lombrices, insectos acuáticos y anoles.

La carne de los jóvenes es muy sabrosa; la de los adultos no tanto.

El Coco blanco vive en domesticidad, limpiando de cucarachas las casas y patios.

El pico es muy largo y encorvado hacia el suelo. El cuerpo, en general, blanco; las alas, negro-azuladas.

La longitud de la especie es muy grande, así como su envergadura.



FIG. 153
Coco prieto.

177. Coco prieto. *Plegadis autumnalis* (Figura 153).—Vive en los cayos y en las ciénagas saladas.

Predomina en su cuerpo el color negro, aunque la garganta y los hombros sean blancos.

Ostenta un pico muy largo y encorvado hacia el suelo, como la especie anterior.

Longitud de la especie, 500 milímetros.

ORDEN FENICOPTERIFORMES

Pies palmeados, como los de los patos; tarsos larguísimos; pico corto y grueso con la mandíbula inferior mucho más voluminosa que la superior; lengua gruesa y dentada.

1. *Familia Fenicoptéridas*

178. El flamenco.—El flamenco de Cuba es el *Phoenicoptherus ruber.* (Fig. 154). Tiene el cuerpo rojo de minio; pico negro hasta la mitad, después claro en la base superior y amarillento en la inferior; las remeras primarias y muchas secundarias, negras; las patas, rosadas.



FIG. 154
El Flamenco.

No se llama flamenco porque haya venido de Flandes, sino por el color rojo, vivo, de sus alas, que semeja la llama, *flamina.* Sobre todo, cuando una bandada de flamencos levanta el vuelo, el conjunto se ofrece al espectador como una llamarada.

Busca para vivir las ciénagas de agua salada de poco fondo y sin plantas, las cuales les impedirían andar.

Se alimenta con toda clase de animalitos, que halla en el fango, al hozar con el pico. Su manteca, que es colorada, la utilizan muchas perosnas para untar las navajas y otras herramientas.

Como es tan arisca apenas se la puede matar, sino es cuando va volando. Duerme sobre un pie y con la cabeza debajo del ala.

Anida de mayo a julio. Algunos creen que construye un montículo de barro, cóncavo por encima, y que montando sobre él pone allí los huevos y los incuba. Longitud, 1,150 mm.

ORDEN ANSEROIDEAS

179. Característica.—Aves que tienen el pico cubierto por una piel muy sutil con una placa córnea unciforme en la punta; los bordes de las mandíbulas provistos de series de láminas yuxtapuestas, o de dientecitos; y los tres dedos anteriores palmeados.

1. *Familia Anátidas*

180. Guanana blanca. *Chen Hyperboreus* (Figura 155).—Como todo ganso, la Guanana blanca se di-



FIG. 155
Guanana blanca.

ferencia de los patos no sólo por su tamaño mayor, sino también porque tiene el pico más ancho y mucho más alto en la base que en la punta. Llega a la Isla por octubre y se vuelve al Norte a principios de abril. Se alimenta de las plantas, que crecen a orillas del agua de las ciénagas, de semillas y de frutitos. Su voz se parece a la de los gansos domésticos.

Cuando una bandada vuela, va formando una V con el vértice hacia atrás, al revés de lo que hacen las grullas.

La Guanana blanca tiene buena y abundante carne: y además nos proporciona plumas para almohadas.

La figura nos presenta una Guanana joven; pues el adulto es casi totalmente blanco. El pico y las patas son siempre de un rojo carmín pálido. Longitud, 685 mm.



FIG. 156

Guanana prieta.

181. Guanana prieta.—Su nombre técnico, *Chen coerulescens.* Tiene de color obscuro gris la cabeza, la nuca, la parte inferior del pescuezo; azul-grises, las alas; obscuras, aunque bordeadas de blanco, las

plumas timoneras y remeras; y negras las remeras primarias.

Su longitud total alcanza unos 680 milímetros. (Figura 156).

Viene a la Isla en otoño y aquí queda hasta abril. Su carne, cuando es joven, se puede comer. Pero en los adultos es dura.

182. Pato pezcuecilargo.—Este pato llega a Cuba en Otoño por familias. Nada con gracia y se zambulle muy bien. Su vuelo es muy rápido y sin ruido.



FIG. 157

Pato pezcuecilargo

Su alimento consiste en semillas, gusanos y reptiles pequeños. Se llama técnicamente *Dafila acuta* (Figura 157).

El macho mide 549 mm. delongitud, siendo la hembra algo menor, como se ve en la figura.

183. Huyuyo. — Este precioso pato, *Aix sponsa* (Fig. 158), es sedentario en Cuba y busca para vivir los arroyos con sombra.

Es tan arisco, que al ver un hombre o sentir algún peligro, alza el vuelo, dejando oír su voz suave.

Come yerbas tiernas, semillas, gusanos y toda clase de animalitos.

Su carne es buena; pero no se le mata, sino que se le coge para criarlo entre las gallinas, por ser tan bonito.

El colorido del que aquí se ve delata un macho; pues la hembra no es tan bonita.



FIG. 158
Huyuyo.

La cabeza y moño están surcados por bandas blancas y violadas; la mejilla, rabadilla y plumas escapulares son verdes; la garganta y vientre, blancos; el pecho, rojo de vino con manchas blancas triangulares; las cobijas, remeras y timoneras, negruzcas; los lados del abdomen, pardos; la base superior del pico, anaranjada; el resto del pico, blanco azulado; las patas negruzcas.

Mide 490 mm. de longitud.

184. Yaguaza. — He aquí una ave, *Dendrocygna arborea* (Figura 159), muy perseguida de los cazadores por su carne excelente.



FIG. 159
Yaguaza.



FIG. 160
Yaguaza negra.

Gusta mucho de estar posada en las ramas de los árboles. De día descansa, y al obscurecer sale a comer palmiche, granos de toda clase, frutitos y yerbas tiernas.

La madre, si advierte agún peligro, bate las alas fuertemente contra el agua, para que sus hijuelos se escondan.

Longitud de la hembra, 685 mm.

185. Yaguaza negra.—Es la *Dendrocygna viduata.* (Fig. 160). Es una especie muy rara en la Isla de Cuba. No obstante, el Dr. Mario Sánchez Roig tiene un ejemplar en su colección, del cual saqué yo una fotografía.

Longitud del cuerpo de la hembra, 482.

186. Pato Labanco. (Fig. 161).—La *Mareca americana,* o Pato Labanco, frecuenta los ríos y lagunas con alrededores de escasa vegetación. Vuela con rapidez. Los machos presentan la parte superior de la cabeza de color muy blanco, y verde la región lateral de encima de los ojos. Las hembras, no. Unos y otros nos proporcionan carne muy buena.



FIG. 161
Pato Labanco.



FIG. 162
Pato Labanco, macho.

El macho es bastante mayor que la hembra. (Figura 162).

187. Charitonetta albeola. — Sin nombre especial. En Norte América se llama Bufflehead. El macho se caracteriza por una mancha muy grande blanca en el occipucio, la cual baja por detrás de los ojos y los rebasa. La hembra tiene una manchita blanca alargada, detrás de cada ojo. La cabeza del mcho es abultada; la de la hembra, no tanto. La longitud del cuerpo de la hembra puede llegar a 380 milímetros.



FIG. 163
Charitonetta.

Es ave de paso. Su carne no es mala. (Véase la Figura 163).

188. Pato. *Nyroca vallisneria.* (Fig. 164). Macho.—Especie muy rara en la Isla de Cuba. Lleva el nombre específico de *vallisneria,* porque prefiere para su comida la planta acuática *Vallisneria spiralis.*

189. Pato cuchareta. — La *Spatula clypeata*, o *Pato cuchareta* (Figura 165), se echa pronto de ver por su ancho pico. Lo mueve de un lado al otro en el fango, para buscar comida.



FIG. 164
Nyroca valisneria.



FIG. 165
Pato cuchareta.

Viene en septiembre y se marcha en abril. Su carne es muy buena.

Longitud de su cuerpo, unos 500 milímetros.

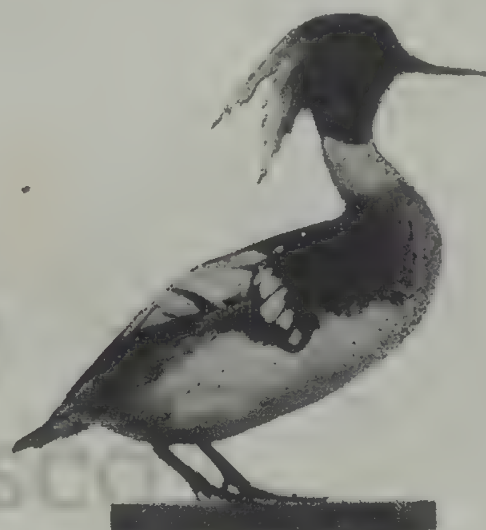




FIG. 166
Mercus serrator, arriba: Pato de Santo Domingo, abajo.

190. Mercus serrator. Sin nombre vulgar. (Figura 166, arriba).—Dos caracteres anatómicos distinguen esta especie: el pico cilíndrico, y una cresta larga y fina en la nuca. El macho exhibe, además, un

collar blanco en el cuello, y la hembra tiene blanca la garganta, pecho y vientre.

Longitud del cuerpo, 600 milímetros.

191. Pato de Santo Domingo.—El *Oxiura dominica* (Fig. 166, abajo)., vive en Santo Domingo, pero no es raro en Cuba. Como acostumbra a vivir en lagunas con plantas y a esconderse entre ellas, suele pasar inadvertido a los cazadores.

El macho es mayor que la hembra, y mide 375 milímetros de longitud.



FIG. 167

Pato inglés.

192. Pato inglés.—*Anas platyrhyncus,* he ahí el nombre científico. (Fig. 167).—Vive salvaje en Europa y Norte América. Alguno que otro ha llegado a Cuba por casualidad. El macho ofrece sobre la rabadilla unas plumas arqueadas hacia arriba.

Especie pequeña, cuya longitud total apenas llega a 300 milímetros.

193. Pato de la Florida.—Se llama técnicamente *Querquedula discors.* (Figura 168). Llega a Cuba de paso a principios de septiembre. Viene en grandes bandadas, al obscurecer. Su alimento son hierbas, semillas y animalitos. Su carne es buena.

Tiene un vuelo rapidísimo y emite una voz, semejante a la del cao.

El macho, cuando joven y en tiempo ordinario, se parece a la hembra; pero en la época del celo aparece lleno de esplendor: delante del ojo exhibe una media luna blanca, y una mancha del mismo color en las coberteras laterales de la cola; las partes inferiores del cuerpo son purpurino-grisáceas, cruzadas de franjas negras; las cobijas de las remeras aparecen de color azul celeste.



FIG. 168

Pato de la Florida.

La hembra tiene de color azul celeste las cobijas

de las alas, verde obscuro el pico, blancas la garganta y mejillas.

Longitud del cuerpo: macho, 408 milímetros; hembra, 388.

194. Pato Serrano.—Es el *Nettion carolinensis* (Fig. 169, 1). Se ve rara vez en Cuba. Llega aquí en otoño. Su carne es muy apreciada. Longitud del cuerpo, 315 milímetros.



FIG. 169

Pato serrano, 1; Pato morisco, 2.

195. Pato morisco.—El *Nyroca affinis*, o Pato morisco (Fig. 169, 2), no es raro. Viene de los Estados Unidos y escoge para vivir las lagunas y ciénagas. Se zambulle y somormujea, como un zaramagullón. No se aprecia su carne.

Longitud del macho, 448; de la hembra, 430.

196. Pato negro.—La especie *Nyroca collaris*.—(Fig. 170, izquierda), se ve frecuentemente nadar en medio de las lagunas de toda la Isla. Viene en otoño.

El macho presenta un collar de color castaño o pardo-anaranjado, del que carece la hembra. Longitud del cuerpo: macho, 440 milímetros; hembra, 410.



FIG. 170

Pato negro, izquierda; Lophodytes cucullatus, derecha.

197. Lophodytes cucullatus.—Carece de nombre vulgar, (Fig. 170, derecha). Pasa el invierno en Cuba. Nada y se zambulle muy bien. Aunque su carne se vende en el mercado, es lo cierto que se aprecia poco.

El macho se diferencia de la hembra.

Longitud del cuerpo de la hembra, 420.

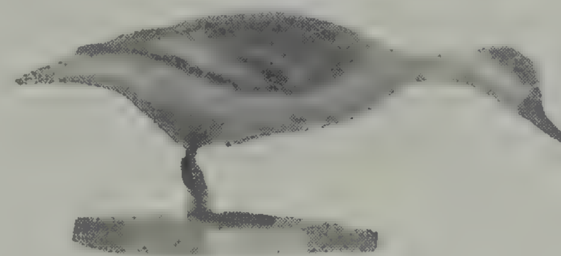


FIG. 171

Pato de las Bahamas.

198. Pato de las Bahamas. *Dafila bahamensis* Figu-

ra 171).—Vive en las Bahamas. En Cuba, como escribe Gundlach, se ha matado algún ejemplar en una laguna de Sagua. Longitud del cuerpo de la hembra, 460 milímetros.

199. Guanana de frente blanca. *Anser Gambellii* (Figura 172).—Viene anualmente de los Estados Unidos, por octubre. Se caracteriza porque os-



FIG. 172
Guanana de frente blanca.

tenta en la base del culmen, o sea, en la base de la mandíbula superior, una banda blanca, y porque tiene el pico acarminado. Longitud del cuerpo, 280 milímetros.

200. Pato rojo. — La *Erismatura rubida* (Figura 173), es muy rara en Cuba. Vive entre juncales y maizales, próximos al agua, donde se zambulle sigilosamente al menor peligro. Los machos son rojo-

pardos por encima y por los flancos. La hembra es parda por encima.

Longitud del cuerpo, 380 milímetros.

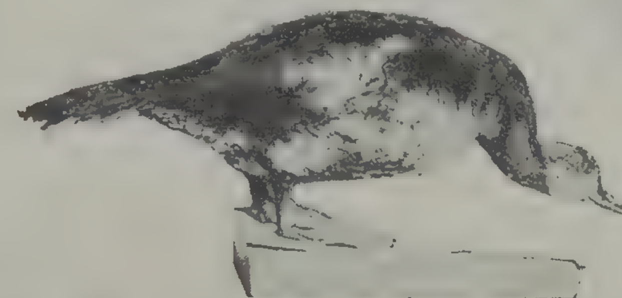


FIG. 173
Pato rojo.

201. Chaulelasmus streperus.—Sin nombre vulgar. (Fig. 174). Este pato se ha cazado alguna que otra vez en la Isla, pero no viene de paso anual aquí. La longitud del cuerpo alcanza 560 milímetros.



FIG. 174
Chaulelasmus streperus.

NOTA: La Familia Anátidas se puede subdividir en 4 Subfamilias, así:

1. Subfamilia *Merginas:* Mergus serrator, Lophodytes cucullatus.
2. Subfamilia *Anserinas:* Yaguaza, Yaguaza negra, Guanana de frente blanca.
3. Subfamilia *Nirocinas:* Charitonetta albeola, Nyroca collaris, Oxiura dominica, Nyroca vallisneria, Pato mirisco.
4. Subfamilia *Anatinas:* Guanana blanca, Guanana prieta, Pato pescuezilargo, Huyuyo, Pato Labanco, Pato inglés, Pato de la Florida, Pato serrano, Pato de las Bahamas, Pato rojo, Chaulelasmus streperus, Pato cuchareta.

ORDEN PELECANIFORMES

202. Característica.—Aves acuáticas que presentan los cuatro dedos reunidos por una membrana.

1. *Familia Pelecánidas*

Tarso desnudo. Pico mayor que la cola, ganchudo en la punta y con una gran bolsa en la base.



FIG. 175
Alcatraz.

203. Alcatraz.—Ave enorme, llamada científicamente *Pelecanus fuscus fuscus* (Figura 175). Mide 1,190 mm. de longitud, 2,120 de envergadura.

Su mandíbula inferior ostenta un saco muy grande de color castaño oscuro para albergue de peces.

Vive en todos los cayos y costas que tienen playas de arena, y por consiguiente, sardinas y otros pececitos. No pesca peces grandes.

Anida sobre las Tunas o sobre ramificaciones horizontales de Mangle. A veces hace el nido sobre el suelo. No tiene voz, a no ser cierto graznido, que emite, cuando está irritado. Es dañino por los muchos pececitos que come.



FIG. 176
Alcatraz blanco

204.* Alcatraz blanco. *Pelecanus erythrorhyncus* (Figura 176).

2. *Familia Falacrocorácidas*

Pico tan largo como la cabeza, fuerte y delgado. Saco gular pequeño. Cola larga en forma de abanico con 12 ó 14 plumas rígidas. Alas fuertes, largas y con plumas duras.

205. Corúa de mar y Corúa de aguas dulces—*a)* Corúa de mar.—Especie abundantísima en los cayos y costas con mangles. A veces se ven centenares de individuos en un punto poco hondo del mar, zambulléndose y pescando. Nadan, se sumergen y somormujean. Pescan peces, calamares y otros mariscos. A veces, perseguida una Corúa de mar por

un Rabihorcado, aquélla, para aligerarse, vomita su comida, que éste recoge en el aire.

Anida sobre los mangles.

Tiene carne mala. Nombre científico: *Phalacrocorax floridanus* (Figura 177).



FIG. 177

Corúa de mar.

Casi todo el cuerpo ofrece un color negro lustroso: el pico es, por encima, moreno; la mandíbula inferior y la cara, amarillentas.

Mide 760 mm. de longitud.

b) Corúa de aguas dulces.—Especie rara, muy poco menor que la Corúa de mar; pues mide 752 mm. de longitud.

Vive en las lagunas. Es el *Ph. mexicanus* (Figura 178).



FIG. 178

Corúa de aguas dulces.

3. *Familia Anhíngidas*

Cola redondeada y dura. Pico casi dos veces más largo que la cabeza, recto, delgado, aguzado en la punto. Saco gular pequeño. Cuello largo y flexible. Cola larga en forma de abanico.

206. Marbella o Corúa real.—Especie sedentaria y común en ciénagas, lagunas, ensenadas y ríos de Cuba. Se reconoce fácilmente por su cuello largo y flexible, su cabeza pequeña y su larga y ancha cola.

El nombre de Pájaro-serpiente con que se le conoce en el Norte no puede ser más apropiado, ya que se trata de un ave, cuyo cuello remeda las ondulaciones de un jubo.



FIG. 179
Marbella.

Aquí se la llama Marbella, nombre que recuerda los apacibles ríos coronados de palmas y limoneros, por donde vive, en cuyos alrededores anida.

Para pescar o para huír de un peligro, se precipita de cabeza, cayendo a plomo en el agua, y saliendo después a una distancia inmensa.

El macho adulto es verdoso negro, lustroso, formando sus cobijas una faja ancha plateada; la cola suele ser bermejiza ó negra; el pico, por encima es oscuro, por debajo amarillento.

La hembra tiene la cabeza y cuello pardos; el pecho, leonado.

Mide 848 mm. de longitud y 1,084 de envergadura. Técnicamente se llama *Anhinga anhinga* (Fig. 179).

4. *Familia Súlidas*

Cola aguzada y robusta. Pico más largo que la cabeza, muy fuerte en la base. Saco gular pequeño. Alas largas y agudas, con la primaria mayor que las otras.

207. Pájaro bobo. *Sula sula* (Figura 180).—Vive en los cayos de Cuba, por ejemplo, en Cayo Mono. Se tira en el agua, para coger la presa, a la manera del Alcatraz, y permanece algún tiempo totalmente sumergida.

Longitud del cuerpo, unos 760 milímetros.



FIG. 180
Pájaro bobo.

5. *Familia Fregátidas*

Cola profundamente ahorquillada. Pico más largo que la cabeza, fuerte, recto y más ancho que alto en la base, fuertemente ganchudo. Saco gular pequeño, pero muy distensible. Alas sumamente largas y agudas, con la primera primaria mayor que las otras.

208. Rabihorcado.—Es el *Tachypetes aquilus* (Figura 181). He aquí una excelente voladora, émula del aura tiñosa. Casi diariamente se cierne sobre la bahía de la Habana y demás bahías de Cuba y anda

merodeando, sin temor alguno, alrededor de las embarcaciones. Es notable su pico largo y ganchudo en la punta.

No contenta con los peces que coge en el agua, se echa sobre las gaviotas y corúas de mar, que acaban de coger un pez, las cuales asustadas lo vomitan,

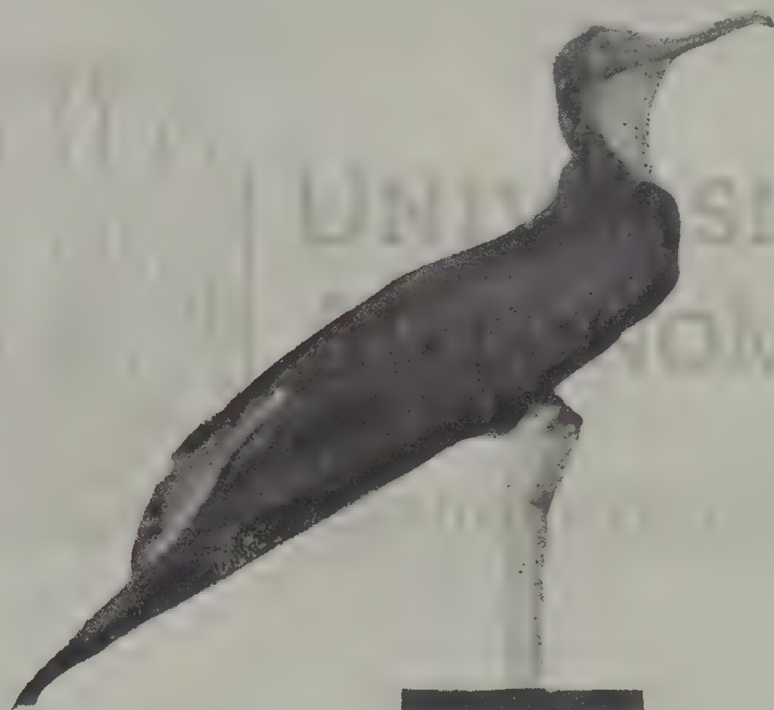


FIG. 181

Thachypetes aquilus.

y entonces ella lo agarra en el aire y lo traga. Pone en mayo, haciendo su nido sobre los mangles.

Longitud total del cuerpo de un macho, más de un metro; su envergadura, 2 m., 200. El cuerpo de la hembra, más de un metro, aunque algo menor que el del macho; su envergadura, 2 m., 100.

6. *Familia Faetóntidas*

Dedo posterior más elevado que en las otras familias. Cola profundamente ahorquillada. Pico recto, fuerte, comprimido, tan largo como la cabeza.

209. Rabijunco.—El Rabijunco o contramaestre, *Phaeton flavirostris* (Fig. 182), anida en los arrecifes de Cabo Cruz. Viene en febrero y desaparece en octubre. Se caracteriza fácilmente por sus largas plumas timoneras.

Longitud del cuerpo, sin contar las largas plumas de la cola: del macho, 445; de la hembra, 440.



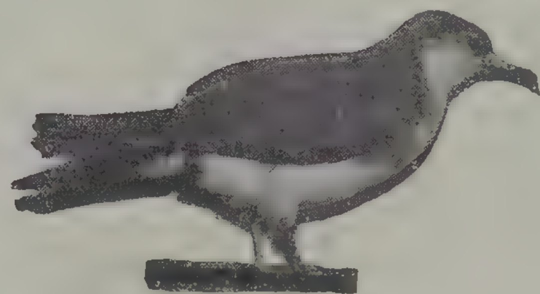
FIG. 182

Rabijunco.

ORDEN TUBINARIAS

210. Característica.—Aves que tienen las aberturas nasales formando unos tubos, ya aislados, ya reunidos encima del culmen; los tres dedos anteriores palmeados, y el posterior muy pequeño.

1. *Familia Proceláridas*


FIG. 183
Pampero.

211. PAMPERO. *Puffinus Auduboni* (Fig. 183). — Esta especie se ha cogido en la Isla alguna que otra vez. Aquí llegó cansada y maltrecha después de una gran tormenta. Regiones superiores del cuerpo, negruzcas, partes inferiores y mejillas blancas, pico azuloso obscuro.

Longitud del cuerpo, 300 milímetros.

212. PUFFINUS GRISEUS.—Esta especie (Fig. 184) se ha registrado alguna que otra vez en Cuba. Véase "Notas sobre Ornitología Cubana", por Carlos G. Aguayo y Abelardo Moreno, Memorias de la S. C. de H. N., diciembre, 1939.


FIG. 184
Puffinus griseus.

213. PAMPERO OCEÁNICO.—Este Pampero es la *Oceanitis oceanica* (Figura 185).

Van volando alrededor de las embarcaciones en marcha, a ver si pueden coger algunos pedacitos de pescado, tirados por los cocineros al agua. En Cuba se han visto volar, algunas veces, junto a las embarcaciones.


FIG. 185
Pampero oceánico

El color general del cuerpo es de plomo y pizarra, nuca azulado aplomada, alas y cola negras, base de las alas timoneras blanca.

Longitud del cuerpo, de 180 a 200 milímetros.


FIG. 186
Zaramagullón grande.

ORDEN COLIMBIFORMES

214. CARACTERÍSTICA.—Aves acuáticas con las patas dispuestas en la extremidad del cuerpo, la cola sumamente corta y los tarsos muy comprimidos. Los dedos, en las especies cubanas, están separados, pero provistos de membranas laterales.

1. *Familia Colímbidas*

215. ZARAMAGULLÓN GRANDE.—Esta especie, *Podilymbus podiceps* (Figura 186), es sedentaria. Vive en las la-

gunas y ríos. Come caracoles e insectillos acuáticos. Al menor peligro, se zambulle, somormujea y aparece de nuevo a mayor distancia.

Su carne es poco apetecida.

Dice Gundlach que su voz se parece al ladrido de un perro.

Longitud, 355 mm.


FIG. 187
Zaramagullón chico.

216. Zaramagullón chico.—Es el *Colymbus dominicus*, macho (Figura 187). Bastante común en lagunas, ríos y arroyos. Somormujea muy bien debajo del agua, buscando su comida. Al menor peligro se zambulle y aparece después a larga distancia. Su carne es poca y de inferior calidad. Su longitud total llega a 250 milímetros.

ORDEN COLUMBIFORMES

217. Característica. Aves de pico engrosado en la punta y ligeramente encorvado, y cubierto en la base por una piel suave y tumefacta, llamada *cera*, que envuelve las aberturas nasales. Los tres dedos anteriores están unidos por una membrana basal, y el posterior queda libre.

1. *Familia Colúmbidas*


FIG. 188
Torcaza salvaje.

218. Torcaza salvaje.—*Columba inornata* (Figura 188). Cabeza, dorso y toda la parte inferior hasta el vientre, de un matiz achocolatado vinoso; alas y cola, gris morenas; mitad inferior de las cobijajs del ala, cobijas de la cola, y vientre, de un bello gris aplomado. Patas y pico colorados.


FIG. 189
Torcaza morada.

El nombre de salvaje le viene de que le gusta vivir en parajes estériles y salvajes. Para anidar se retira a la ciénaga de Zapata.

219. Torcaza morada. *Columba corensis* (Fig. 189).—Prefiere las montañas a la tierra llana. Come frutitas de toda clase y hace el nido en la base de las pencas de las palmas.


FIG. 190
La Tojosa.

Todo el cuerpo, las alas y la cola son de color pizarroso; la cabeza, cuello y pecho, violado-rojizos; el iris del ojo, purpurino con un círculo amarillento alrededor de la pupila. No tiene mala carne.

Mide 398 mm. de longitud, siendo, por consiguiente, la mayor de las palomas de Cuba.

220. La Tojosa. *Columbigallina passerina* (Figura 190).—Es la más pequeña de las palomas y por su mansedumbre simboliza la inocencia. Su carne es muy delicada; pero la gente no las mata por la lástima que dan. Se acercan a las viviendas y aun entran en los comedores. Construyen su nido por el mes de marzo, y en él ponen dos huevos blancos, pequeños.



FIG. 191

Barbiquejo, 1; Paloma aliblanca, 2; Rabiche, 3; Boyero, 4; Paloma perdiz, 5; Paloma pasajera, 6; Torcaza cabeciblana, 7; Sanjuanera, 8.

221. Barbiquejo. *Geotrygon martinica* (Figura 191, 1).—Especie propia de las Antillas mayores. Se caracteriza por una banda blanca, estrecha, que partiendo de la mandíbula inferior corre por debajo del ojo hasta el colodrillo. Entre esta banda y la garganta existe una faja de color ferruginoso.

Longitud del macho, 290 milímetros; la de la hembra, algo menor.

Suele andar por el suelo, y se alimenta de frutitos y semillas. Su carne es excelente.

222. Paloma Aliblanca. *(Melopedia leucoptera)* (2).—Su nombre viene de que, cuando sus alas están pegadas, ostentan, a cada lado, una banda longitudinal blanca sobre otra mayor obscura. Después de criar, andan en bandadas. Longitud del macho, 300 milímetros; la de la hembra, algo menor.

223. Rabiche *(Zenaidura macroura)* (3).—Presenta un carácter anatómico bien claro: tiene la cola larga, cuneiforme y puntiaguda. Otras palomas ofrecen también una cola larga, pero en otra forma. Después de criar vuelan en bandadas. Y por muchas que matan los cazadores, nunca acaban con ellas.



FIG. 192

Azulona, 3; Boyero macho, 1; Boyero, variedad semialbina, 2; Torcaza cabeciblanca, hembra, 4.

Su carne es sabrosa. Hacen muy poco daño al agricultor, porque comen principalmente semillas de Cardo Santo y de frailecillo o ~~Tua~~-tuá. Es un poco menor que la paloma aliblanca.

223. Boyero o Torito *(Geotrygon montana)* (4). —Su voz imita la del boyero, que manda a los bueyes parar. De ahí su nombre. Remeda a un ventrílocuo; pues su reclamo, sonando muy cerca, parece que viene de lejos, y al revés.

La hembra (4) tiene la parte superior del cuerpo de color de canela, la garganta blanco-rojiza, el pecho de color vinoso, el vientre y abdomen bayos; el macho (Fig. 192, 1) presenta la parte superior del cuerpo parda, la garganta blanca, y el abdomen blancuzco. Come frutitos y semillas; y su carne es buena. La longitud del macho, 255 milímetros; la de la hembra, algo menor, aunque su envergadura sea mayor que la del macho.

Existe una variedad semi-albina (Fig. 192, 2): cuerpo y cabeza, en general, de color de canela; primeras cobijas bordadas de blanco en la punta; en el cuello una mancha azulada tenue.

224. Paloma perdiz *(Starnoenas cyanocephala)* (Fig. 191, 5).—Vive en las selvas. Se caza con red, atrayéndola mediante el ardid de imitar su voz de reclamo con un instrumento, hecho de Güirito cimarrón. Su carne se aprecia mucho, por lo cual casi nunca falta en los banquetes campesinos.

226. Paloma pasajera *(Ectopistes migratoria)* (Fig. 191, 6).—Es rarísima en Cuba. Sólo se ha cazado algún que otro ejemplar venido aquí de los Estados Unidos, donde vive y se propaga de una manera asombrosa.

227. Torcaza cabeciblanca *(columba leucocephala)* (Fig. 191, 7).—Abundaba mucho en Cuba antes del desmonte de los terrenos, mas hoy escasea algo. Su comida consiste en palmiche y frutitos de Guauitillo, Pendejera, Jibá y otros. Se cría bien en pajarera y anida allí. Pone dos huevos muy blancos. El cuerpo es ceniciento azul por encima y del mismo color, aunque más pálido, por debajo; la cabeza es blanca en el vértice; y tiene en el cogote una faja purpúrea-obscura; el cuello, verde con reflejos metálicos. Las alas y la cola son negruzcas. La carne tiene un gusto algo amargo. Con todo, los cazadores las matan a millares. Longitud del cuerpo, 360 milímetros; su envergadura pasa bastante de medio metro. En la figura 192, 4) se ve la hembra adulta.

228. Sanjuanera *(Zenaida zenaida)* (Fig. 191, 8). —Vuela por toda la Isla. Tiene buena carne. Su alimentación consiste en semillas y también en frutitos. Presenta una coloración gris-olivácea con visos rojizos. Tiene redondeada la cola. La longitud del macho llega, a veces, a 290 milímetros; la de la hembra, a 275. La envergadura de ambos sexos no anda lejos de medio metro.

229. Azulona o Camao *(Geotrygon caniceps)* (Figura 192, 3).—Se caracteriza esta especie por tener azul la rabadilla y por presentar los tarsos más altos que los de las otras palomas. Es propia de Cuba, pero rara.

ORDEN CARADRIFORMES

230. Caracteres.—Aves que tienen predilección por los sitios húmedos y por correr sobre el limo, buscando alimento. Todas presentan los tarsos bastante altos, el dedo posterior pequeño y débil, con tendencia a desaparecer, y el pico a propósito para introducirlo en el cieno.

Suborden primero Limícolas

Aves de patas largas y pico delgado, alas largas y agudas, cola corta. Tienen los dedos largos y delgados, y comúnmente sin membranas. Viven en sitios cenagosos.

Suborden segundo Larias

Aves de pico fuerte y grueso, alas muy largas. Presentan membrana en los dedos. Son marinas.

Suborden Limícolas

1. *Familia Jacánidas*

Espuelas en las alas y amplia placa frontal. Patas con dedos y uñas extraordinariamente largas.

231. Gallito.—El pico del Gallito, *Jacana spinosa,* es amarillo; las remeras, verde-amarillentas; las cobijas del ala y de la cola, y el vientre, de un color

moreno rojizo; la cabeza, pescuezo y pecho, oscuros con un viso verdoso, las patas, aplomadas (Fig. 193).

Fijaos en los dedos de las patas: son muy largos y a propósito para andar sobre las grandes hojas flotantes de las plantas acuáticas. ¿Quién lo había de decir? Sobre una hoja grande de Ninfea coloca unas yerbas medio podridas, y encima pone 3 huevos; y ni la hoja se sumerge con el peso del ave, ni los huevos se echan a perder con la humedad del agua.

La longitud del macho alcanza 235 mm.: la hembra es algo menor.



FIG. 193
Gallito.

2. *Familia Hematopódidas*

Tarso reticulado en su porción delantera, y más corto que el pico. Este muy comprimido en la punta.



FIG. 194
Ostrero americano.

232. Ostrero americano.—He ahí el nombre que da Lembeye al *Haematopus palliatus* (Fig. 194).

El Ostrero americano es arisco y muy vigilante; por eso le es muy difícil al naturalista observar sus costumbres. Con todo, el señor Audubon, valiéndose de un telescopio, pudo ver que esta ave introducía el pico en la arena y arrancaba conchas de las rocas; y que, cuando cogía una almeja, la golpeaba contra el suelo hasta lograr hacerla pedazos.

Mide 430 mm. de longitud.

3. *Familia Carádridas*

Tarso tan largo o más largo que el pico. Este no comprimido en la punta. Dedo pulgar ausente, o si no, rudimentario.

233. Arenaria.—El vulgo da también a esta especie, *Arenaria interpres* (Fig. 195), el nombre de Zarapico. De donde se ve la necesidad que hay de los nom-



FIG. 195
Arenaria.

bres científicos. De otra suerte, ¿quién podría distinguiar las 14 especies de aves que llevan en Cuba el nombre de Zarapico?

He aquí los colores de la Arenaria intérprete o Zarapico: negro y blanco por encima; blanco por debajo. Pico, negro y amarillento; patas, de color anaranjado; iris del ojo, colorado.

Es una especie casi cosmopolita. En Cuba se la suele ver desde septiembre hasta abril por los arrecifes y por las playas; pero no a orillas del agua dulce.

Tiene el pico mediano y su cuerpo mide de longitud 247 mm.



FIG. 196
Pluvial dorado.

234. Pluvial dorado. — El Pluvial dorado, *Charadrius dominicus* (Fig. 196), se encuentra en la Isla de Cuba desde septiembre hasta abril. Frecuenta las lagunas y las charcas. Busca su comida en el fango, golpeándole fuertemente con una pata, para que salgan los gusanos e insectos, que son su alimento.

La cabeza y parte superior del cuerpo y cola son de fondo obscuro, sembrado de innumerables manchas dorado-pálidas. Garganta y pechuga con manchas del mismo color sobre fondo blanco. Vientre blanco. Longitud, 268 mm.



FIG. 197
Pluvial.

235. PLUVIAL. *Squatarola squatarola* (Figura 197).—Viene en agosto y septiembre. Anda por las orillas de las lagunas y ríos, cazando crustáceos, lombrices e insectos, sin meter el pico en el fango.

En este pluvial predominan los colores claros, sobre los que aparecen manchas obscuras.

236. FRAILECILLO.-El Frailecillo o Títere sabanero, *Oxiechus vociferus* (Fig. 198), golpea el fango con el pie, como el Gallito, para que salgan lombrices, caracolillos e insectos; y luego se los come. Ante el peligro, o cuando cría los poluelos, grita mucho; de ahí su nombre específico, *vociferus*.

Exhibe un collar blanco en el cuello, seguido de otro negro. Vientre blanco. Pechuga con una banda negra transversal.

Longitud, 246 mm. Existen, además, otros tres frailecillos, más pequeños.

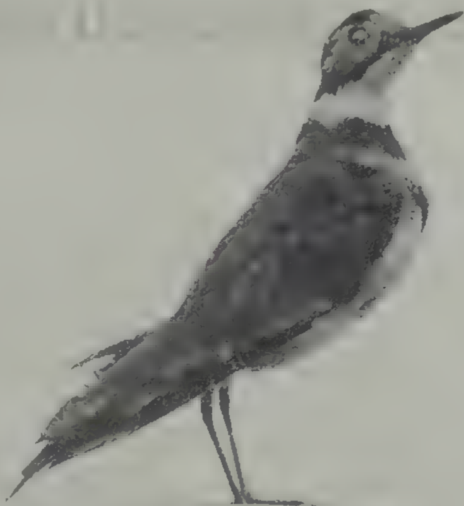


FIG. 198
Frailecillo.

237. FRAILECILLO WUILSONIANO. *Charadrius wilsonius* (Fig. 199).—Esta y las tres especies siguientes llevan el nombre vulgar de Frailecillos. Permítasenos, pues, que al lado de la palabra Frailecillo pongamos el nombre específico latino, traducido al español.

El Frailecillo wuilsoniano es ave sedentaria en Cuba.

Vive en ciénagas y lagunas salobres.

Por encima es pálido ceniciento; por debajo, blanco. En la coronilla exhibe una banda negra.

Longitud del macho, 200 mm.; de la hembra, 207.



FIG. 199
Frailecillo wuilsoniano.

238. FRAILECILLO SEMIPALMADO.—Este Frailecillo se caracteriza pronto por una gran faja negra en el cuello sobre fondo blanco (Fig. 200, 1).

Longitud de la especie, 270. Es el *Charadrius semipalmatus*.

239. Frailecillo nevado. *Charadrius nivosus.* (Fig. 200, 3).—Especie propia de Cuba. Tiene el pico todo negro, la coronilla y la nuca cenicientas; frente, mejillas, cuello y pechuga, de un blanco puro.

Longitud de la especie, 170 milímetros.



FIG. 200

Frailecillo semipalmado, 1; Frailecillo nevado, 3; Frailecillo melodioso, 4; Zarapico menudo, 2.

240. Frailecillo melodioso. *Charadrius melodus* (Fig. 200, 4).—No es frecuente. En verano ambos sexos aparecen de color intensamente ceniciento por encima y obscuro por debajo. El cuello es blanquecino; y entre el cuello y la pechuga existe un collarín muy negro.

Longitud del macho, 180 mm.; de la hembra, 176.

4. *Familia Escolopácidas*

241. Zarapico menudo. *Pisobia minutilla* (Figura 200, 2).—Residente invernal en la Isla. Llega por septiembre y se retira por mayo. No bien se instala esta especie, sus numerosos individuos cubren el limo de ciénagas, ríos y charcos, buscando alimento.

Es uno de tantos Zarapicos o Títeres de Cuba, donde hay tres especies con el nombre de Zarapico real, y unas nueve a las que el vulgo llama simplemente Zarapicos.

Su carácter consiste en que es muy pequeño. Carece de membrana interdigital y tiene negros el pico y las coberteras de la cola.

Longitud de la especie, 168 milímetros.



FIG. 201

Pisobia fuscicollis.

242. Pisobia fuscicollis. Fig. 201).—Otro Zarapico. Llega en octubre y es algo mayor que el precedente. Longitud de la especie, 190 milímetros.

243. Zarapico manchado. *Pisobia maculata* (Figura 202, 2).—El mayor de los tres Zarapicos del género *Pisobia,* que carece de membrana interdigital.

Llega en septiembre y se marcha en abril. Se le caza por su buena carne.

Su cuerpo aparece negro, aunque presenta aquí y allá regiones blancas.

Longitud del macho, 240 milímetros; de la hembra, 223.

244. Zarapico pequeño. *Ereuntes pusillus* (Fig. 202, 1). Residente invernal, desde septiembre hasta abril. Se confunde con el *Actodromas minutilla* por su pequeño tamaño y por su colorido.

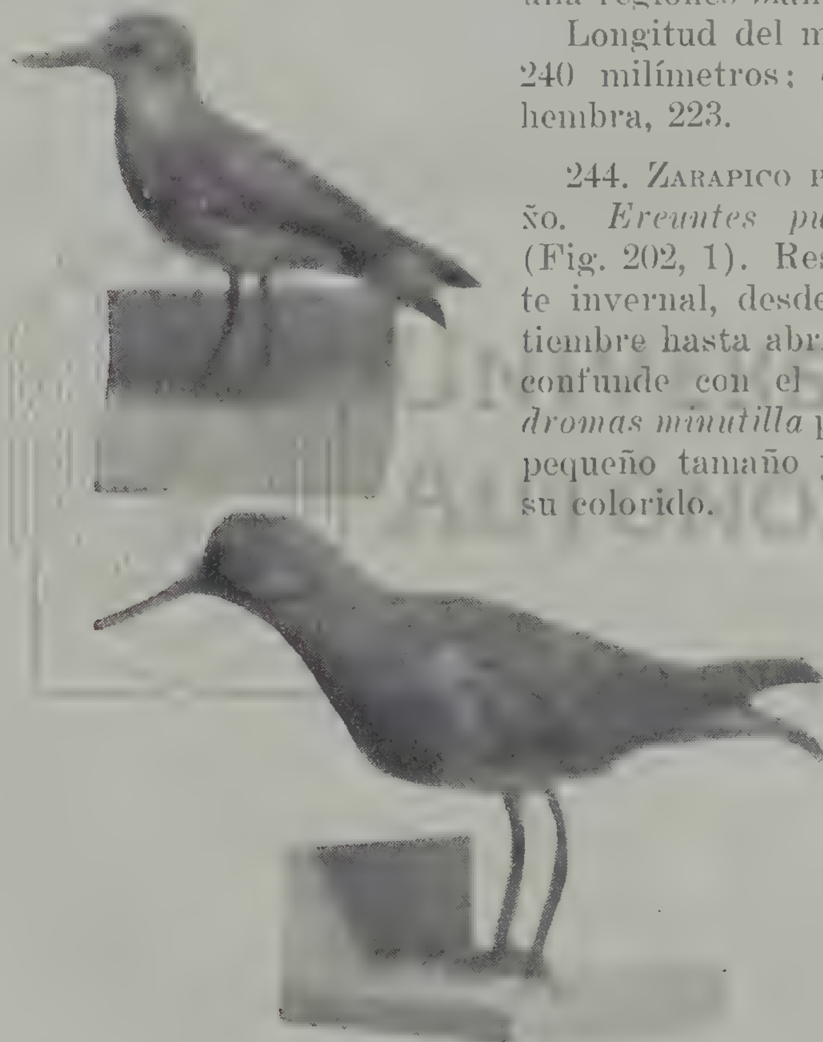


FIG. 202
Zarapico pequeño, 1; manchado, 2.

Tiene a los lados del cuello una región blanca.

Longitud de la especie en general, 168 milímetros: si bien varía de tamaño, según los individuos.

245. Zarapico grisáceo. *Limnodromus griseus.* (Fig. 203).—Este Zarapico viene por octubre a Cuba y visita las ciénagas y las lagunas, metiéndose en el agua hasta el vientre; y en el limo coge con su largo pico lombricitas, insectos y moluscos. El número de individuos que suelen estar juntos es muy grande, de



FIG. 203
Zarapico grisáceo.

manera que un cazador puede matar a muchísimos con un sólo tiro de escopeta. A poco de haber sonado el tiro, los que huyeron vuelven al mismo lugar, como si quisieran saber por qué sus compañeros muertos no habían volado también.

Su carne es muy buena.

El carácter, que le separa de otros zarapicos afines, consiste en que presenta los ojos muy corridos hacia atrás.

Viste dos libreas, una de verano y otra de invierno. En verano exhibe la parte inferior rojiza; en invierno, blanquecina. Todo el cuerpo lo tiene obscuro. El pico es negro verdoso. La base del pico y las patas son rojizas.

Su tamaño alcanza 256 mm.



FIG. 204
Limnodromus scolopaceus.

246. Limnodromus scolopaceus. (Figura 204).—Zarapico más grande que el anterior; pero sobre todo más vistoso. Es raro y de pico muy largo.

247. Becasín o Becasina. *Capella delicata.* (Figura 205).—Esta avecilla viene anualmente de los Estados Unidos en Otoño, y se marcha en Primavera. Vive en tierras pantanosas, y al obscurecer acude a las orillas de las lagunas. Come lombrices, insectos y larvas, que con su largo pico encuentra en el fango.



FIG. 205
Becasina.

Su carne es muy estimada: por eso la persiguen los cazadores.

Por arriba presenta un color pardo ceniciento; por debajo es más o menos blanquecina.

Longitud, 275 mm.



FIG. 206
Zarapico real.

248. Zarapico real. *Numenius longirostris* (Figura 206).—Vive en Cayos y en ciénagas de agua salada. Muy grande, de pico algo encorvado hacia el suelo.

Cabeza negra y roja, región superior del cuerpo negruzca; coberteras de las alas rojizas; las timoneras, de color de canela con barras oblicuas obscuras; parte inferior del cuerpo, rozijo-avellanada; párpados y pico negros.

Longitud de la especie, unos 530 milímetros.

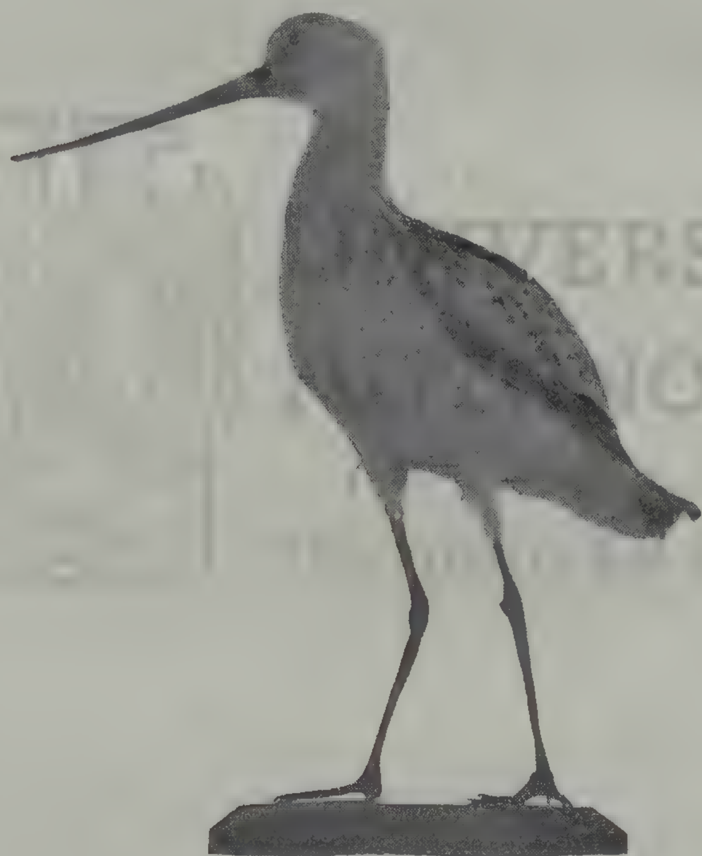


FIG. 207
Zarapico real. Limosa fedoa.

249. Zarapico real. *Limosa fedoa* (Fig. 207).—Este Zarapico se diferencia del anterior en que tiene el pico encorvado un poco hacia arriba.

Longitud de la especie, 500 milímetros.

250. Zarapico real. *Limosa haemastica* (Figura 208).—Muy raro. Se distingue del anterior porque tiene muy negras las remeras primarias, y blancas las coberteras de la cola, y porque es mucho menor.

Longitud de la especie, 390.

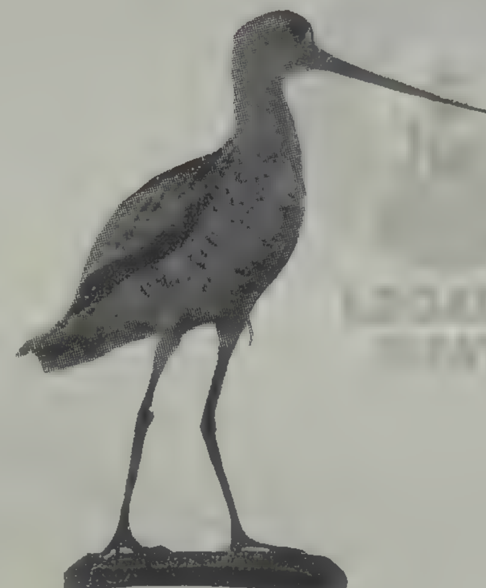


FIG. 208
Limosa haemastica.

251. Symphemia semipalmata. (Figura 209).—Cree Gundlach que esta especie no parece de paso, por haberla visto en las ciénagas de la Caimanera de Oriente, hacia junio y julio.



FIG. 209
Symphemia semipalmata.

Presenta blanca la cara y la garganta; el ojo negro, rodeado de una aureola muy blanca. El color del cuerpo varía, según las estaciones, invierno y verano; pero nunca deja de ser ceniciento más o menos obscuro.

Longitud de la especie, 383 milímetros.



FIG. 210

Totanus melanoleucus.

252. Totanus melanoleucus. (Fig. 210). — Este Zarapico se ve en las ciénagas de agua dulce y salobre, y a orillas de los ríos. Tiene la costumbre de meterse en el agua hasta el vientre, a lo cual le impulsan sus largas y delgadas patas.

Partes superiores, negruzcas con manchas blanquecinas; partes inferiores: garganta, pechuga y vientre, blancas; cara también blanca.

Longitud del macho, 340 mm.; de la hembra, 360.

253. Totanus flavipes. (Fig. 211, arriba, der.).— El Zarapico de pies leonados se parece mucho al anterior, sólo que es más pequeño. Llega en Otoño y se marcha en abril.

Longitud del macho, 265 mm.; de la hembra, 273.

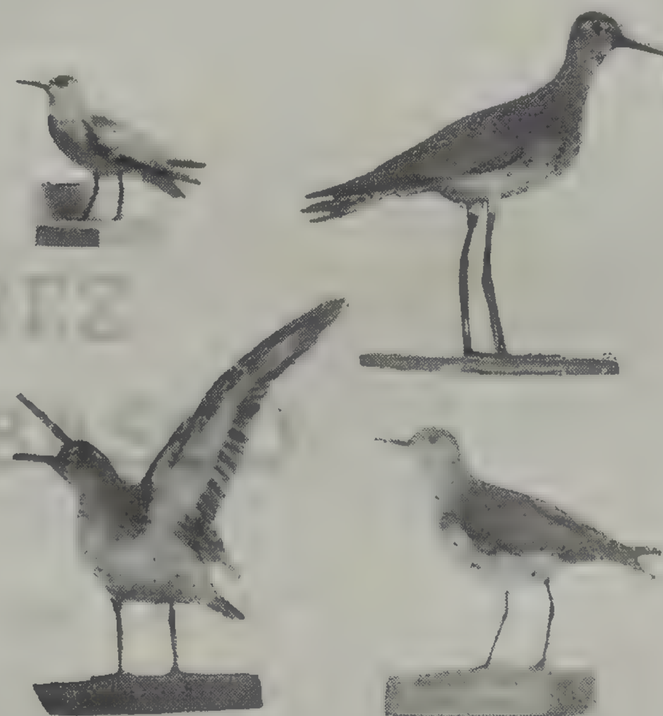


FIG. 211

Totanus flavipes, arriba, derecha; Calidris arenaria, arriba, izquierda; Tringoides macularius, abajo; izquierda, macho; derecha, hembra.

254. Calidris arenaria. (Arriba, izq.).—Zarapico que viene en Otoño. La Figura adjunta representa un joven, y por eso tiene las partes superiores ceniciento-claras, y las inferiores obscuras.

Longitud de la especie, 202 milímetros.

255. Tringoides macularius. (Abajo, izq., macho; der., hembra).—En la parte inferior de la figura apa-

recen el macho con librea de invierno y con las alas en alto; la hembra, a la derecha.

El macho en traje de invierno es blanquecino por debajo y negro por encima; la hembra tiene las partes inferiores más blancas, y las superiores ceniciento-oliváceas.

Longitud de la especie, 200 milímetros.



FIG. 212

Tringa solitaria

256. Tringa solitaria. (Fig. 212).—Visitante accidental de la Isla. Llega en septiembre y anda solo, o casi solo, por pantanos y lagunas.

Imita a los aviadores, que antes de aterrizar, reconocen el terreno: así este Zarapico, al llegar a una laguna, vuela alrededor de ella por algún tiempo, y después se precipita velozmente sobre su orilla.

Macho y hembra son obscuros por encima y presentan el vientre y flancos de color muy blanco.

Longitud del macho, 220 milímetros; de la hembra, 212.



FIG. 213

Tryngitis subruficollis.

257. Tryngitis subruficollis. (Fig. 213).—Zaparico raro. Se caracteriza por presentar todas las plumas de las alas llenas de cabrios obscuros. ribeteados de un color ceniciento claro; y la pechuga y cuello sembrados de manchas.

Longitud de la especie, 200 milímetros.

258. GANGA.—Así se le dice en la Habana al Zarapico, *Bartramia longicuada.* (Figura 214).

Visitante accidental. Llega en agosto, pasa a Sur América, y vuelve a venir en abril o mayo.

A la Ganga se la persigue mucho porque tiene muy buena carne. No recoge su alimento del limo o fango, como los otros Zarapicos, sino de los campos arados, de los árboles y arbustos.



FIG. 214
Ganga.

Colorido: partes superiores y coronilla, obscuras; alas con manchas de un negro intenso, metidas en aureolas cenicientas; vientre y flancos, blancos; pechuga, sembrada de manchitas negras.

Longitud de la especie, unos 282 milímetros.

259. MICROPALAMA HIMANTOPUS. (Fig. 215).—Residente invernal, que viene en septiembre y se retira en abril.

Uno y otro sexo exhiben distinta librea en verano y en invierno.

En invierno las partes superiores del cuerpo son gris cenicientas, incluso la cola; la garganta, pechuga, vientre y flancos, blancos; las plumas de las alas, obscuras; las remeras primarias, negras.

Longitud de la especie, 230.



FIG. 215
Micropalama himantopus.

5. *Familia Recurviróstridas*

Tarsos muy largos, más de dos veces la largura del dedo medio con su uña. Pico largo y agudo, algo encorvado hacia arriba, no comprimido en la punta. Dedo externo unido al medio por una membrana basal. Viven en sitios pantanosos.

260. Cachiporra. *Himantopus nigricollis.* (Figura 216).—Residente habitual en Cuba. Su régimen alimenticio consiste en crustáceos, gusanos, caracoles e insectos.

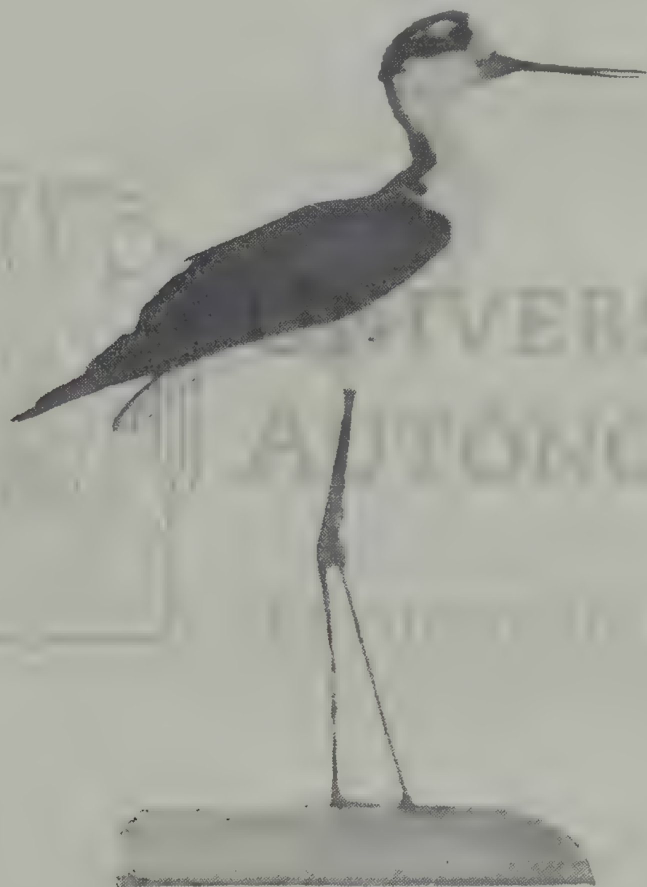


FIG. 216
Cachiporra.

El macho presenta negro el cuello en su parte posterior, así como también la coronilla, el dorso y las alas. Todo lo demás del cuerpo es blanco, con una mancha blanca encima del ojo.

La hembra ofrece los colores un poco menos vivos.

Las patas de los dos sexos muestran una longitud exagerada.

Longitud del macho, 370 milímetros; de la hembra, 350.

261. Recurvirostra americana (Fig. 217). — Especie muy rara en Cuba.

No es difícil identificar esta especie, ya que su pico largo está encorvado hacia arriba.

Longitud de la especie, unos 450 milímetros.



FIG. 217
Recurvirostra americana.

Suborden Larias

1. *Familia Láridas*

Cuatro dedos, los tres anteriores unidos por una membrana. Pico sin cera, ganchudo o recto. Mandíbula superior igual, o más larga que la inferior.

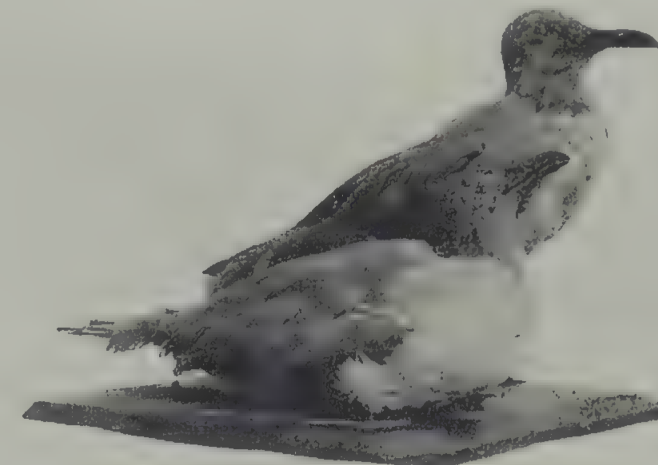


FIG. 218
Gallego.

262. Gallego.—Así se llama el *Larus atracilla* (Figura 218).

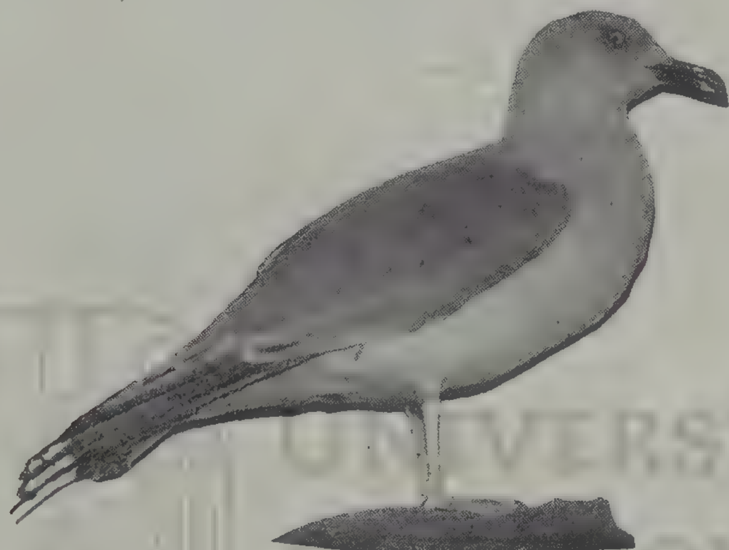


FIG. 219
Gallo real.

Se le ve comúnmente en la bahía de Matanzas; y en otras bahías, alguna vez que otra. Sabe quitar un pececito de entre las mandíbulas de un alcatraz. Pero



FIG. 220
Gaviota, macho.

también suelta pronto el que lleva en la boca, cuando se ve perseguido por un Rabihorcado.

Criándole desde su más tierna edad, se consigue que viva en los corrales con las aves domésticas, comiendo cucarachas, insectos, lombricillas y algún ratoncito. Dice Gundlach que, si en esas circunstancias se le tiran pedacitos de carne, sabe cogerlos en el aire con la punta del pico.

Longitud, 435 mm.



FIG. 221
La misma, hembra.

263. Gallo real. *Larus Smithsonianus* (Fig. 219).—Es muy poco frecuente en la Isla. Lo que más admira en esta gaviota es su majestad y su grandor. La longitud del cuerpo llega a 625 milímetros; su envergadura es de 1,300.

264. Gaviota. *Thalasseus maximus.* Macho (Figura 220), hembra (figura 221).—Especie sedentaria en Cuba. Chirria, cuando va volando, y se precipita veloz en el agua, para coger la presa, que luego come en el aire. A veces se ven muchas reunidas, tirándose sobre un cardume de sardinas o de majúas. Los adultos cambian la librea de invierno por otra de verano.

La hembra tiene de longitud total 473 milímetros. El macho es mayor.

265. Gaviota. Se trata del *Thalasseus acuflavidus* (Fig. 222).

El carácter distintivo de esta gaviota, que vive en los cayos con orillas arenosas, es el siguiente: pico largo, negro, con la punta amarilla. Su voz es un chirrido.



FIG. 222
Thalasseus acuflavidus.

De vuelo ligero y sostenidó, esta gaviota no bien divisa en el agua un objeto, ya sea un pez, ya cualquier marisco, primero se cierne un instante y después se precipita de cabeza, cogiendo la presa para comérsela en el aire.

La carne no es buena, por oler a marisco.

Anida en el suelo de los cayos.

Presenta dos libreas; una de verano y otra de invierno.

Librea de verano: cabeza, por encima, de color verduzco-negro, lustroso; cuello, garganta, abdomen y cola, blancos; cobijas de las alas, grises; remeras grandes, negras y azules en la extremidad; pico, coralino; patas, negro-rojizas.

En invierno, la frente es blanca; occipucio y nuca, negros; cola, blanca.

Mide 473 mm. de longitud.

265. Gaviota. *Hydrochelidon surinamensis* (Figura 223).—Especie propia de Europa, que a veces arriba a Cuba.

La librea de invierno difiere mucho de la de verano. En invierno, la frente, lados de la cabeza, pescuezo y las partes inferiores son blancas. Al revés, en verano, todas estas regiones y además el vientre presentan color blanco.

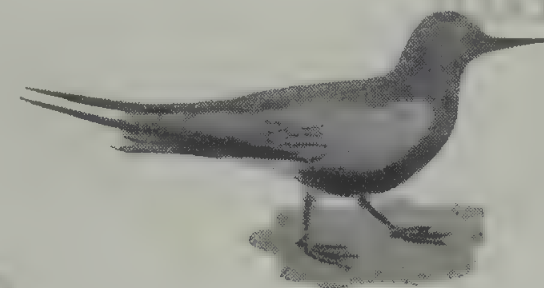


FIG. 223
Hydrochelidon surinamensis.

Longitud de la especie, 245 milímetros.

267. Gaviota. *Sterna Dougalli* (Fig. 224, 1).—Esta gaviota se ve volar, sobre todo, en la costa Sur de la Isla. Tiene el cuerpo blanquecino y las alas negras. Longitud del cuerpo, unos 360 milímetros.

268. Gaviota. *Gelochelidon nilotica* (2, 6).—Propia de la Isla de Cuba, principalmente de sus cayos. Pico corto y robusto. El color general del cuerpo y alas es algo azulado; las partes inferiores, más o menos blancas. Su cuerpo mide de longitud 390 mm.

269. Gaviota monja. *Sterna fuscata* (3).—Anida abundantemente en el cayo Mono grande. En vez de tirarse de cabeza en el agua, vuela tocando la superfi-

cie del mar en busca de pescados. A veces se ven centenares de estas gaviotas echarse sobre un banco de sardinas; pero también se ve al terrible Rabihorcado lanzarse sobre estas gaviotas, las cuales por miedo vomitan la presa, que aquel recoge al punto en el aire.



FIG. 224

De izq. a der. Arriba: 1, Sterna Dougalli; 2, Gelochelidon nilotica, hembra; 3, gaviota monja. Abajo: 4, Sterna anaesthetica, macho; 5, Sterna Antillarum; 6, Gelochelidon nilotica, macho.

La coloración del adulto difiere mucho de la del joven. El adulto tiene negras todas las partes superiores, y blancas las inferiores y las mejillas.

En el joven el color general de todo el cuerpo es negro.

Longitud de todo el cuerpo, contando la cola, 400 milímetros.

270. Gaviota monja. Es la *Sterna anesthetica* (4). Anida en los mismos sitios, que la especie anterior, y vuela juntamente con ella. El macho adulto se diferencia del de la especie anterior en que es más pequeño, tiene más ceniciento el dorso, y presenta blanquecina la cola.

271. Gaviota. La *Sterna antillarum* (5).—Muy común en Cuba. Dicen que, cuando está criando, ataca al hombre. Emite una voz algo suave. Si, al tirarse de cabeza en el agua, coge un pez por el medio del cuerpo, ya en el aire, lo deja caer, para agarrarlo por la cabeza en seguida y engullirlo. En esta forma y no en otra alguna suelen las demás gaviotas coger los peces y pasarlos al buche.

El adulto ofrece negra la parte superior de la cabeza, y blancas las partes inferiores del cuerpo.

Longitud del macho, 230 milímetros; de la hembra, 220.

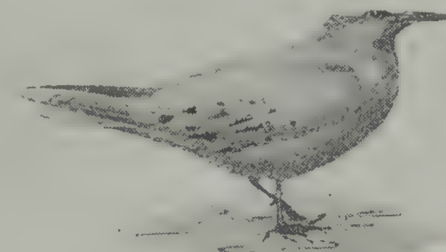


FIG. 225
Gaviota boba.

272. Gaviota boba. Su nombre técnico es *Anous stolidus* (Fig. 225).—Especie sedentaria, que vive en algunos cayos de Cuba. Un buen carácter anatómico para distinguirla es tener la cola en forma de cuña, siendo así que las otras gaviotas la presentan ahorquillada.

El nombre de gaviota boba le viene de que, cuando hay mal tiempo, se refugia en las embarcaciones y se deja coger, como si estuviera atontada.

Longitud del cuerpo, de 350 a 400, según los sexos.

2. *Familia Rincopódidas*

Cuatro dedos, los tres anteriores unidos por una membrana. Pico sin cera, delgado, comprimido, más

alto que ancho. Mandíbula superior más corta que la inferior.

273. Gaviota. Su nombre técnico es *Rhyncops nigra* (Fig. 226).—Viene rara vez a Cuba y parece que no anida aquí. La figura representa un macho. Desde luego, se la distingue por su enorme pico, muy largo,



FIG. 226
Rhincops nigra.

comprimido y la mandíbula superior mucho más corta que la inferior. Las partes superiores son negras, las inferiores y las mejillas blancas. Longitud del cuerpo, de 410 a 500 milímetros.

3. *Familia Alcidas*

Con tres dedos, unidos por una membrana. Aves de patas cortas, insertas muy hacia atrás. Tarso reticulado o parcialmente escutelado.

274. Alle alle. *Alca enana.*—Ave de paso accidental en la Isla de Cuba.

El Dr. Castellanos me proporcionó galantemente un ejemplar, para que de él sacara una fotografía. Este ejemplar se cazó en Sagua la Grande. (Fig. 227).



FIG. 227
Alla alle.

ORDEN GRUIFORMES

275. Caracteres.—Aves de tarsos largos, en general; pero con el dedo posterior muy pequeño y más elevado que los anteriores; y de narices horadadas, dispuestas hacia la mitad del pico.

1. *Familia Grúidas*

Pico tan largo, o algo más largo que la cabeza, recto, fuerte y comprimido. Cola corta, con 12 plumas anchas. Aves de gran tamaño.

276. La Grulla. *Grus mexicana* (Fig. 228).—Pico acanalado y sin dientes en los bordes; cabeza calva. Su colorido es como sigue: parte superior de la cabeza y frente, de un color de carmín pálido; me-

jillas y garganta, blancas; todo lo restante del cuerpo, de un ceniciento más o menos pardo; pico moreno; patas, algo negras.

Esta especie, la única de la familia en Cuba, camina con gravedad, duerme en parajes secos, y por la mañana va a orillas del agua, aunque no entra en ella como la garza. Vuela en dirección fija, con el cuello y las patas estiradas. Cuando vuelan varias juntas forman en el aire una V con el vértice hacia adelante, en el cual va la que guía a las compañeras. De vez en cuando dejan oír su voz fuerte y penetrante.


FIG. 228
La. Grulla.

A veces bailan dos o tres, teniendo las alas entreabiertas y haciendo contorsiones; o juegan a la pelota con un pajarito o un palito, pasándoselo una a otra. Come semillas, reptiles, ratones, pajaritos.

Duermen sobre un pie y con la cabeza metida debajo del ala. Forman el nido junto a un arbusto, o entre yerbas altas, poniendo en él dos huevos.

La carne es buena. La longitud de su cuerpo alcanza 1,088 mm.

2. *Familia Arámidas*

Pico dos veces más largo que la cabeza, delgado, pero fuerte. Aves de mediano tamaño, con alas cortas y redondeadas.

277. GUAREAO. *Aramus giganteus* (Fig. 229).— Ave sedentaria en Cuba. Mora en terrenos bajos y a


FIG. 229
Guareao.

orillas de bosques, alimentándose de moluscos, como caracoles, de gusanos e insectos.

Longitud del macho, 670 milímetros; de la hembra, 650. He tenido en mis manos los tres huevos de una puesta, los cuales son amarillentos con manchas pardas, y muy grandes, 53 mm. de largura cada uno.



FIG. 230
Gallinuela escribano.

3. *Familia Rálidas*

Pico variable. Dedos largos, y en algunas especies lobulados. Tibias desnudas debajo. Son de pequeño o de mediano tamaño.

278. Gallinuela escribano.—Se llama así por las manchitas blancas sobre fondo negro, que ostenta en el pecho y abdomen. El pico es verdoso; las patas, rojas. Nombre técnico, *Limnopardalus maculatus* (Figura, 230).

Vive en parajes bajos y pantanosos; y no es tan rara que no se venda, entre otras muchas aves, en el mercado de la Habana.

279. Gallareta de pico colorado.—La *Gallinula galeata* tiene el cuerpo oscuro verdoso, y el ojo rojizo; la mejijlla colorada; el pico, amarillento; las patas, verdosas (Fig. 231).



FIG. 231
Gallereta de pico colorado.

El macho mide 380 mm. de longitud, siendo algo menor la hembra.

280. Gallereta azul. — Esta ave, conocida científicamente por el nombre de *Porphyrula martinica,* es muy común en las lagunas y ríos de Cuba. (Figura 232).


FIG. 232
Gallereta azul.

Suele estropear los arrozales, dice Gundlach, y come granos tiernos de maíz y plátanos maduros. Le gusta dormir sobre los árboles. Nada y se zambulle en el agua. Camina por tierra con la cola alzada y casi en continuo movimiento. Su carne es muy poco apreciada.

281. Gallinuela de aguas dulces. *Rallus elegans* (Fig. 233).—Especie sedentaria en Cuba, donde anida. Su alimento consiste en semillas de gramináceas, frutitos de muchas clases, insectos, caracoles; y sus carnes y huevos son muy sabrosos, por eso es tan perseguida de los cazadores.


FIG. 233
Izquierda: Gallinuela de aguas dulces; derecha, Gallinuelita.

Parte superior del cuerpo de ambos sexos, parda con manchas negras; parte inferior, leonado rojiza; vientre y pierna con fajas negras y claras; garganta y mejillas, blancas.

Longitud del macho, 384 milímetros; de la hembra, 368.


FIG. 234
Gallinuela de aguas saladas.

282. Galleruela de aguas saladas. *Rallus longirostris* (Fig 234).—Anda por los manglares y agua salobre, buscando su alimento.

Por encima, muy obscura; por debajo, de color de ocre pardo; la garganta y vientre, blancuzcos.

Longitud de la especie, 360 milímetros.

283. Gallinuela. *Rallus virginianus* (Figura 235).—Residente accidental y rara en la Isla de Cuba. Se diferencia de las dos especies preceden-



FIG. 235
Gallinuela.

tes en el tamaño, que es pequeño: 270 milímetros de longitud.

284. Gallinuelita. *Porzana flaviventris* (Figura 233, derecha).—Especie algo rara, pequeña, como lo indica su nombre vulgar.

Presenta blancos el vientre y la garganta; y cenicienta la pechuga.

Longitud de la especie, 163 milímetros.



FIG. 236
Gallinuela carolinense.

285. Gallinuela carolinense. *Porzana carolina* (Figura 236).—Residente invernal desde octubre hasta abril. Muy común y de muy buena carne.

Anda por potreros bajos y lagunas, y puede sumergirse en el agua, aunque no somormujear.

Su cuerpo está teñido de colores negros u obscuros con algunas estrías blanquecinas en los flancos.

Longitud del macho, 162 mm.; de la hembra, 156.



FIG. 237
Gallinuela chica.

286. Gallinuela chica. *Creciscus jamaicensis* (Fig. 237).—Rara en Cuba. Se halla también en Jamaica, de donde le viene el nombre específico.

Cabeza y partes inferiores del cuerpo, de color obscuro de pizarra; porción superior del cuello, morena; dorso negruzco con manchas blancas; flancos surcados por fajas negras y blanquecinas.

Longitud de la especie, 140.

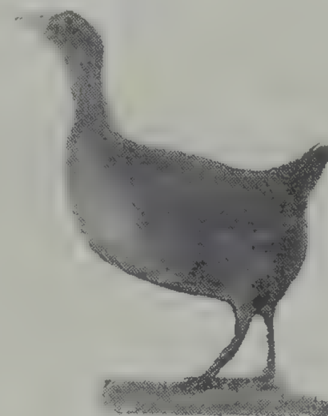


FIG. 238
Gallereta de pico blanco.

287. Gallereta de pico blanco. *Fulica americana* (Figura

238).—Ave de paso, que llega en Otoño. Común, abundante en las lagunas, ciénagas y ríos. Anda en bandadas y nada bien por el agua. Su carne se come, pero no es muy apetecida.

Fuera del pico, que es blanco, el resto del cuerpo ofrece colores obscuros.

Longitud de la especie, 210 milímetros.



FIG. 239
Gallinuelita de Santo Tomás.

288. Gallinuelita de Santo Tomás. *Cyanolimnas Cerverai* (Fig. 239).—No se han estudiado sus costumbres. La encontró recientemente el señor Cervera en la ciénaga de Zapata.

ORDEN GALLIFORMES

289. Aves de patas fuertes, hechas para correr por el suelo; de uñas a propósito para escarbar la tierra; de pico corto con el culmen muy encorvado y la mandíbula superior más larga y ancha que la inferior.

1. *Familia Perdícidas*

290. Codorniz de Cuba. *Colinus cubensis* (Figura 240).—Se ha discutido mucho, si la codorniz de Cuba es indígena de este país, o si ha sido importada. Hoy se cree que es indígena, porque se diferencia de la *Tetrao virginiana* en el tamaño y coloración. La codorniz de Cuba sólo mide 238 mm. de longitud. Anda casi siempre por el suelo, siendo su vuelo bajo, derecho, corto y ruidoso.



FIG. 240
La Codorniz de Cuba.

Se alimenta de semillas, frutitos y hojas tiernas.

La época de la cría es desde abril a julio. En este tiempo reúne algunas yerbas para su nido, que hace debajo de un arbusto, o un hoyo del suelo, y pone allí de 10 a 18 huevos.

Su carne es blanca, muy estimada y abundante, dada la relativa pequeñez de su cuerpo.

Se ha cruzado con la codorniz de la Florida.

INDICE DE NOMBRE CIENTIFICOS Y VULGARES

A

Cuervo

FIN

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS




LEGADO
UJAT




LEGADO
UJAT


TABASCO
UNIVERSIDAD JUAREZ AUTONOMA
ESTUDIO EN LA DUDA. ACCION EN LA FE



